

CHAVERO

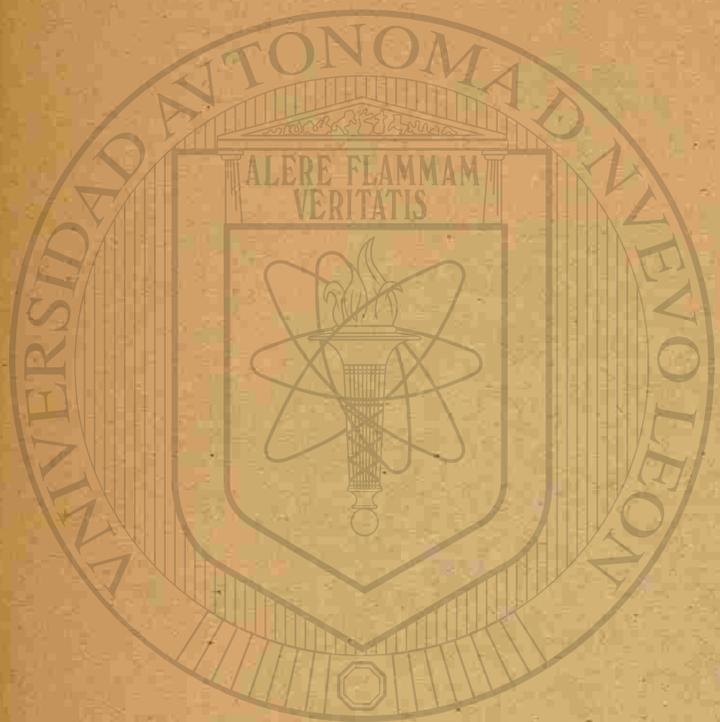
APUNTES
VIEJOS

F1233
.J8
Ch3

R. C.



1080012893



DISCURSO PRONUNCIADO
EN LOS
FUNERALES

DEL
C. Benito Juárez

*Presidente
de los Estados- Unidos Mexicanos*

Por el C. Regidor
ALFREDO CHAVERO
Orador nombrado por el Ayuntamiento de la capital.



MÉXICO

IMPRESA DE F. DIAZ DE LEÓN Y S. WHITE
Segunda de la Monterilla núm. 12

M. DCCC. LXXII

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

F1233

184
ch3



FONDO HISTORICO
RICARDO GOVARRUBIAS
155521

EJEMPLAR NUM. 188

DIRECCION GENERAL DE BIBLIOTECAS

Homenaje de cariño y respeto

A LA MEMORIA

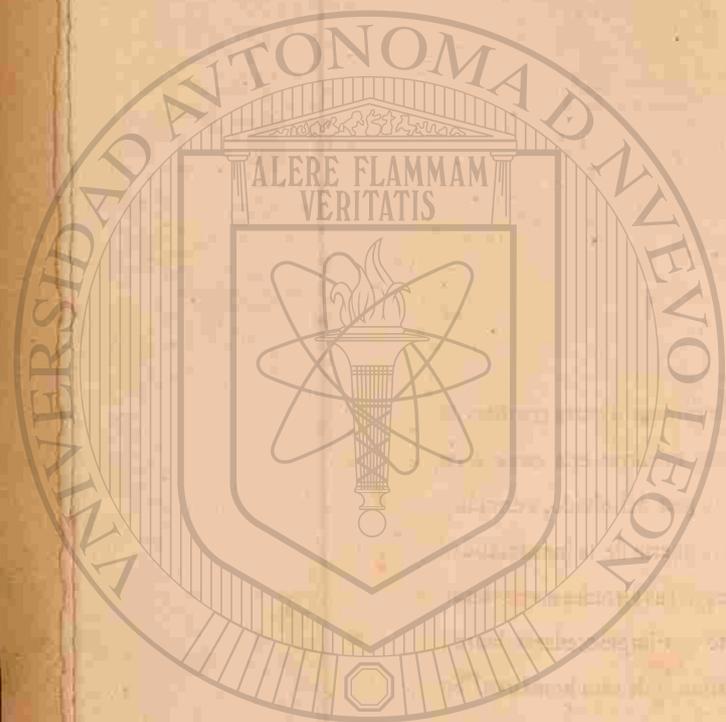
DEL C. BENITO JUAREZ

Alfredo Chavero.

U A N L

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN





I

GLORIA es de varones ilustres triunfar de la muerte; pues mientras esta cava á las generaciones la fosa del olvido, vencida y humilde abre la puerta de la inmortalidad á aquellos que por sus virtudes merecieron ceñir su frente con imperecedero laurel. ¡ Hermoso destino el de esos hombres! Su vida es la lucha; su muerte es la victoria. Al terminar el último día de su vida transitoria sobre la tierra, comienza el nuevo día de su vida inmortal en el amor de los pueblos. La primera lágrima cae sobre su

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

cumba, al mismo tiempo que se deposita la primera corona. Y convertido en tabernáculo su sepulcro, llegan á él sus conciudadanos á tomar enseñanzas de una existencia dedicada á la patria. El hombre que en vida fué el campeón que marchara á la cabeza del pueblo á conquistar la Reforma, al abandonar este triste valle de lágrimas, sube á ser en el firmamento, astro que con luz esplendente, como la estrella bíblica que guiaba á los reyes magos á la cuna del Mesías, guiará á nuestras futuras generaciones á ese otro Mesías de la humanidad, á ese otro redentor de todas las penas, que se llama PROGRESO.

Duelo público y á la vez apoteosis, no hubiera podido la ciudad de México, representada por su Ayuntamiento, permanecer muerta en esta triste y gloriosa so-

lemnidad; y mi humilde voz viene á vibrar llena de emoción, en nombre de esta tierra escogida por Tenoch en medio de las lagunas, para realizar sus sueños de grandeza. Pequeña ofrenda de la ciudad; pero esta, como Atenas, «sabiendo que las grandes almas desprecian las riquezas y los gozos de la vida, y no aspiran sino á la virtud y á las alabanzas, cree de su deber honrar con un discurso» memoria tan sagrada, según las bellas palabras de Demóstenes.

II

Y á la verdad, ¿qué ejemplo más hermoso, qué vida más digna de honrarse que la del C. Juárez? ¿Qué fuente más copiosa de instrucción para nuestro pueblo, que esa

existencia pasada en la virtud, y dedicada toda entera al bien de la República?

Juarez nació en la montaña. Siempre en las montañas nacen los rios que bajan caudalosos á dar vida á las sementeras de los valles, cruzando majestuosos la llanura, hasta ir á perderse en esa inmensidad, que en la tierra se llama el mar, y en la vida humana la muerte. Sus primeras ideas despertaron al grito de libertad lanzado por un pueblo que sacudía sus cadenas, proclamando la emancipacion de México. Y cuando la nacion comenzó su vida independiente, Juarez comenzó sus estudios, esa otra vida de independecia que nos liberta del error, que es el mayor de los tiranos. Ya en el colegio, ya en el campo de la instruccion, estaba por fin en su terreno: debía desde entonces comenzar su

vida pública; y en verdad, que estudiante todavía, tomó parte en las elecciones de 1828, fué electo popularmente regidor del ayuntamiento de Oaxaca en 1831, y ejerció la diputacion á su legislatura en los años de 1833 y 1834. Desde entonces fué llamado á diferentes empleos públicos, siempre de importancia, hasta venir por primera vez en 1846 de diputado al congreso general constituyente.

Hasta esa época, Juarez ignorado en la provincia, no habia podido llamar debidamente la atencion; pero llegaba al Congreso en los momentos en que México, sin recursos, peleaba con la república vecina. Juarez, contra los oradores mas notables de la Cámara, sostiene que se saquen esos recursos de los bienes del clero; que se salve la independecia con esas

riquezas con que se tenía esclavizado al pueblo. Ya se anunciaba el gran reformador. Y cuánto odio, y cuánta lucha, y cuánto sufrimiento se preparaba aquel varón fuerte, de pecho de bronce, que contra el torrente impetuoso de las preocupaciones, osaba proclamar tales ideas!

Ya se había manifestado Juárez liberal y reformista; los acontecimientos le llevaron al gobierno de Oaxaca, y allí se le conoció como hombre de administración. Después vino la tiranía de Santa-Anna, y con ella la persecución, las prisiones y el destierro. Después, como al despuntar un nuevo día, apareció la aurora de la libertad, el plan de Ayutla, precursor de ese sol que llamamos Constitución de 1857.

La causa del progreso triunfa; el general Alvarez nombra Ministro de Justicia al

Sr. Juárez, y este inaugura su marcha política, de la cual desde entonces no se desvió un solo momento, dando la ley de supresión de fueros. El clero recibió el primer golpe. El pueblo comprendió que Juárez era el Moisés que debía conducirle á la tierra prometida de la igualdad. Los tribunales hacían ya bajar la cabeza coronada del clérigo, á la misma altura de la cabeza del más humilde ciudadano. El clérigo había representado la supremacía, el mando, el cielo; y la supremacía, el mando, el cielo, bajaban al pueblo por la ley de Juárez.

Sintió la nación un estremecimiento semejante á esas convulsiones precursoras de las erupciones. De en medio de la oscuridad del retroceso, se esperaba ver brotar una columna de fuego que alumbrara

el horizonte. La ley de desafuero fué el primer sacudimiento que indicó la erupcion de la Reforma en 1859.

III

A la administracion del Sr. Alvarez siguió la del Sr. Comonfort, notable por haberse promulgado bajo su gobierno la Constitucion de 1857. Poco despues, un increíble golpe de Estado puso las libertades patrias en peligro. Juarez tomó la Constitucion por bandera, y comenzó esa admirable Odissea, que espera un Homeero que la eternice. Esta es ya la historia que todos hemos visto; es el drama en que acaso hemos sido actores. La República con la Constitucion, era la Nacion gran-

de, el pueblo libre, la victoria sobre el oscurantismo. La Constitucion era el Evangelio, la buena nueva de la libertad, de la igualdad, del progreso. Venia á herir de muerte al antiguo ejército que significaba la tiranía en el mando, al clero que formaba la pobreza y el embrutecimiento de las masas. Ligáronse ejército y clero; y comenzó una lucha titánica: el ejército, poderoso por su fuerza; el clero, omnipotente con sus riquezas. Juarez frente á ellos con la fuerza de la ley, rico de alma y de hombres como Ocampo, Lerdo, Degollado, Llave y tantos otros dignos de impercedera memoria. Entonces fué cuando Juarez en Veracruz, como una peña á orilla de los mares, permaneció impasible al embate furioso de las olas revolucionarias. Entonces, de en medio de la tempestad,

hizo brotar las tablas de la Reforma, para el pueblo que se arrodillaba ante ese nuevo Sinaí. A cada derrota contestaba con una nueva ley emancipadora. Y la reaccion sucumbía momento á momento, despedazada por la metralla de libertades con que la cañoneaba Juárez.

La Constitución triunfó: el último recurso del vencido fué la traición. El extranjero pisó nuestras playas. Cuando la Nación entera temblaba, Juárez permaneció sereno. Se hubiera creído que disponía del porvenir. Las huestes francesas paseaban la bandera invasora por toda la República, y sus esfuerzos se iban á estrellar contra esa debilidad que era una inmensa fuerza, Juárez. En Paso del Norte, casi abandonado, era débil como la arena, y como la arena contenía las furias de un

Océano. En esa lucha volvió á triunfar el desarmado. Y Juárez, que había regresado á México en 1861 trayendo incólume el arca sagrada de la Constitución, volvió en 1867 trayendo ilesa la soberanía de la patria.

Cuando Colón hizo viaje de las costas de España en busca de las Indias, llevó á sus reyes por despojos un Nuevo Mundo. Juárez, de sus peregrinaciones trajo también por trofeos un nuevo mundo de libertades y de gloria á los piés del pueblo, único rey que tuvo por señor.

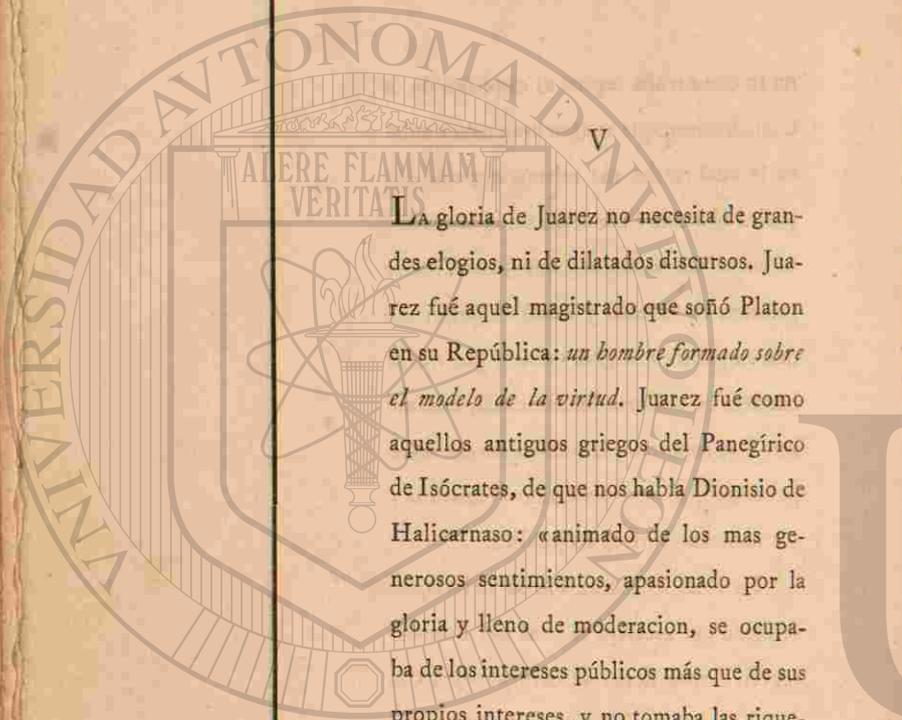
IV

No se deben tocar en estos momentos los últimos años de la presidencia del Sr. Juárez. Las pasiones los agitaron demasiado,

y estas deben callar ante su tumba. Dos veces la revolucion quiso arrebatarle el poder que el pueblo le habia confiado, y las dos veces, defendiendo la voluntad del pueblo, con decision, y tomando sobre sí la responsabilidad, luchó contra la rebelion.

Al ver tanta energía y tanta firmeza, al contemplarlo luchando contra el clero y el retroceso, ajusticiando á un emperador, batiendo en pró de las instituciones las huestes revolucionarias, y dejando al morir afianzada la Reforma, vienen á la memoria las siguientes palabras de Guizot en su elogio á Washington: «Sabia crear firmemente en su propio pensamiento, y obrar resueltamente segun lo que pensaba, sin temer la responsabilidad.... Que la ocasion fuese grande ó pequeña, las con-

secuencias próximas ó lejanas, marchaba sin titubear sobre la fé de su conviccion. Se hubiera dicho, al ver su resolucion sencilla y tranquila, que era para él una cosa natural decidir los negocios y responder de ellos. Signo seguro de un genio nacido para gobernar, poder admirable cuando se une á un desinterés concienzudo. Entre los grandes hombres, si ha habido algunos que han brillado con mayor esplendor, ninguno ha estado sujeto á mas completa prueba, en la guerra y en el gobierno, resistiendo, en nombre de la libertad y del poder, á un rey y á un pueblo, comenzando una revolucion y terminándola.»



La gloria de Juárez no necesita de grandes elogios, ni de dilatados discursos. Juárez fué aquel magistrado que soñó Platon en su República: *un hombre formado sobre el modelo de la virtud*. Juárez fué como aquellos antiguos griegos del Panegírico de Isócrates, de que nos habla Dionisio de Halicarnaso: «animado de los mas generosos sentimientos, apasionado por la gloria y lleno de moderacion, se ocupaba de los intereses públicos más que de sus propios intereses, y no tomaba las riquezas, sino la fama, por medida de su prosperidad.»

Nadie negó sus grandes virtudes; y si algunos ciegos dijeron que en sus manos

no se conservaba seguro el depósito de la Constitución, que vengan ante esta tumba en la cual recibe ese mismo sagrado depósito el actual Presidente de la República, en virtud de una ley que Juárez fué el primero en respetar y hacer respetar. El que empuñó en su gran carrera política la bandera de la Carta fundamental, duerme hoy á su sombra, á la sombra de ese santo pabellon que deja ondeando victorioso y sin mancha sobre la República.

La vida de Juárez fué la del viajero atrevido que escalara la cima del Popocatepetl. Subió desde su oscura base; con pié firme atravesó los senderos tortuosos, las pendientes peligrosas, los inestables arenales y los duros hielos; fué contemplado por el mundo en regiones de nivea blanca, mas altas que las nubes; y cuando

llegó á la cúspide, se hundió en ese cráter de la vida, que se llama la muerte.

Hoy, la gratitud de un pueblo viene á su sepulcro para hacer su apoteósis. Los griegos lo habrían elevado al cielo de sus dioses como á Teseo. Los toltecas lo habrían convertido en estrella como á Quetzalcoatl. Nosotros, lo levantamos á ese otro firmamento de la inmortalidad, en que preside Hidalgo.

ALFREDO CHAVERO.

Julio 23 de 1872.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

1.00
CALENDARIO DE PALEMKE

LOS

SIGNOS DE LOS DIAS

MEMORIA

presentada al XIII Congreso de Americanistas

por

ALFREDO CHAVERO

A. Dr. Lic. Carlos Saavedra

su amigo Alfredo Chavero



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

MEXICO

TIPOGRAFIA DE F. P. HOECK Y CIA.

Primera Calle de San Francisco No 12.

1902



FONDO HISTÓRICO
RICARDO COVARRUBIAS

CALENDARIO DE PALEMKE

LOS SIGNOS DE LOS DIAS

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

Los Signos de los Días ⁽¹⁾

Como las ruinas de Palenke están en el territorio del actual Estado de Chiapas, ha parecido lógico creer que los nombres de los días del calendario palenkano eran los del chiapaneco, conservados por el Obispo D. Fr. Francisco Núñez de la Vega en sus Constituciones Diocesanas, publicadas en Roma en 1702. Boturini, Veitia y Clavigero repiten la nómina del Obispo; y lo mismo hacen los autores modernos, desde D. Pío Pérez hasta el Sr. Orozco y Berra.

D. Pío Pérez fué quien primero trató de encontrar relación entre estos nombres y los del calendario maya; pero á pesar de sus esfuerzos no lo consiguió. Busca etimologías no conformes con las reglas gramaticales, para lo cual cambia

Inasmuch as the ruins at Palenke are in the territory of what is now the State of Chiapas, it seems but logical to adduce that the nomenclature of the days in the Palenke calendar should be the same in the Chiapaneco, preserved by Bishop Fr. Francisco Núñez de la Vega in his "Constituciones Diocesanas" published at Rome in 1702. Boturini, Veitia and Clavigero repeat the Bishop's list, and the modern authors, from Pío Pérez to Orozco y Berra, do likewise.

Pío Pérez was the first who tried to find relation between these names and those of the Maya calendar, but notwithstanding his efforts, he failed to attain it. He sought etymologies that are not in conformity with gramatical rules. In

á su sabor algunas de las letras de las palabras y el significado genuino de éstas; y aun así se encuentra con una nueva dificultad: la falta de correspondencia en orden ó colocación de los días que etimológicamente considera iguales; lo cual de ninguna manera se podría explicar, pues dicho orden es parte esencial del sistema.

Después autores más modernos han insistido en hacer la misma comparación, y la han extendido á los nombres del calendario nahua; pero han tropezado con idénticas dificultades. Basta ver cómo cada uno de ellos propone diferentes etimologías, para convenirse de lo infundado de sus pretensiones. ⁽²⁾ Para hacer más palpable esto, tomaremos la tabla comparativa de Mr. León Rosny, en la parte maya, chiapaneca y nahua. Es la siguiente: ⁽³⁾

doing so, he changed freely some of the letters of the words and the true meaning of these; and even so, he is beset with a new difficulty: the lack of correspondence in order or place of the days that are considered etymologically to be equal, which could not be explained in any other manner, as said order is an essential part of the system.

Latter, more modern authors have insisted in making the same comparisons, and they have extended it to the names of the Nahua calendar; but they have met with identical difficulties. It is enough to see how each one of them proposes different etymologies, to be convinced of the lack of foundation in their pretensions. To show this more palpable, let us take the comparative table of Mr. León Rosny, in the Maya, Chiapaneco and Nahua dialects, which is as follows:

MAYA	KICHE Y CAKCHIQUÉL	CHIAPANECO	MEXICANO
1. kan, (4)	IMOX "pez espada,"	IMOX,	CIPACTLI "pez espada," (6)
2. chicchan,	IG "espíritu, soplo,"	IGH,	EHECATL "espíritu, soplo,"
3. cimi,	AKBAL "cosa confusa,"	VOTAN,	CALLI "casa,"
4. manik,	CAT "lagarto,"	CHANAN,	CUETZPALLIN "lagarto,"
5. lamat,	CAN "serpiente,"	ABAH,	COHUATL "serpiente,"
6. muluc,	CAMEY "muerto,"	TOX,	MIQUIZTLI "muerto,"
7. oc,	QUICH "ciervo,"	MOXIC,	MAZATL "ciervo,"
8. chuen,	GANEL "conejo,"	LAMBAT,	TOCHTLI "conejo,"
9. eb,	TOH "aguacero," (?)	MOLO,	ATL "agua,"
10. been	TZY "perro,"	ELAB,	ITZCUINTLI "perro,"
11. hix, ix,	BATZ "mono,"	BATZ,	OZOMATLI "mono,"
12. men,	CI, BALAM "escoba, tigre,"	EVOB, (6)	MALINALLI "liana,"
13. cib,	AH "caña,"	BEEN,	ACATL "caña,"
14. caban,	YIZ, ITZ "hechicero,"	HIX,	OCELOTL "tigre,"
15. enab,	TZIQVIN "pájaro,"	TZIQVIN,	QUAUHTLI "aguija,"
16. cauac,	AHMAK "buho, pescador,"	CHABIN,	COZCAQUAUHTLI "halcón,"
17. ahau,	NOH "temperatura,"	CHIC,	OLLIN "movimiento,"
18. imix,	TIHAX "obsidiana,"	CHINAX,	TECPATL "obsidiana,"
19. ik,	CAOK "lluvia," (?)	CAHOUGH,	QUIAHUITL "lluvia,"
20. akbal,	HUNAHPU "tirador de cervatana,"	ACHUAL,	XOCHITL "flor." (7)

MAYA	KICHE and CAKCHIQUÉL	CHIAPANECO	MEXICA
1. kan	IMOX "sword-fish"	IMOX	CIPACTLI "sword-fish"
2. chicchan	IG "spirit, breath"	IGH	EHECATL "spirit, breath"
3. cimi	AKBAL "confused think"	VOTAN	CALLI "house"
4. manik	GAT "lizard"	CHANAN	CUETZPALLIN "lizard"
5. lamat	CAN "serpent"	ABAH	COHUATL "serpent"
6. muluc	CAMEY "dead"	TOX	MIQUIZTLI "dead"
7. oc	QUICH "stag"	MOXIC	MAZATL "stag"
8. chuen	GANEL "rabbit"	LAMBAT	TOCHTLI "rabbit"
9. eb	TOH "rain-shower"	MOLO	ATL "water"
10. been	TZY "dog"	ELAB	ITZCUINTLI "dog"
11. hix, ix	BATZ "monkey"	BATZ	OZOMATLI "monkey"
12. men	CI, BALAM "broom, tiger"	EVOB	MALINALLI "liana"
13. cib	AH "cane"	BEEN	ACATL "cane"
14. caban	YIZ, ITZ "witch"	HIX	OCELOTL "tiger"
15. ezab	TZIQVIN "bird"	TZIQVIN	QUAUHTLI "eagle"
16. cauac	AHMAK "owl, fisherman"	CHABIN	COZCAQUAUTLI "halcon"
17. ahau	NOH "temperature"	CHIC	OLLIN "movement"
18. imix	TIHAX "obsidian"	CHINAX	TECPATL "obsidian"
19. ik	CAOK "rain"	CAHOUGH	QUIAHUITL "rain"
20. akbal	HUNAHPU "sling-thrower"	ACHUAL	XOCHITL "flower"

Es suficiente una sola ojeada á esta tabla, para observar desde luego dos cosas: la primera, la relación clara del calendario de Chiapas con el mexica, en el orden y significado de los días; la segunda, la no relación con el maya, ni en el orden ni en el significado. Hay otra circunstancia muy notable. Tanto en el calendario de Chiapas como en el de México, la mitad de los días tienen nombres de animales, y son los mismos; mientras en el maya no hay un solo nombre de animal, pues es dudosa la traducción de KAN en este sentido, y ni siquiera lo podemos asegurar de CHICCHAN, porque desconocemos su verdadera significación.⁽⁸⁾

La semejanza de las veitenas de los calendarios de Chiapas y México, es fácil de explicarse. Por su posición geográfica, el territorio de Chiapas fué necesariamente el paso de las numerosas emigraciones que hubo de sur á norte.⁽⁹⁾ Abandonada Palemke siglos antes de la conquista, cada emigración iba adulterando la antigua cultura, la antigua lengua, el antiguo calendario. Además; pasó fué también dicho territorio para las emigraciones de norte á

A simple glance at this table is sufficient to show at once two things: first, the clear relation of the Chiapas calendar with the Mexica, in the order and signification of the days; secondly, the want of relation with the Maya, in either of the two things just mentioned. There is another very notable circumstance. In the Chiapas calendar as well as in the Mexica, one half of the days have names of animals and they are the same, whilst in the Maya days there is not one having an animal name, for the translation of KAN is doubtful in this sense, and we cannot assure even that of CHICCHAN, as we do not know its true meaning. It is easy to explain the similarity of the score of names in the Chiapas and Mexican calendars. By its geographical position, the territory of Chiapas was necessarily the route for the numerous emigrations which came from South to North. As Palemke was abandoned centuries before the Conquest, each emigration brought its share of adulteration in the ancient culture, in the ancient language and in the ancient calendar. Besides, through said territory, the emigrations from North to

sur, de pueblos de civilización é idioma muy diferentes de los otros. La última fué la invasión mexica, en época cercana á la venida de los castellanos. De dos maneras influyeron los mexicas en la modificación de las ideas propias de aquellos señoríos del sur. Una de sus influencias fué pacífica, y sin duda la primera: la de los POCHTECAS ó mercaderes. Salían de México, y siguiendo por guía á la cruz del sur, á su dios YACATECUHTLI, llevaban sus mercaderías á esas lejanas tierras; y con ellas necesariamente sus conocimientos, sus creencias, sus ideas nuevas. La otra influencia fué posterior y más dominante: la invasión por la guerra y la conquista. Vemos al rey Tizoc de México en el código Mendocino, cómo conquista los pueblos de Chiappa, Comitán y Huehuetan: es decir, todo el territorio actual de Chiapas. En el Libro de tributos encontramos á Xeconochco y á otros lugares de aquella región que, en prueba de vasallaje, mandaban á Tenochtitlan en tiempo de Moteczuma, bultos de cacao, pieles de tigre, pájaros preciosos llamados XIUHTOTOTL, riquísimas plu-

South, of peoples who had very different civilization and language from the others, passed also. The last to come was the Mexica invasion, which took place very near the time of the Spanish conquest. In two ways the Mexicas brought about a modification in the original ideas of those Lordships from the South. One of these was of a pacific nature, and undoubtedly the first: that of the POCHTECAS or traders. Leaving Mexico, and following for their guide the Southern Cross, their god YACATECUHTLI, they carry their goods to those distant lands, and with them, necessarily, their knowledge, their beliefs and their new ideas. The other influence was of a latter period and of more dominant nature: the invasion by war and conquest. In the Mendocino Codex, we see how Tizoc, King of Mexico, conquers the peoples of Chiappa, Comitán and Huehuetan, that is to say, all the territory that is now Chiapas. In the shape of tributes we find that Xeconochco and other places in that region, as evidence of vasallaje, sent to Tenochtitlan, in Moteczuma's reign, quantities of cacao, tiger-skins, precious birds called XIUHTOTOTL, the richest

mas verdes de quetzal, piedras finas y sartas de cuentas de CHALCHIHUITL. De toda esta mezcla de influencias, numerosas y extrañas, debía inconcusamente resultar un calendario híbrido; con algunos recuerdos sin duda del primitivo; pero en el cual dominaba por fuerza lógica la forma mexicana, y sobre todo su ideología.

No sucedió lo mismo en la península maya. Por su posición geográfica quedaba aislada de esas emigraciones, y nunca llegaron hasta ella los ejércitos mexicanos. En época muy atrazada, los mecas de Tutul Xiuh les llevaron el calendario nahua; y habían conservado pura su antigua forma.⁽¹⁰⁾

De todo esto se deduce que los nombres de los días del calendario chiapaneco y de los otros de aquel territorio, que nos han conservado los cronistas, no son ni pueden ser los días del calendario de la antigua Palémke. Veamos si por otros medios, llegamos á encontrarlos.

Varios escritores cuya competencia es reconocida en estos estudios arqueológicos, al examinar el hermoso bajo relieve de la Cruz de Palémke, han encontrado en sus tableros sig-

green feathers of quetzal, and fine stones and strings of CHALCHIHUITL. From this mixture of influences, numerous and foreign, a hybrid calendar had to result indubitably: securely, with some remembrances of the primitive one, but in which by logical force predominated the Mexica form, and above all, its ideology.

In the Maya peninsula, the same did not occur. By its geographical position, she was isolated from these emigrations, and the Mexican armies never reached her soil. In very remote times, the Meca from Tutul Xiuh brought them the Nahua calendar, and they had kept pure its ancient form.

From all these it is deduced, that the names of the days of the Chiapaneco calendar and of others from that territory, which have been preserved to us by the chroniclers, are not nor can they be, those of the days of the calendar of Ancient Palémke. Let us see if by other means, we can find them.

Some writers whose competence is recognized in these archaeological studies, when they examine the beautiful bas-relief of the Cross of Palémke, have found in their tablets,

nos iguales ó semejantes á los de los días del calendario maya. Estos fueron conocidos por la publicación de la "Relación de las cosas de Yucatán" de Fray Diego de Landa, hecha por el Abate Brasseur de Bourbourg en 1864. Fray Diego escribió su obra en 1616, con las noticias que le comunicaron los descendientes de los sacerdotes mayas.

Ya Léon Rosny, en la lámina XIII de su "Ensayo sobre la interpretación de la escritura hierática de la América Central", había puesto tres signos de días, tomados de las inscripciones de Palémke: CIMI, AHAU é IMIX; si bien en el primero se equivocó, pues es IK.

El Profesor Rau, en su estudio intitulado "Tablero del Palémke en el Museo Nacional de los Estados Unidos",⁽¹¹⁾ encuentra en éste los signos KAN, LAMAT, CHUEN, BEEN, EZANAB, AHAU é IMIX. Descubrió, pues, cinco más que Rosny: lo cual nos da en conjunto ocho.

El Doctor Valentini, en su opúsculo "Analysis of the pictorial text inscribed in two Palémke tablets"⁽¹²⁾ ve en el relieve de la Cruz los siguientes signos: AHAU, OC, CIB, MEN, CIMI, MANIK, CHICCHAN, CAUAC, IK, BEEN, CHUEN, EZANAB, EB,

identical or similar signs to those of the days in the Maya calendar. These were known by the publication entitled "La Relacion de las cosas de Yucatan" by Fray Diego de Landa, made by the Abbe Brasseur de Bourbourg in 1864. Fray Diego wrote his work in 1616, with the news communicated to him by the descendants of the Maya priests.

Léon Rosny, in the XIII plate of his work "Essay upon the interpretation of the hieratic writing of Central America", had put three signs of the days taken from inscriptions at Palémke: CIMI, AHAU and IMIX, allowing the mistake in the first, which is IK.

Professor Rau in his treatise entitled "Tablet of Palémke at the National Museum of the United States", finds in it the signs KAN, LAMAT, CHUEN, BEEN, EZANAB, AHAU and IMIX. He discovered, therefore, five more signs than Rosny, which gives us a total of eight.

Doctor Valentini, in his monography "Analysis of the pictorial text inscribed in two tablets", sees in the relief of the Cross, the following signs: AHAU, OC, CIB, MEN, CIMI, MANIK, CHICCHAN, CAUAC, IK, BEEN, CHUEN, EZANAB, EB, LAMAT,

LAMAT, KAN, CABAN é IMIX.⁽¹³⁾ Esto nos daría dieciséis signos.

El sabio Profesor Cyrus Thomas ha publicado varios estudios muy importantes sobre el calendario maya;⁽¹⁴⁾ pero en ellos se ha referido solamente á los códices. Sin embargo, en su obra "A study of the manuscript Troano", considera los signos del relieve de la Cruz, y encuentra los siguientes días: CIMI, MANIK?, CHUEN, LAMAT, KAN, AHAU, EZANAB, IMIX, EB, y MULUC: es decir diez, de ellos uno dudoso. Al hablar en su última obra "Mayan calendar systems", de las ideas de Mr. Goodman sobre la interpretación de las inscripciones del relieve de la Cruz, se ocupa más bien de las cuentas cronológicas; pero en éstas cita varios signos de días, los cuales son: AHAU, IK, CIMI?, KAN, LAMAT, CABAN, EZANAB, IMIX y CIB?; es decir, nueve.

Mr. J. T. Goodman, en su obra monumental "The archaic maya inscriptions", trae los signos de los días llamados esculturales, porque en lo general los ha tomado de las inscripciones; si bien los caracteres en forma de caras se en-

contran igualmente en los códices, como puede verse en el Troano. Varios de estos signos están en el relieve de la Cruz.⁽¹⁵⁾

Who has really made a thorough research of the signs of the days in the Palemke inscriptions has been Mr. Lewis W. Gunkel, in his monography "The study of the American hieroglyphs". From his investigations, it results that the Maya signs of the days, with the exception of CABAN, are in the Palemke inscription, in the following proportion: KAN 11; CHICCHAN 7; CIMI 1; MANIK 14; LAMAT 4; MULUC 12; OC 6; CHUEN 36; EB 1; BEEN 16; IX 4; MEN 1; CIB 1; EZANAB 8; CAUAC 8; AHAU 21; IMIX 7; IK 6 and AKBAL 1. Total: 157.

Mr. J. T. Goodman in his monumental work on "The Archaic Maya Inscriptions", brings forth the signs of the days called sculptural, because he has taken them, on the whole, from the inscriptions; even if it be true that the characters in the form

of faces are to be met also in the Codices, as can be seen in the Troano. Several of these signs are found in the relief of the Cross.

Who has really made a thorough research of the signs of the days in the Palemke inscriptions has been Mr. Lewis W. Gunkel, in his monography "The study of the American hieroglyphs". From his investigations, it results that the Maya signs of the days, with the exception of CABAN, are in the Palemke inscription, in the following proportion: KAN 11; CHICCHAN 7; CIMI 1; MANIK 14; LAMAT 4; MULUC 12; OC 6; CHUEN 36; EB 1; BEEN 16; IX 4; MEN 1; CIB 1; EZANAB 8; CAUAC 8; AHAU 21; IMIX 7; IK 6 and AKBAL 1. Total: 157.

But in the relief of the Cross, he finds only the signs KAN, CIMI, MANIK, LAMAT, MULUC, OC, CHUEN, BEEN, IX, EZANAB, CAUAC, AHAU, IMIX and IK, fourteen signs.

I had wished to study personally the relief of the Cross. In the National Museum of Mexico, there exists the original tablet of the center, and there are magnificent mouldings of gypsum of the three relief-tablets. In order to avoid all error or dispute, I have con-

contran igualmente en los códices, como puede verse en el Troano. Varios de estos signos están en el relieve de la Cruz.⁽¹⁵⁾

Quien verdaderamente ha hecho un estudio directo de los signos de los días en las inscripciones de Palemke, ha sido Mr. Lewis W. Gunkel, en su opúsculo "The study of the american hieroglyphs"⁽¹⁶⁾ De sus investigaciones resulta, que todos los signos mayas de los días, menos CABAN, están en las inscripciones de Palemke, en la siguiente proporción:

KAN 11; CHICCHAN 7; CIMI 1; MANIK 14; LAMAT 4; MULUC 12; OC 6; CHUEN 36; EB 1; BEEN 16; IX 4; MEN 1; CIB 1; EZANAB 8; CAUAC 8; AHAU 21; IMIX 7; IK 6 y AKBAL 1. Total: 157.

Pero en el relieve de la Cruz solamente halla los signos KAN, CIMI, MANIK, LAMAT, MULUC, OC, CHUEN, BEEN, IX, EZANAB, CAUAC, AHAU, IMIX é IK: ó sea 14 signos.⁽¹⁷⁾

Yo he querido estudiar personalmente el relieve de la Cruz. En el Museo Nacional de México existe original el tablero del centro, y hay un magnífico moldeado en yeso de los tres tabletes del relieve. Para evitar toda equivocación ó disputa, he considerado como signos de

of faces are to be met also in the Codices, as can be seen in the Troano. Several of these signs are found in the relief of the Cross.

Who has really made a thorough research of the signs of the days in the Palemke inscriptions has been Mr. Lewis W. Gunkel, in his monography "The study of the American hieroglyphs". From his investigations, it results that the Maya signs of the days, with the exception of CABAN, are in the Palemke inscription, in the following proportion: KAN 11; CHICCHAN 7; CIMI 1; MANIK 14; LAMAT 4; MULUC 12; OC 6; CHUEN 36; EB 1; BEEN 16; IX 4; MEN 1; CIB 1; EZANAB 8; CAUAC 8; AHAU 21; IMIX 7; IK 6 and AKBAL 1. Total: 157.

But in the relief of the Cross, he finds only the signs KAN, CIMI, MANIK, LAMAT, MULUC, OC, CHUEN, BEEN, IX, EZANAB, CAUAC, AHAU, IMIX and IK, fourteen signs.

I had wished to study personally the relief of the Cross. In the National Museum of Mexico, there exists the original tablet of the center, and there are magnificent mouldings of gypsum of the three relief-tablets. In order to avoid all error or dispute, I have con-

días los glifos que tienen unidos á ellos por la izquierda numerales consistentes en barras y puntos. Comencemos por el tablero central.

En éste se ve la Cruz y al sumo sacerdote que le ofrece en holocausto un niño. A los lados de la Cruz, en la parte inferior, hay cuatro signos, dos á la derecha y dos á la izquierda, todos con una barra ó sea el numeral 5.⁽¹⁸⁾ De tal manera están borrados en el original, que solamente podemos afirmar que el superior de la izquierda es 5 EZANAB. Sobre el niño hay cinco glifos, de éstos tres de días. Únicamente se percibe bien el superior de la izquierda, el cual es 8 MULUC. Nos resultan pues dos signos en el tablero central: EZANAB y MULUC.

En el tablero de la izquierda encuentro los siguientes signos cursivos de los días: en la primera columna vertical MANIK? y AHAU; en la segunda CHUEN, AHAU y OC?; en la tercera CIMI, MANIK? é IK; en la cuarta AHAU, BEEN y MEN; en la quinta IK y CHUEN, y en la sexta igualmente IK y CHUEN.

No tomo en consideración los signos sin coeficiente ni los esculturales, porque es dudoso

considered as signs of the days the glyphs which are joined to them on the left by numerals consistent in bars or points. Let us begin with the central tablet.

Here is to be seen the Cross and the High priest, who is offering, in holocaust, a child. On the sides of the Cross in the lower part, are four signs, two to the right and two to the left, all having a bar, or the numeral 5. The signs in the original are effaced in such a way, that we can only affirm that the upper one to the left is 5 EZANAB. Upper the child are five glyphs, three of them are of days. The one to the left is the only one which can be well perceived. This is 8 MULUC. Hence, from the central tablet, we get two signs: EZANAB and MULUC.

In the tablet to the left, I found the following signs of the days. In the first vertical column: MANIK and AHAU; in the second: CHUEN, AHAU and OC?; in the third: CIMI, MANIK? and IK; in the fourth: AHAU, BEEN and MEN; in the fifth: IK and CHUEN; and in the sixth also IK and CHUEN. I have not taken into consideration the signs without coefficients nor the esculturals, because

que los primeros sean de días, y los segundos no pueden compararse con los de Landa. Resultan pues en este tablero dos signos discutibles: MANIK y OC; y seis ciertos: AHAU, CHUEN, CIMI, IK, BEEN y MEN, los cuales unidos á los del central, nó comprendidos en éste, nos dan ocho.

En el tercer tablero hay seis líneas verticales de glifos, como en el primero, y además una menor, inmediata á la figura del sumo sacerdote. En ésta se ve el signo CHUEN. En la primera de las mayores están CHUEN y LAMAT; en la segunda KAN, IX y AHAU y otros dos no comprensibles; en la tercera IMIX?, CHUEN, EZANAB, AHAU, y KAN; en la cuarta IMIX?, CHUEN y CAUAC?; en la quinta CHUEN y otros dudosos; y en la sexta IMIX, CHUEN y KAN. Resulta pues en este tablero como dudoso el signo CAUAC, y como ciertos CHUEN, LAMAT, KAN, IX, AHAU, EZANAB é IMIX, ó sea siete.

En los tres tableros del relieve hay, pues, doce signos cursivos⁽¹⁹⁾ de los días, que son AHAU, CHUEN, CIMI, IK, BEEN, MEN, EZANAB, MULUC, LAMAT, KAN, IX é IMIX; y ade-

there is a doubt as to whether the first are of days, and the second cannot be compared with those of Landa. Hence, from this tablet two doubtful signs results: MANIK and OC; and six certain: AHAU, CHUEN, CIMI, IK, BEEN and MEN, which added to the two in the central tablet and not included in this, gives us eight.

In the third tablet are six vertical lines of glyphs, as in the first, and besides a small one, very near the figure of the High priest. In the latter is seen the sign CHUEN. In the first of the larger ones CHUEN and LAMAT are to be seen; in the second KAN, IX and AHAU; in the third IMIX?, CHUEN, EZANAB, AHAU and KAN; in the fourth IMIX?, CHUEN and CAUAC; in the fifth CHUEN and others which are doubtful; and in the sixth IMIX, CHUEN and KAN: thus, from this tablets results as doubtful the sign CAUAC, and for certain, CHUEN, LAMAT, KAN, IX, AHAU, EZANAB and IMIX, or seven signs.

In the three relief tablets are therefore twelve signs of the days, which are: AHAU, CHUEN, CIMI, IK, BEEN, MEN, EZANAB, MULUC, LAMAT, KAN, IX and IMIX, and besides as

más como dudosos MANIK, OC y CAUAC.

Basta haber encontrado en esta inscripción de Palemke, doce signos por lo menos semejantes á los del calendario maya, para afirmar dos cosas importantes: los palemkanos tenían el mismo calendario maya, á lo menos en sus bases esenciales; y hablaban la misma lengua, aun cuando el transcurso del tiempo haya modificado en algo la de la península.⁽²⁰⁾

Pero antes de sacar definitivamente estas conclusiones, he querido examinar algunas antigüedades, en las cuales hay signos de días. En una pequeña taza de ojo de gato está grabado en la parte inferior de su pié, el día 8 AHAU. En una rana de piedra verde y mosaico, se ve en un glifo compuesto que con el numeral 4 tiene en el vientre, el signo CHUEN. En un pequeño plato de piedra fina, de Balum Canan, están también en glifos compuestos, los signos IMIX, EZANAB, CHICCHAN, CIMI? y CIB?. En una lámina de pizarra hay de un lado una deidad, y del otro, los signos IMIX, MANIK, AHAU é IX? En un dije formado por una lámina de malaquita pegada sobre otra de obsidiana, veo los sig-

doubtful, MANIK, OC and CAUAC.

It is sufficient to have found in this inscription of Palemke twelve signs which are similar to the Maya calendar, in order to affirm two important points. The Palemke people had the same Maya calendar, at least, in its essential basis; and they spoke the same language, even if in the lapse of time, it suffered some modification in that of the Peninsula.

But, before drawing definitely these conclusions, I have wished to examine some antiquities, in which are found some signs of the days. In a green-stone and mosaic frog, there can be seen a glyph which has the numeral four at its wound and the sign CHUEN. In a small eye'scat cup, in the lower part there is engraved at its foot, the day 8 AHAU. In a small plate of very fine stone, of Balum Canan, there are also in mixed glyphs, the signs IMIX, EZANAB, CHICCHAN, CIMI? and CIB?. In a slate plate, on one side there is a deity, and on the other, the signs IMIX, AHAU and IX?. In a waist-ornament formed by a plate of malachite sealed upon another of obsidian, I see the signs

nos MANIK, EZANAB, y CIMI. En una caja de cobre, en la cual el Sr. Maudsley encuentra conexiones con los glifos de Copan, están los signos LAMAT, EZANAB, BEEN, CHUEN y AHAU. En una orejera ó colgajo de tocado, detrás de un mosaico hecho con mármoles negros, amarillos y rojos y turquesas, están claramente grabados los signos 2 IMIX y 3 CHUEN. Una concha nácar tiene la parte interior primorosamente labrada, con la cara de una deidad en el centro; y entre los labrados me parece ver los signos MANIK, IMIX y CIB. En otra pieza formada de dos partes de una concha, están los siguientes signos: 10 IMIX, 7 CABAN, 14 MANIK? y 13 CIB; y otros que no comprendo. En un pescado hecho también de concha, el Sr. Maudsley reconoció el signo IMIX; y yo creo que también están los signos CIMI, IK y MULUC. En fin, en un disco de cobre, aunque muy machacados, todavía pueden leerse los signos CHICCHAN, CIMI, MANIK, AHAU, EZANAB, AKBAL, BEEN, CHUEN, LAMAT, IMIX. Hay otros dos que no se distinguen. También en la inscripción de la caja que publiqué en "Los Dioses astronómicos de los anti-

MANIK, EZANAB and CIMI. In a copper box in which Mr. Maudsley finds connection with the glyphs of Copan, are the signs LAMAT, EZANAB, BEEN, CHUEN and AHAU. In an ear-ring or head-gear behind a mosaic made of black, yellow and red marmols and turquoises, are engraved clearly the signs 2 IMIX and 3 CHUEN. A mother-of-pearl shell has its lower part beautifully fashioned with the face of a deity in the centre, and amongst the fashioned parts, there appears to me to be the signs MANIK, IMIX and CIB. In another piece formed of two parts of a shell are the following signs: 10 IMIX, 7 CABAN, 14 MANIK? and 13 CIB, and others which I do not comprehend. In a fish, also made of shell, Mr. Maudsley recognizes the sign IMIX, and I believe that there are also the signs CIMI, IK and MULUC. In fine, in a copper disc, although much battered, there can be read yet the signs CHICCHAN, CIMI, MANIK, AHAU, EZANAB, AKBAL, BEEN, LAMAT, IMIX; and are two others which cannot be distinguished. There are also in the inscription of the box which I published in "The astronomical deities of the An-

guos mexicanos", están los signos IMIX y EZANAB.⁽²¹⁾

Pero si los datos anteriores son suficientes, mejor ha sido encontrar una antigüedad, en la cual están todos los signos cursivos de los días, y que por lo mismo es una prueba decisiva en esta materia. Es también una caja. Mide $12\frac{1}{2}$ centímetros de largo por $9\frac{1}{2}$ de ancho y 6 de altura, de los cuales $3\frac{3}{4}$ pertenecen á la parte inferior y $2\frac{1}{4}$ á la tapa. Esta tiene esculpidos en bajo relieve, una deidad que conserva aún bastante sus colores, y varios glifos. En las cuatro esquinas ligeramente curvas, están grabados los signos de los días; y en los centros de tres de las caras laterales, hay en cada una un signo labrado en mosaico.⁽²²⁾ La caja es de una piedra amarilla con vetas más oscuras, semejante á la litomarga.

Los grupos de signos de las esquinas se componen de cinco líneas verticales con cinco glifos cada una: lo cual da 25 signos en cada esquina y 100 en las cuatro. Las líneas no son exactamente verticales: se desvían algo los glifos de la tapa, sin duda por haber labrado ésta separadamente de la par-

cient Mexicas," the signs IMIX and EZANAB.

But if the preceding data be not sufficient, it can be further supplemented by another antiquity, in which are all the signs of the days, in writing style, and that, therefore, is conclusive proof in this matter. It is also a box measuring $12\frac{1}{2}$ centimetres long by $9\frac{1}{2}$ wide and 6 in height; of which $3\frac{3}{4}$ belong to the lower part and $2\frac{1}{4}$ to the top. This has sculptured in bas-relief, a divinity which has yet preserved sufficiently its colors, and several glyphs. In the four corners, that are slightly curved, there are engraved the signs of the days; and in the centre of the three lateral faces are, in each one of them, a fashioned sign in mosaic. The box is of a yellow stone with darker veins, resembling the "litomarga".

The groups of signs of the corners are formed by five vertical lines, with five glyphs each one, which gives twenty-five signs to each corner and one hundred in the four. The lines are not exactly vertical, the glyphs at the top are somewhat deflected, doubtless, because this part was fashioned separately from the lower

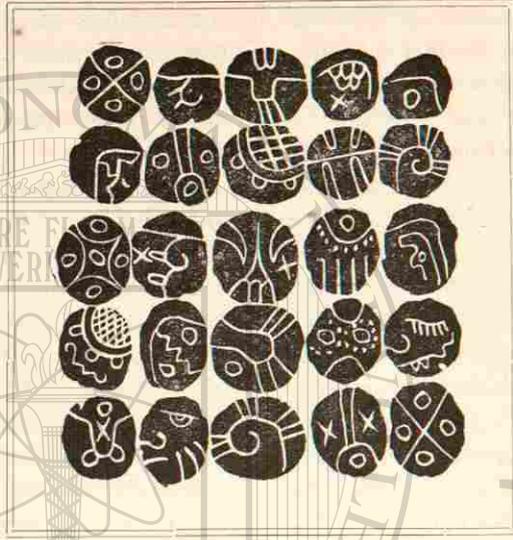
te baja. La manera de labrar los glifos fué por medio de rebajos en la piedra; y una vez formados, los pintaron de negro, y en ellos grabaron los signos de los días.

Como en la tapa se encuentran esculpidos los signos especiales de los cinco grados de la ciclografía, y van de derecha á izquierda, y después de arriba abajo, éste debe ser el orden de lectura de los cuadrados de las esquinas: primero, el superior de la derecha; segundo, el superior de la izquierda; tercero, el inferior de la izquierda; y cuarto, el inferior de la derecha. Seguiremos este orden, aun cuando no tenga importancia para nuestro actual propósito.

part. The way the glyphs were fashioned was by means of diminutions on the stone, and after they were formed, they were painted black, and the signs of the days were engraved on them.

As on the top, are sculptured special signs of the five grades of the cyclography from right to left, and then from top to bottom, this should be the order for reading the squares of the corners: first, the upper one on the right; second, the upper one on the left; third, the lower one on the left; and fourth, the lower one on the right. We will follow this order even though it does not have any important interest for our present purpose.

CUADRO PRIMERO.—FIRST SQUARE



En este cuadro encontramos los siguientes signos:

lamat	oc	kan	cauac	muluc
caban	ahan	chicchan	been	cib
lamat	oc	akbal	imix	caban
chicchan	muluc	cib	ix	cimi
ik	men	cib	ahan	lamat

Si tomamos á KAN como principio de la veintena, el cuadrado nos da este orden numérico:

5	7	1	16	6
14	17	2	10	13
5	7	20	18	14
2	6	13	11	3
19	12	13	17	5

In this square we find the following signs:

lamat	oc	kan	cauac	muluc
caban	ahan	chicchan	been	cib
lamat	oc	akbal	imix	caban
chicchan	muluc	cib	ix	cimi
ik	men	cib	ahan	lamat

If we taken KAN as beginning of the score, the square will give us this numerical order:

5	7	1	16	6
14	17	2	10	13
5	7	20	18	14
2	6	13	11	3
19	12	13	17	5

No sabemos á qué combinaciones obedecerá este orden.

Como se ve, en este cuadro están representados 16 signos de los días, y solamente faltan NANIK, CHUEN, EBY EZANAB.

Comparemos ahora las figuras de los signos encontrados.

KAN es semejante al de Landa, é igual al número 2 de la tabla de Mr. Gunckel, que contiene los diversos glifos de días de los relieves de Palemke.

CHICCHAN difiere algo del de Landa, como difieren en general los de los códices, y es igual al número 11 de la Tabla de Gunckel. Hay una variante del signo, consistente en una línea inferior á manera de zig-zag.⁽²³⁾

CIMI. Este signo, tal como lo trae Landa no se encuentra igual en los códices, sino solamente parecido. El de la caja es muy semejante al de los números 11 y 12 de la tabla de Gunckel.⁽²⁴⁾

LAMAT. De dos maneras está representando en el cuadrado este signo. La una, por dos diámetros cruzados en ángulo recto, con un pequeño círculo en cada segmento; así está en Landa. La otra, por cuatro curvas unidas que forman una á

We do not know to that combinations this order obeys.

As it is seen, in this square are represented 16 signs of the days, and there are only wanting MANIK, CHUEN, EB, and EZANAB.

Now, let us compare the figures of the signs that have been found.

KAN is like that of Landa, and the same as number 2 in Mr. Gunckel's table, which contains the different glyphs of days of the reliefs at Palemke.

CHICCHAN somewhat differs from Landa's, as they differ generally those of the Codices, and it is the same to number 11 in the table of Mr. Gunckel. There is a deviation of the sign, consisting in a lower line in zig-zag manner.

CIMI. This sign, as is found in Landa's, has not a like one in the Codices, but only a similar one. That of the box is very much conformable to numbers 11 and 12 of Gunckel's table.

LAMAT. This sign is represented in two manners in this square. One by two diameters crossed in a straight angle, with a small circle in each segment; thus it is in Landa. The other by four united curves that form in the shape of a

modo de cruz, con un circulillo enmedio y cuatro al rededor: así se ve en los números 36 y 39 de la tabla de Gunckel, y en el correspondiente signo escultural.⁽²⁵⁾

MULUC. El primer signo es semejante al de Landa: únicamente que la línea exterior curva está, no á la izquierda, sino á la derecha. El segundo sí la tiene á la derecha; pero en él hay dos circulillos centrales, en vez de uno, separados por otra línea en zigzag. Viene la idea de si éste pudiera ser más bien una variante de OC; pero no hay fundamento suficiente para resolverlo. También tiene alguna semejanza con el signo de CIMI, número 19 de la tabla de Gunckel.

OC. Semejante al de Landa, é igual á los números 49 y 51 de la tabla de Gunckel; pero el segundo signo del cuadrado de la caja, tiene además una cruz.

BEEN. Igual al de Landa, y á los números 73 y 74 de la tabla de Gunckel.

Hasta aquí hemos examinado siete signos correspondientes á la primera decena de días, pues los otros tres faltan en el cuadrado como hemos visto; y hemos observado de preferencia su igualdad ó estrecha semejanza con los dibujos de la

cross, with a small circle in the middle and four around it: thus it is seen in numbers 36 & 39 of Gunckel's table and in the corresponding sculptural sign.

MULUC. The first sign is similar to Landa's, only that the outside curved line is, not towards the left, but to the right. The second has it to the right, but there are two small central circles in it, instead of one, separated by another line, in zig-zag fashion. It occurs whether this could be rather a deviation of OC, but there is not sufficient data to determine it.

It is also similar to CIMI, number 19 of Gunckel's table.

OC. Similar to Landa's and equal to numbers 49 & 51 of Gunckel's table; but the second sign of the square of the box contains also a cross.

BEEN. Equal to Landa's and to number 73 & 74 of Gunckel's table.

So far we have examined seven signs corresponding to the first ten days, because the other three are wanting in the square as we have seen; and we have observed, particularly its likeness or close resemblance with the drawings of

tabla de Gunckel, porque éstos se tomaron principalmente de los glifos de los monumentos de Palemke. De manera, que podemos afirmar, que los signos de la caja son los mismos en los dos primeros quintidos, desde KAN hasta BEEN.⁽²⁶⁾

IX. Semejante al de Landa y á los números 3 y 4 de la segunda tabla de Gunckel; pero constituyendo una variante de ellos

MEN. He dudado si este signo es MEN ó EB. Los dos tienen forma de rostro: el primero se distingue por la correa de su tocado; y el segundo por su oreja especial caída, parecida á la de un paquidermo. Ninguna de estas particularidades hay en el signo; pero es semejante al de Landa y al número 9 de Gunckel, que tampoco las tienen.

CIB. El segundo signo es parecido al de Landa y al número 18 de Gunckel: el primero es una variante.

CABAN. El segundo es semejante al número 27 de Gunckel, y también al de Landa; pero en sentido inverso. El primero tiene dentro un TAU, semejante al signo reconocido generalmente por IK.

CAUAC. Parecido al de Landa; y más á los números 42 y

Gunckel's table, because these were taken principally of the glyphs of the Palemke monuments. Hence, we can affirm, that the signs of the box are the same, from KAN to BEEN.

IX. Similar to Landa's and to numbers 3 & 4 of the second table of Gunckel, but constituting a deviation from them.

MEN. I have doubted whether this sign is MEN or EB. Both have form of a rostrum, the first is distinguished by a leach of his ornament, and the second by his special drooping ear, similar to that of a pachyderm. Neither of these particularities are in the sign, but it is similar to Landa's and to number 9 of Gunckel, which has not them also.

CIB. The second sign is similar to Landa's and to number 18 of Gunckel, the first is a deviation.

CABAN. The second is similar to number 27 of Gunckel and of Landa also, but it appears in inverted manner. The first has inside a TAU, similar to the sign that is generally recognized as IK.

CAUAC. Similar to Landa's, and more to numbers 42 & 43

43 de Gunckel, por tener una cruz.

AHAU. El primero igual al de Landa y al número 50 de Gunckel. El segundo se parece más al número 49 de Gunckel; pero en vez de los dos circulillos superiores tiene dos cruces.

IMIX. Casi igual al de Landa, y á los números 57 y 58 de Gunckel.

IK. Semejante al 66 de Gunckel; pero tiene además, dentro de las líneas que semejan el perfil de la copa ó ánfora, una cruz y un circulillo.

AKBAL. Semejante al número 73 de Gunckel, con una cruz á la derecha.

Quedan, pues, descritos los otros signos del cuadrado pertenecientes á la segunda decena. Pasemos al cuadrado siguiente.

of Gunckel, for having a cross.

AHAU. The first equal to Landa's and to Gunckel's number 50. The second is more like number 49 of Gunckel, but instead of having two upper small circles, it has two crosses

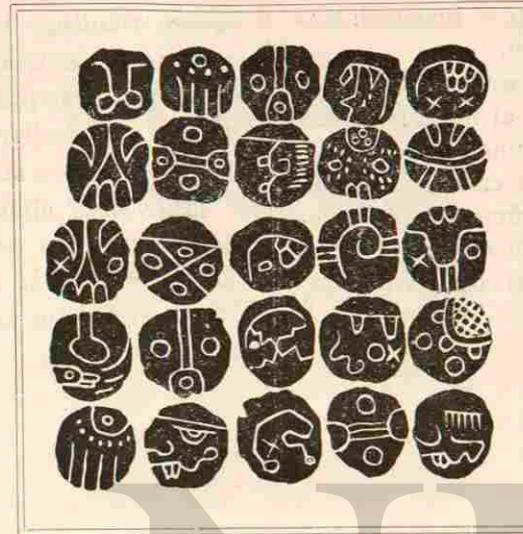
IMIX. Almost equal to Landa's and to numbers 57 and 58 of Gunckel.

IK. Similar to Gunckel's number 66, but it has also within the lines that resemble the profile of a cup or an amphora, a cross and a small circle.

AKBAL. Similar to number 73 of Gunckel with a cross to the right.

Hence, the other signs of the square belonging to the second ten numbers have been described. Let us pass to the following square.

CUADRO SEGUNDO.—SECOND SQUARE



Estos signos son:

ik	imix	ahau	caban	cauac
akbal	lamat	oc	ix	been
akbal	lamat	cauac	cib	kan
manik	ahau	ezanab	men	chicchan
imix	men	caban	lamat	cimi

Su orden numérico es el siguiente:

19	18	17	14	16
20	5	7	11	10
20	5	16	13	1
4	17	15	12	2
18	12	14	5	3

These signs are:

ik	imix	ahau	caban	cauac
akbal	lamat	oc	ix	been
akbal	lamat	cauac	cib	kan
manik	ahau	ezanab	men	chicchan
imix	men	caban	lamat	cimi

Its numerical order is the following:

19	18	17	14	16
20	5	7	11	10
20	5	16	13	1
4	17	15	12	2
18	12	14	5	3

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



En este segundo cuadrado hay dos de los cuatro signos que faltan en el primero: MANIK y EZANAB.

MANIK es igual al de Landa, y semejante al número 25 de la tabla de Guncker.

EZANAB es casi igual al de Landa, y al número 33 de la segunda tabla de Gunckel.

Pasemos al cuadrado siguiente.



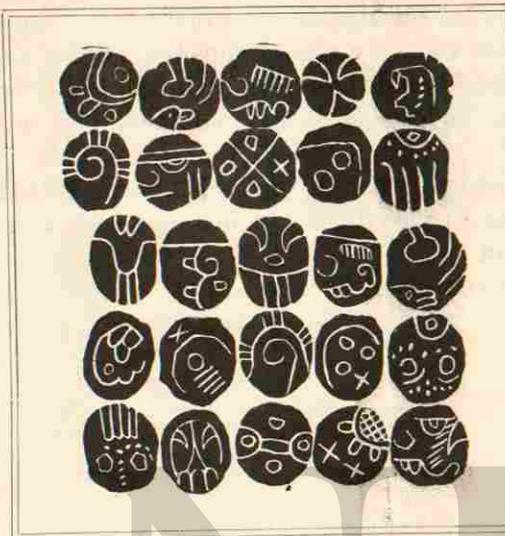
In this second square there are two of the four signs that were wanting in the first: MANIK and EZANAB.

MANIK is equal to that of Landa and similar to number 25 of Gunckel's table.

EZANAB is almost equal to Landa's and to number 33 of Gunckel's second table.

Let us see the next square.

CUADRO TERCERO.—THIRD SQUARE



Estos signos son:

chicchan	manik	cimi	chuen	caban
cib	men	lamat	muluc	imix
kan	oc	akbal	cimi	manik
cauac	muluc	cib	muluc	ix

Su orden numérico es el siguiente:

2	4	3	8	14
13	12	5	6	18
1	7	20	3	4
16	6	13	6	11
18	20	5	2	9

These signs are:

chicchan	manik	cimi	chuen	caban
cib	men	lamat	muluc	imix
kan	oc	akbal	cimi	manik
cauac	muluc	cib	muluc	ix

Its numerical order is as follows:

2	4	3	8	14
13	12	5	6	18
1	7	20	3	4
16	6	13	6	11
18	20	5	2	9

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



Además de algunas variantes de importancia, en este cuadro hallamos los dos signos que nos faltaban: CHUEN y EB.

CHUEN es parecido al de Landa, y al número 57 de la tabla de Gunckel.

EB es semejante al de Landa, y á los números 65 y 66 de la tabla de Gunckel.

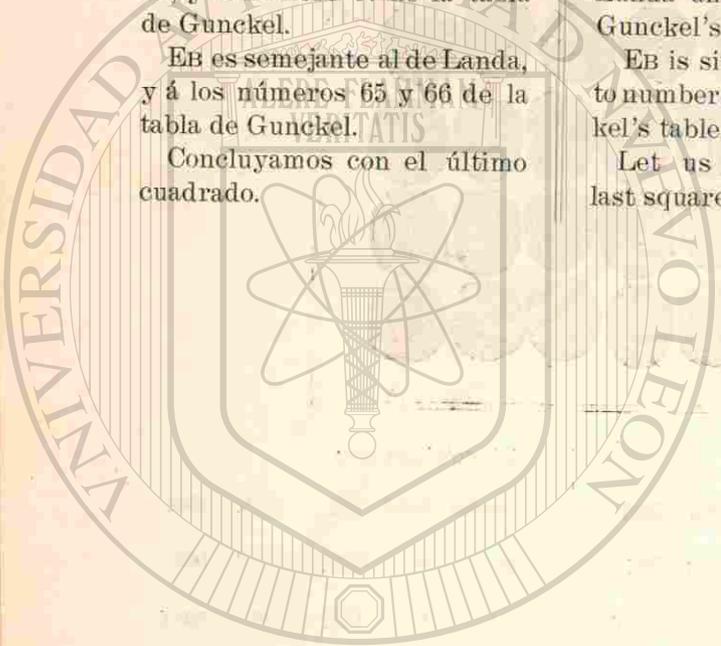
Concluyamos con el último cuadrado.

Besides some deviations of importance, we find in this square the signs that we needed: CHUEN and EB.

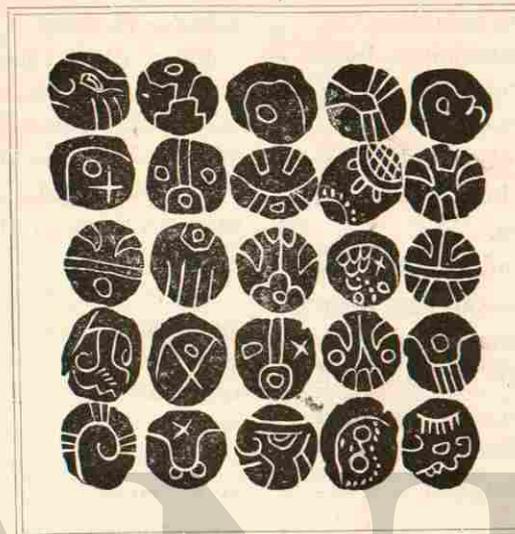
CHUEN is similar to that of Landa and to number 57 of Gunckel's table.

EB is similar to Landa's and to numbers 65 and 66 of Gunckel's table.

Let us conclude with the last square.



CUADRO CUARTO.—FOURTH SQUARE



Estos signos son:

men	ezanab	muluc	cib	caban
muluc	ahau	been	chicchan	chuen
akbal	imix	chuen	cauac	been
cib	lamat	ahau	akbal	kan
cib	ik	men	ix	cimi

Les corresponden los números:

12	15	6	13	14
6	17	10	2	8
20	18	8	16	10
13	5	17	2	1
13	19	12	11	3

These signs are:

men	ezanab	muluc	cib	caban
muluc	ahau	been	chicchan	chuen
akbal	imix	chuen	cauac	been
cib	lamat	ahau	akbal	kan
cib	ik	men	ix	cimi

The numbers corresponding to them are:

12	15	6	13	14
6	17	10	2	8
20	18	8	16	10
13	5	17	2	1
13	19	12	11	3

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



Este cuadro tiene la repetición de varios signos, con algunas variantes notables.

De todo lo anterior se deduce, en mi concepto, la demostración clara de que los signos de los días en el calendario de Palemke eran los mismos del calendario maya.

No son sin duda muchos los datos adquiridos por este estudio; pero son ciertos: y solamente con datos ciertos aunque pocos, podremos llegar á conocer la verdad por el camino de las investigaciones arqueológicas.

This square has the repetition of several signs with notable deviations.

From all that has been said, it is deduced, in my opinion, the clear demonstration that the signs of the days of the Palemke calendar, were the same as those of the Maya calendar.

There are undoubtedly not many facts acquired by this study, but they are certain; and only with certain facts even though they be few, can we arrive to know the Truth by the route of archaeological investigations. ⁽²⁷⁾

NOTAS

(1) Habiendo sido honrado por mi Gobierno con el nombramiento de Presidente de la Delegación mexicana al XIII Congreso de americanistas, he debido escribir esta memoria para presentársela. Separado ya de los estudios arqueológicos referentes á los nahuas, pues de los mayas apenas me había ocupado lo muy necesario en mi Historia antigua de México, hoy entro en éstos, para no quebrantar mi resolución de abandonar aquéllos; y porque, si notables extranjeros han publicado numerosas é importantes obras sobre ellos, los mexicanos hasta hoy los han tratado á la ligera, sin que haya entre nosotros un trabajo completo de tan interesante materia.

(2) KAN se traduce unas veces por cuerda ó mecate, y otras por serpiente, para igualarlo al signo nahua COATL. También se le convierte arbitrariamente en KAAANAN, para darle un sonido semejante al del día chiapaneco GHANAN. Se considera el signo KAN, ya como una piedra pulida que servía á los mayas en lugar de moneda, ya como un ojo, ya como un diente, ya como un grano de maíz. No puede haber mayor discrepancia entre los pocos autores dedicados á estos estudios; y se ve de bulto, cómo á la razón substituyen su poder imaginativo. Para relacionar el día maya CIMI, que significa muerte, con el chiapaneco TOX, se supone la referencia de éste á un diablo inventado con el nombre de HUN-TOX, del cual se dice, sin dar ningún fundamento, que bien puede ser idéntico á HUN-CAME, habitador del infierno, y del cual habla el Popol Vuh. Con el día MANIK no son menores las dificultades: es una mano que se cierra, dice el uno; es una cosa que pasa rápidamente, dice otro para acercarlo al nahua MAZATL, venado; y á mayor abundamiento se encuentra la raíz MAX, para buscar idéntica significación al chiapaneco MOXIK, no sé cómo. BEEN ó BEN para unos representa una estera, y para otros un techo ó un puente ó un puente muy diferentes. Bastan estos ejemplos para hacer patente la discordancia.

Tan sólo encuentro correspondencia probable en seis signos de los veinte, y son los siguientes: MOX-IMIX; IGH-IX; LAMBAT-LAMAT; MOLO-MOLUC; BEEN-BEN; AGHUAL-AKBAL, y HIX-IX. Pero aún así, si los sonidos de las palabras son parecidos, no siempre tienen éstas el mismo significado. Por ejemplo: MOX es la ceiba, un árbol, é IMIX parece expresar una teta.

Este cuadro tiene la repetición de varios signos, con algunas variantes notables.

De todo lo anterior se deduce, en mi concepto, la demostración clara de que los signos de los días en el calendario de Palemke eran los mismos del calendario maya.

No son sin duda muchos los datos adquiridos por este estudio; pero son ciertos: y solamente con datos ciertos aunque pocos, podremos llegar á conocer la verdad por el camino de las investigaciones arqueológicas.

This square has the repetition of several signs with notable deviations.

From all that has been said, it is deduced, in my opinion, the clear demonstration that the signs of the days of the Palemke calendar, were the same as those of the Maya calendar.

There are undoubtedly not many facts acquired by this study, but they are certain; and only with certain facts even though they be few, can we arrive to know the Truth by the route of archaeological investigations. ⁽²⁷⁾

NOTAS

(1) Habiendo sido honrado por mi Gobierno con el nombramiento de Presidente de la Delegación mexicana al XIII Congreso de americanistas, he debido escribir esta memoria para presentársela. Separado ya de los estudios arqueológicos referentes á los nahuas, pues de los mayas apenas me había ocupado lo muy necesario en mi Historia antigua de México, hoy entro en éstos, para no quebrantar mi resolución de abandonar aquéllos; y porque, si notables extranjeros han publicado numerosas é importantes obras sobre ellos, los mexicanos hasta hoy los han tratado á la ligera, sin que haya entre nosotros un trabajo completo de tan interesante materia.

(2) KAN se traduce unas veces por cuerda ó mecate, y otras por serpiente, para igualarlo al signo nahua COATL. También se le convierte arbitrariamente en KAAANAN, para darle un sonido semejante al del día chiapaneco GHANAN. Se considera el signo KAN, ya como una piedra pulida que servía á los mayas en lugar de moneda, ya como un ojo, ya como un diente, ya como un grano de maíz. No puede haber mayor discrepancia entre los pocos autores dedicados á estos estudios; y se ve de bulto, cómo á la razón substituyen su poder imaginativo. Para relacionar el día maya CIMI, que significa muerte, con el chiapaneco TOX, se supone la referencia de éste á un diablo inventado con el nombre de HUN-TOX, del cual se dice, sin dar ningún fundamento, que bien puede ser idéntico á HUN-CAME, habitador del infierno, y del cual habla el Popol Vuh. Con el día MANIK no son menores las dificultades: es una mano que se cierra, dice el uno; es una cosa que pasa rápidamente, dice otro para acercarlo al nahua MAZATL, venado; y á mayor abundamiento se encuentra la raíz MAX, para buscar idéntica significación al chiapaneco MOXIK, no sé cómo. BEEN ó BEN para unos representa una estera, y para otros un techo ó un puente ó un puente muy diferentes. Bastan estos ejemplos para hacer patente la discordancia.

Tan sólo encuentro correspondencia probable en seis signos de los veinte, y son los siguientes: MOX-IMIX; IGH-IX; LAMBAT-LAMAT; MOLO-MOLUC; BEEN-BEN; AGHUAL-AKBAL, y HIX-IX. Pero aún así, si los sonidos de las palabras son parecidos, no siempre tienen éstas el mismo significado. Por ejemplo: MOX es la ceiba, un árbol, é IMIX parece expresar una teta.

(3) Ensayo sobre la interpretación de la escritura hierática de la América Central. Página 27.

(4) Como se ve, Léon Rosny comienza la veintena de los días del calendario maya por el signo cronográfico KAN. Lo mismo había hecho Fray Diego de Landa en su relación de las cosas de Yucatán. El Sr. Seler (*Caractère des inscriptions aztèques et mayas*) pone por día inicial á IMIX. El Sr. J. T. Goodman (*The archaic maya inscriptions*) trae por primero á IK. Y el Sr. Cyrus Thomas, en su última obra (*Mayan calendar systems*), nos presenta á AKBAL, como el primer día de la veintena en el primer año del cuatrienio. Siguen pues desacordes los autores: y en este caso, en un punto fundamental como es el principio de la veintena, y en consecuencia el del año.

(5) Léon Rosny cambia, no sabemos por qué razones, la ortografía de algunos días de la veintena chiapaneca. Pone IMOX por MOX, CHANAN por GHANAN, ABAH por ABAGH y EVOB por ENOB. Ya Pío Pérez había hecho algo semejante, pues trae MULUC por MOLO, ENOH por ENOB y BEN por BEEN. Lo notable es, que en los dos escritores las variantes son de diversos nombres. Ni en las discordancias hay concordancia.

(6) En cuanto á la verdadera interpretación de CIPACTLI y demás signos nahuas, véase lo que sobre esta materia he escrito en varios estudios.

(7) La correspondencia entre los signos nahuas y los mayas y chiapanecos es punto de mucha importancia; y sin embargo, también en esto es notable la discrepancia entre los escritores. La opinión de Léon Rosny parece la autorizada, porque se ve desde luego la relación de los días chiapanecos y kichés: varios son iguales; y la significación de éstos concuerda con la de los nahuas, en el orden en que están puestos. Según Brinton (*The native calendar of Central American and Mexico*) los números del primer día son diferentes en los diversos calendarios, si se da el 1 al cronográfico correspondiente. Forma á este respecto la siguiente lista: maya 4, tzendal 13, kiché-cakchiquel 2, nahuatl 3. En realidad admite la misma relación de los nombres adoptada por Léon Rosny: pero discrepa en la de su numeración. El Sr. Seler, en la explicación del TONALAMATL, acepta la misma referencia. Lo mismo hace el Sr. Bandelier (*On the social organization and mode of government of the ancient mexicans*); pero al dar la traducción de los nombres, pone de manifiesto su diferencia. La falta de correspondencia de los cuatro signos cronográficos, es una objeción seria. Boturini compara los del calendario chiapaneco con los del nahuatl, de la manera siguiente: VOTAN con TECPATL, LAMBAT con CALLI, BEEN con TOCHTLI y CHINAX con ACATL; mientras en los sistemas antes citados VOTAN correspondió á CALLI. Pío Pérez sigue á Boturini, y comienza la lista de los días en los calendarios chiapaneco y maya por VOTAN y KAN; y del orden que de ahí resulta, deduce sus semejanzas. A la verdad esta materia merece especial estudio, pues hasta

ahora, con tan diversos pareceres, en vez de la verdad, solamente resultan dudas y confusiones.

(8) El Sr. Cyrus Thomas, en su última obra (*Mayan Calendar Systems*) afirma que las veintenas de los calendarios de Chiapas y de Yucatán eran la misma, y que los nombres de los días entre las diversas tribus no han debido darse correctamente por los escritores primitivos; y funda su opinión en la semejanza de los signos esculturales en ambas regiones. Pero los signos corresponden á una época muy antigua; en tanto que los nombres fueron recibidos después de la conquista. Así, de la igualdad de aquellos, no puede deducirse lógicamente la identidad de éstos.

(9) Véase entre otros documentos, el códice Porfirio Díaz en las *Antigüedades Mexicanas* publicadas por la Junta Colombina de México. En ese códice está escrita la peregrinación de los cuicatecas, quienes vienen del sur por la América Central, y pasan por varias poblaciones conocidas del territorio de Chiapas, cuyos nombres están claramente consignados con sus jeroglíficos.

(10) Véamos en extracto lo que sobre esta materia dije en mi *Historia antigua de México*, publicada hace veinte años como tomo primero de la obra intitulada "México á través de los siglos."

Ocupaban en los tiempos primitivos los terrenos que hoy forman los Estados de Chiapas, Tabasco, Campeche y Yucatán, razas monosilábicas, de las cuales las del occidente eran los mox, y las orientales los mam. MOX significa ceiba, y MAM palo. Esas razas adoraban por dioses á los árboles. Habitadoras de las montañas y de las selvas, con una espléndida naturaleza ante su vista, los espectáculos más hermosos de ella y sus fenómenos más sorprendentes debieron dar origen á su religión y á su culto. Como recuerdo de aquellas primeras creencias, esas razas tenían por deidades á CHAC el trueno, á CAKULHA-CHIPA el relámpago, á CAKULHA-RAXA el verde rayo, á CAKULHA-HURAKAN la voz de los vientos y de las tempestades, á CABRAKAN dios de los terremotos, á CHIRAKAN dios de las erupciones volcánicas, á VGUX-CHO corazón del lago, á VGUX-PALO corazón del mar, á VGUX-KAH corazón del cielo, á VGUX-ULEN corazón de la tierra, á AH-RAXA-LAK potente disco azul, el firmamento, y á AH-RAXA-SEL la jicara verde, la misma tierra cubierta con el inmenso tapiz de esmeralda que le forman sus arboledas. La naturaleza con todos sus esplendores y con todas sus magnificencias era la suprema deidad de aquellos pueblos.

Los mayas, de acuerdo con sus tradiciones, llamaban al oriente CENIAL ó la pequeña bajada, y al poniente NOBENIAL ó la gran bajada, porque, según Lizana, decían que por la parte de oriente bajó á aquella tierra poca gente, y por la del poniente mucha. Esto revela dos antiguas invasiones.

En época muy lejana, pero ya en la de la piedra pulida, emigró de la Asia central una raza anterior á los hindús, acaso empujada por ellos. Al pasar por Africa, quedó una parte en las riberas del Nilo, y de ella descendieron

los egipcios. Otra llegó en barcas, y en esto están conformes las tradiciones, á la península maya y á la desembocadura del Usumacinta. Por eso se encuentran lejanas semejanzas entre algunas costumbres mayas y las asiáticas; y con el Egipto hay parecido, mas no igualdad: lo cual acusa, no filiación, sino un germen común. Más que invasión en masa, debió ser la pequeña bajada una inmigración civilizadora, la cual se distingue desde luego, como he dicho, por el uso de la piedra pulida, y además por el empleo del cobre. Por lo tanto la pequeña bajada no pudo tener lugar muchos miles de años antes de nuestra era, como algunos pretenden.

En esta nueva civilización dominan las construcciones sobre terramares, y por lo mismo debe buscarse su origen en una localidad á propósito: las tradiciones están conformes en señalarlos la región del Usumacinta. El arribo de Votan y sus compañeros en barcas, se recordaba dándole también el nombre de Tepanaguaste ó señor del palo hueco. Toca primero en la península maya; y ahí queda parte de la expedición, bajo el mando del sacerdote Zamná. Votan sigue su camino; llega á la laguna de Términos, y se establece en la boca del Usumacinta. Votan, luchando en la leyenda con las corrientes del río, representa á la nueva raza extendiéndose poco á poco por sus riberas, y poco á poco sobreponiéndose y dominando al pueblo autóctono. Sube Votan el río hasta Catsajá, y ahí construye su primera ciudad; y más tarde, sin duda para huir de los desbordamientos del río, pasan los votanes su metrópoli á una colina poco distante, y levantan á Na Chan, hoy llamada Palemke. Debieron pasar muchos años, varias centurias, para que esto se realizara.

La raza invasora se llamaba chan culebra, y tenía por religión la zoolatría. Votan dice: yo soy culebra. De aquella religión quedan huellas en las deidades TZIMIN tapir, TZIMIN-CHAC tapir del trueno ó rayo, HUN-AHPU-VUCH el poderoso dios zorra, HUN-AHPU-UTÍU el poderoso dios coyote, ZAKY-NIMA-TZYZ el gran jabalí blanco; y Lizana dice que los mayas adoraban por dioses "á peces y á culebras, tigueros y otros animales," y que se les quedaron tan vivas las especies, que todavía en su tiempo cualquier muchacho indio pintaba con primor esos dioses animales.

Votan era un sacerdote, y por consiguiente el primer gobie no de los chanes fué la teocracia.

Según las tradiciones, los chanes se unieron por medio de casamientos con los hijos del país; y formado así un nuevo pueblo, Votan procedió á hacer la división de las tierras, y estableció el derecho de propiedad. Esto basta para comprender cuánto traían de adelante los chanes á los aborígenes, lo cual puede resumirse en dos frases: la propiedad individual y la vida en la ciudad. Esta exigía un culto: la religión debía unir los intereses aislados, y el poder tenía que ser teocrático. Votan fué deificado. Un hombre superior ó la representación de una raza, de él hicieron una divinidad. También los mayas deificaron á Zamná, el rocío del cielo, á quien tenían por el primer rey sacerdote y civilizador; levantáronle suntuosas pirámides en Yzamal, y en una de ellas se ve esculpido su rostro gigantesco.

No debió ser Na Chan la única ciudad de los votánidas, y así lo demuestran las ruinas que á lo largo del Usumacinta se encuentran. Desde aquella hasta el mar había una serie de ciudades; pero éstas en un principio debieron ser humildes, y su manera de construcción acomodada á las condiciones locales de la región, y á las costumbres correspondientes á aquella época semilacustre. El desbordamiento periódico del río obligó á los chanes á construir sus habitaciones sobre terraplenes; y de allí nació el KÚ, y más tarde la pirámide, templo y fortificación á la vez.

Dice la leyenda que Votan hizo varios viajes, y que á su vuelta encontraba mayor número de individuos de su misma raza. Esto parece significar dos cosas: que la inmigración continuó por algún tiempo, y que la nueva raza se iba extendiendo. La extensión debió ser primeramente en la misma zona hacia la península maya; y por eso se dice que Zamná fué hijo de Votan.

Estando ya sin duda en una época floreciente los votánidas de Na Chan y los mayas de la península, cuando habían alcanzado ya gran cultura y tenían formada su lengua, llegó la gran bajada NOBENIAL con la invasión por el poniente de los amecas de Tutul Xiuh. Un libro cuyo título es LELO LAI U TZOLAN KATUNIL TE MAYAB, nos ha conservado la cronología de esa invasión. Aunque yo había dado otras fechas, y á reserva de rectificar con mayores estudios, los amecas salieron de la región del norte hacia el año 639 antes de la era vulgar, y llegaron al Usumacinta 81 años después, es decir, el año 558 antes de la misma era; y de ahí subieron á ocupar toda la región de Na Chan. Noventa y nueve años después, ó sea el de 459 antes de nuestra era, penetraron en la península los Tutul Xiuh por la parte de Chacovitan.

Los efectos de la invasión meca son fáciles de comprender. Los chanes eran una nación: los nahuas, y en ellos comprendemos á los mecas, eran solamente una raza. Debían los invasores, por consecuencia, recibir la civilización de la raza vencida, y con ella su lengua. Pero les eran superiores en dos puntos importantísimos: en su religión astronómica, más elevada que la zoolatría, y en su cronología vigesimal, la cual ya por entonces había alcanzado gran perfección. Lógicamente debían sobreponerse en ambas cosas. Y así sucedió: los chanes adoptaron la aritmética y la cronología vigesimal de los nahuas. La fusión de ambas razas se verificó prontamente: un siglo después ya salían á extenderse á la península. Pero no todos los chanes se sujetaron á la invasión. Un grupo numeroso, bajo el mando de su gran sacerdote Votan, se retiró á la costa sur del océano, al territorio de Zaklohpacab, y alzó por principal ciudad á Mam, que quiere decir antepasados. Allí llevaron y guardaron su religión zoolátrica y el culto del tapir, el cual conservaban todavía en los principios del siglo XVII, pues el Obispo Núñez de la Vega nos da cuenta de cómo tenían allí sacerdotizas con tapianes, y de cómo los sacerdotes se llamaban votanes.

La nueva nacionalidad, llamémosla así por la fusión de las dos civilizaciones, quedaba separada de la maya y dividida de ella por el río Usumacinta; y tenía por límites al norte, las aguas del golfo; al sur, las del océano; y al poniente, el istmo Dani-Guí-Bedji ó montes de tigres. Era su me-

trópoli Na Chan. En el centro de la región estaba la fortaleza llamada Chapa Nanduimé, y á corta distancia la ciudad de Amoxton. Y eran también principales las de Zotzlem y Chamhó, Alamken, Zakulen, Yaxbité y Balum Canan, la cual tenía por jeroglífico una olla, de la cual se derramaban varias estrellas, según se ve en un pequeño plato de una piedra semejante al ágata, causa sin duda de que los mexicas lo tradujeran malamente por Comitán.

La ciudad sagrada de Na Chan cambió su nombre por Palemke. Ningún sitio podía encontrarse mejor para una metrópoli suntuosa. Desde sus alturas coronadas de templos y palacios de asombrosa magnificencia, abrazaba la vista una extensa llanura, perdiéndose en una serie no interrumpida de bosques y lomeríos, hasta la ribera del Catsajá. El rey sacerdote, de lo alto de su torre, dominaba la ciudad y descubría ese vasto horizonte; y podía vigilar los movimientos de cualquier enemigo, y contemplar los progresos de la prosperidad pública que á su alrededor se desarrollaba. La gran metrópoli y los campos que la circundaban se veían llenos de vida: en ellos resonaba ese inmenso murmullo de los pueblos, que es el aliento poderoso de la humanidad. Oíanse entusiastas cantares, que acompañaban las tumultuosas danzas en los palacios. Las altísimas escalinatas de los templos se cubrían de guerreros adornados de oro y riquísimas plumas de brillantes colores; al par que de matronas lujosamente ataviadas con collares riquísimos, tocados fantásticos, adornos de rojo cobre incrustados de turquesas, y sargas de perlas, esmeraldas y zafiros. Y la muchedumbre asistía en masa á contemplar desde abajo de la pirámide, la pompa del sacrificio que celebraba en lo alto el sumo sacerdote, cubierto con su mitra de oro y pedrería; mientras los caracoles y bocinas, con sonido estridente, llenaban de estrépito el aire, acompañados por las cántigas de toda la ciudad.

Nos podemos formar idea de la organización de la nueva nacionalidad palemkana, por la relación conservada por los cronistas, de la de la ciudad sagrada de Yzamal. La principal pirámide estaba dedicada al dios ZAMNÁ. Era la más antigua, porque todavía estaba construida con argamasa, y no tenía sus piedras labradas á escuadra. Había otras dos muy grandes pirámides, ya de piedras bien labradas, con los templos de sus deidades KABUL y KINICH-KAKMÓ. Una cuarta y muy grande servía de vivienda á los sacerdotes, y se llamaba PPAPP-HOL-CHAC. Era tan espaciosa su plataforma superior, que en ella se levantó el Convento de San Francisco. La quinta era la del HUMPICTOK, el jefe guerrero que tenía un ejército de ocho mil pedernales. Como se ve, con la invasión se formó la casta guerrera; pero subsistió la supremacía de la sacerdotal. En Palemke el jefe de la casta guerrera se llamaba Chay-Abah, nombre que significa pedernal negro ó obsidiana. Y buena muestra nos da de esta organización social el relieve de la Cruz. A un lado de ésta, el sumo sacerdote ornado con su mitra, le presenta en holocausto á un niño; y en el opuesto está un guerrero ricamente ataviado, el Chay-Abah.

Unidas las dos razas, la civilización debía crecer de manera portentosa. A esa época debemos referir las pirámides, el palacio y los templos, cuyas

ruinas son la admiración del mundo, pues en todas sus inscripciones encontramos la cronología vigesimal.

Resta inquirir cuándo fué abandonada Palemke. Diversas invasiones del sur fueron penetrando en su territorio: los kichés, los cacchiqueles y otras tribus. Tenemos una prueba fehaciente en los jeroglíficos del código Porfirio Díaz: los cuicatecas, salidos del sur, pasan por Comitán para penetrar en el istmo de Tehuantepec.

Las crónicas mayas recuerdan otra invasión entre los años 936 y 1176. Ahora creemos que fueron los palemkanos, quienes arrojados por las tribus del sur, dejaron una á una sus ciudades, hasta abandonar su metrópoli sagrada, y buscaron refugio en la península. La madre naturaleza cubrió con inmensos bosques las ruinas, como para guardarlas bajo su amparo. La ciudad de Palemke, después de haber vivido esplendorosa quince siglos, lleva cerca de mil años de vivir la vida de la muerte.

(11) Este importante trabajo fué publicado en castellano, en el tomo II de los Anales del Museo Nacional de México. 1882.

(12) Proceedings of the American Antiquarian Society. 1894.

(13) No estoy conforme con todas las interpretaciones del Dr. Valentini, ni con todas las correspondencias que pone en su SCHEME.

(14) Aids to the study of the maya codices. 1884.—Day symbols of the maya years. 1894.—The maya year. 1894.

(15) Biología Central-Americana. Archeology. Appendix: The archaic maya inscriptions by J. T. Goodman. 1897.

(16) Analysis of the day signs in the palenquen inscriptions. American Antiquarian. 1897.

(17) No cito aquí los importantes estudios de los señores Brinton y Seiler, á los cuales ya me he referido antes, porque no tratan especialmente el punto que nos ocupa. Tampoco puedo aprovechar los trabajos de los señores Förstemann y Schellhas y otros escritos en alemán, porque no conozco este idioma.

(18) En la Piedra del sol, Calendario azteca ó Piedra ciclográfica mexicana, como he propuesto llamarla, hay cuatro cuadretes con signos de días, todos con el numeral 4. Representan los cuatro soles ó edades de los nabuas. ¿No tendrán una significación semejante los cuatro glifos puestos á los lados del pie de la Cruz? Así podría creerse por analogía.

(19) No acepto el nombre de taquigráficos dado á estos signos, porque no corresponden á sonidos especialmente determinados. Para distinguirlos de los esculturales, mejor es llamarlos cursivos, porque son los usados en

la escritura jeroglífica de los códices: si bien, como se ve, se emplean también en las inscripciones; así como los primeros se encuentran á la vez en dichos códices. Yo para proceder con más seguridad, considero únicamente los cursivos que hay en el relieve; sin entrar en el examen de cuáles puedan ser los esculturales, ni tomar en cuenta los glifos borrados ó muy maltratados. El dato auténtico que existe de los signos de los días está en Landa; sin su obra nunca habríamos podido adivinarlos: así, mientras más nos acerquemos á su forma en la comparación, ya sea de inscripciones ya de códices, estaremos más cerca de la verdad. Esto no es condenar las investigaciones importantísimas de sabios de reconocida reputación: es simplemente seguir un método seguro: fijar tal vez pocos hechos, pero ciertos y si es posible indiscutibles, para ir con paso seguro en el camino de nuestras investigaciones.

(20) Es enteramente lógico sostener, que signos de escritura iguales dan sonidos iguales, ó sea las mismas palabras. Este mismo argumento hace Mr. Goodman respecto de los signos de los meses, y lo sigue el profesor Cyrus Thomas. Ahora bien, los pueblos que designan con las mismas palabras los mismos objetos, hablan la misma lengua. Por lo tanto, en la antigua ciudad de Palemke se hablaba maya. Ya había indicado esta idea el Profesor Rau, y con él otros escritores.

(21) Creía yo de jade esta caja; pero es de otra piedra verde.

(22) El primer signo es KAN, y está formado con mármoles rojo, verde, amarillo y negro; del signo salen tres á manera de hojas, y de éstas tres hierbas que recuerdan el XIUHMOLPILLI. El segundo es IMIX: está formado con los mismos mármoles, y sale de él el jeroglífico de una estrella ó gnomón. El tercero está en la cara mayor, queda por lo tanto en el centro de los otros dos, y es CHICCHAN: está formado con los mismos mármoles, y además otro gris, y substituído el blanco por un amarillo claro; y salen de él tres hierbas ó plumas verdes.

(23) Es notable el número de variantes de los signos. No solamente se encuentran de inscripción á inscripción ó de códice á códice; sino en el mismo códice ó inscripción. En los jeroglíficos nahuas de los días hay variantes, según el autor de la pintura ó de la escultura; pero en un mismo códice con muy raras excepciones, los signos son enteramente iguales, y solamente hay á veces variaciones en el color. En los mayas, por el contrario, parece ser regla la variante. Bien lo acredita en las inscripciones de Palemke la tabla del Sr. Gunckel; y en ella se ve claramente no sólo la diversidad entre signos esculturales y cursivos, sino diferentes formas de éstos. En cuanto á los códices, tomaremos únicamente como ejemplo el Cortesiano. En seis de sus páginas tiene en cuatro líneas la serie de los días en su orden, repetida varias veces. Pues bien, el primer signo LAMAT es diverso de los siguientes, y éstos de los últimos. MULUC es diferente casi siempre. CHICCHAN varias veces está

sencillo; pero en una se le ve agregado un rostro. CIB cambia mucho de forma. Lo mismo pasa con IK. CAUAC unas veces tiene una cruz, y otras dos. Y así sucesivamente.

Ahora ocurre preguntar: ¿es esto casual? ¿obedece solamente al capricho del escultor ó del pintor, ó tiene algun objeto y significación? Para mí lo tiene, pues de otra manera no se podrían comprender racionalmente tales variantes en una misma inscripción ó en un mismo texto; pero que yo sepa, nadie las ha explicado todavía, ni yo las alcanzo.

(24) CIMI, y en esto van conformes todos los escritores, representa á la muerte. Muerte se dice CIMIL en el maya moderno. Este es uno de los pocos signos con forma de rostro, aunque reducido solamente á sus líneas principales. Los otros dos signos con forma de rostro son EB y MEN. En CIMI se distingue siempre la mandíbula superior con dientes, usada por los indios cuando representaban una calavera. El ojo aparece cerrado y con las pestañas caídas. En un curioso cilindro de barro, de unos 19 centímetros de altura por poco menos de diámetro, está en su parte superior de bulto la muerte CIMI, en la misma posición del conocido dios maya KINICH KAKMÓ. Debajo hay 16 ondas azules, de las cuales penden 12 borlas color de grana. Entre cada cuatro ondas se ve una calavera blanca, y abajo de cada calavera una figura muerta, de alto relieve; y en medio de cada una de ellas una máscara. Figuras y máscaras son una azul, otra roja, otra amarilla y otra verde oscura. Las figuras, para significar que representan á muertos, tienen los ojos cerrados, y de ellos caen largas pestañas como en el signo CIMI. En una faja blanca que rodea el cilindro, hay varias ruedas amarillas á manera de flores, con puntos rojos. Bien pudieran ser expresión del TZOMPANXOCHITL, la flor amarilla de los muertos. El signo escultural de CIMI se distingue también por los dientes, y por llevar en la parte superior una de esas como flores con puntos.

(25) Creo importante á este propósito hablar del TEPONAXTLI de Zaca-poaxtla. Pertenece á una familia de indios, la cual lo alquilaba para las fiestas. Lo había pintado de color verde, que se quitó con dificultad, raspándolo con un cuchillo y lija. Es de tepehuaje rojo, madera propia de las costas de Veracruz y Tabasco. Tiene esculpidos en relieve unos jeroglíficos, los cuales, en mi concepto, expresan la corrección del cómputo de venus, y cómo se retrasaba la fiesta octenial: hecho que indica Sahagún sin explicarlo. En cada una de las cabezas del TEPONAXTLI está el signo LAMAT, de forma escultural. Así se ve, cómo las ideas nahuas penetraron en la civilización del sur, y se mezclaron con las de ésta.

(26) A propósito del nombre BEEN, debemos hacer algunas observaciones comunes á todos los de los días. Conocemos éstos por la obra de Landa, quien nos da con precisión su ortografía; y por lo mismo nadie puede tener autoridad para variarla, sin pruebas plenas y fundamentos incontestables.

bles. Pío Pérez en su Diccionario los repite sin modificación. He hablado con varios yucatecos doctos, y todos dan los mismos nombres. Ciertamente, si se agrega ó quita letras á una palabra, puede con esto explicarse cuanto se quiera. Tomemos, por ejemplo, el nombre de la ciudad Balum Caanan, una de las principales de la región palemkana; y si le agregamos una a á Caanan, resultará Caanan: de donde podría deducirse la venida á nuestro continente de las tribus judías perdidas. Pues lo mismo ha pasado con BEEN: se le ha suprimido una e, para igualarlo con el día chiapaneco y con el héroe kiché Ben. El Sr. Brinton fué más adelante: trató de referir los nombres á la forma y explicación del signo y á las tradiciones y monumentos arqueológicos, en su erudito estudio "The pillars of Ben". Pero debemos convencernos: ni las líneas inferiores del signo BEEN son pilares, pues están en posición diagonal; si esas líneas fueran pilares, debían serlo también las superiores, y nunca se han visto columnas pendientes del techo; ni puede haber conexión entre pilares, los cuales necesariamente se construyen para sostener un edificio, y las piedras aisladas y puntiagudas levantadas en medio de los valles con el carácter de votivas; ni la palabra BEN es igual á BEEN.

Todas estas elucubraciones, las cuales prácticamente á nada conducen, pues no nos hacen adelantar en el conocimiento de la ideología maya, han provenido de la falta de significación conocida de la mayor parte de los nombres de los días. Ya lo había visto Pío Pérez, y los suponía de alguna lengua arcaica perdida.

Pero reflexionemos que en nuestras mismas lenguas modernas pocas son las palabras de etimología clara y bien reconocida. Los pueblos van inventando las palabras para designar los objetos y expresar las ideas: después no se sabe cómo lo hicieron. Esto mismo debió suceder con los nombres de los días mayas; pero en este caso tenemos algunos datos que pudieran ser importantes.

Hay algunos nombres puramente monosilábicos; y precisamente esos tienen significación conocida. Estos nombres son:

KAN, piedra preciosa, y según algunos culebra: traducción que acepto, por encontrar la palabra KANALCAN serpiente.

OC, pié, pierna, rastro, huella.

EB, escalera, escala, escalón. Como las pirámides de Palemke estaban formadas de escalinatas, bien pudiera ser pirámide.

IX, orina; pero como de AHAU rey se hace IXAHAU reina, puede ser mujer.

MEN, artífice.

CIB, copal.

IK, viento, espíritu, vida.

Encontramos además dos nombres compuestos con dos de estos monosílabos: MAN-IK é IM-IX, sin que podamos fijar con precisión su significado: si bien IM quiere decir beta.

Los otros once nombres no tienen significación conocida.

¿Cómo explicar éstos? A mi juicio, los siete monosilábicos pertenecían al calendario primitivo de los chanes: los invasores, al introducir la cronología

vigesimal, formaron los dos compuestos, para hacer el período de nueve días, tan importante en el cómputo sagrado; é inventaron los otros once, tal vez tomándolos de su lengua polisilábica.

Lo que hemos dicho de los nombres de los días, debemos aplicarlo á los signos que los representan.

Unos quieren hacerlos figurativos, otros simbólicos, otros ideográficos, y aún hay quien los llame taquigráficos. Desde el momento en que hay tan numerosas variantes, no solo entre los esculturales y los cursivos, sino en éstos entre sí, al grado de ser muy diferente su forma en varios casos, no podemos admitir esas clasificaciones; y debemos sacar como consecuencia forzosa, que los signos son puramente convencionales. Bien han podido tener en ciertos casos, como en CIMI, por origen la representación de un objeto; en algún otro ser ideográficos, como LAMAT; darnos acaso únicamente las líneas principales de una figura, como KAN; ó ser tal vez un simbolismo, como EB; pero su carácter general es el convencionalismo. Los que arreglaron el nuevo calendario vigesimal, convinieron veinte signos para representar los veinte días; y estos signos fueron con el tiempo teniendo algunas variantes.

Mas de lo expuesto nos vienen algunas reflexiones. Si nos fijamos en cómo solamente siete nombres de días son monosilábicos y tienen significación conocida en la lengua maya, ocurre preguntar: ¿no tendrían los chanes una semana traída del viejo continente? ¿los invasores no agregarían los dos signos compuestos, para formar el novenario, base de su calendario sagrado? ¿y después no completarían la veintena con nombres tomados de su lengua propia? No se debe olvidar que según Landa, los mayas tenían también meses de 30 días, llamados U; y que todavía los chichimecas de Xolotl, cuando penetraron en el valle de Anáhuac, traían lengua especial; y fué necesario que más tarde se introdujera en Texcoco la enseñanza oficial del nahuatl.

A la vez parece lógico inferir que si los xiuhs intrudujeron la cronología nahua, debieron necesariamente llevar con ella su aritmética vigesimal. Esta se basaba en la suma de los cuatro dedos largos de la mano con el pulgar, $4+1=5$, como creo haberlo probado en mi historia antigua de México, con el examen etimológico de los nombres de los números; continuaba tomando por múltiple el número 4, $5 \times 4=20$; seguía, no multiplicando por 5, lo cual hubiera dado 100, sino también por 4, y así salía el ciclo de 80 años consignado en las pinturas de los cuatro soles; y finalmente, para formar los grandes números y los grandes períodos, se multiplicaba $4+1 \times 4=20$ por $4+1 \times 4=20$, lo que daba 400, y 400×20 ó sea 8,000. Esta base del sistema se ve muy de bulto en la escritura palemkana: los dedos largos se marcan con puntos, 4 dedos 4 puntos, y el pulgar con una raya que forma el 5; y así se sigue agregando puntos hasta 4 por los dedos largos, y rayas por el pulgar, para formar los números 10, 15 y 19.

Estas dos consideraciones anteriores nos traen á la resolución de un punto muy importante y muy debatido: ¿en donde se formó el calendario vigesimal, en la civilización del norte ó en la del sur?

Generalmente los autores extranjeros creen la cronología vigesimal de

origen maya. Pero la existencia de una anterior traída por los chanes, semejante á la asiática, destruye esa suposición. Además, la aritmética vigesimal es nahua. Acaso vino de los atlántidas en época anterior á la inmigración de los chanes, pues en las costas occidentales de Europa la recibieron los celtas y los vascongados; y la misma emigración que llevó el nombre de Tula al sur de Rusia, llevó también al Cáucaso la cuenta vigesimal. Hay innumerables pruebas de la invasión nahua en el territorio del sur: no existe solamente la tradición; la lengua maya tiene muchos nahualismos, y los hay de la misma manera en Costa Rica y Nicaragua. En cambio, ni tradiciones ni huellas existen de que los pueblos del sur llegaran al territorio meca ni al nahua del norte, ni en sus lenguas hay elementos de las del sur. Los últimos estudios de craneología hechos por el sabio antropólogo Mr. A. Hrdlicka lo comprueban. Podemos pues estar ciertos de que esa cronología es de origen nahua, y fué introducida entre los mayas por los xiuhs.

He querido hacer estas consideraciones históricas, porque el gran talento y muy extensa instrucción de algunos sabios, los ha llevado á desarrollar el sistema de los indios hasta donde pudieran hacerlo hoy los más adelantados europeos, desconociendo las facultades propias de las razas indígenas y el medio en que se desarrollaban. No hay que olvidar, que la cronología no se puede estudiar separadamente de la historia, porque en último resultado aquélla es solamente una ciencia auxiliar de ésta.

(27) Debo esta versión inglesa á la amabilidad de mi amigo el Sr. Lic. D. José Romero, Secretario de la Embajada de México en Washington.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



CALENDARIO AZTECA

ENSAYO

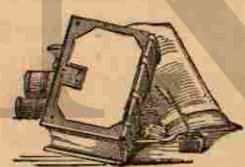
ARQUEOLÓGICO

POR

ALFREDO CHAVERO

SECRETARIO PERPETUO DE LA SOCIEDAD DE GEOGRAFIA Y ESTADISTICA DE MEXICO.

SEGUNDA EDICION



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

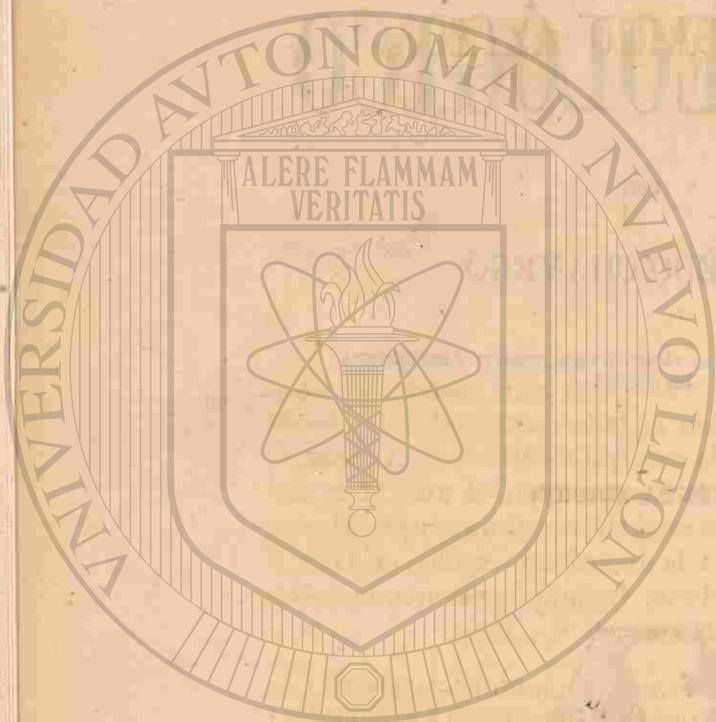
MEXICO

IMP. DE JENS Y ZAPATA, CALLE DE SAN JOSE EL REAL NUM. 22.

1876.



COLEGIO DE LA UNIV. AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN
BIBLIOTECA GENERAL



FONDO HISTÓRICO
RICARDO COVARRUBIAS

CALENDARIO AZTECA.

I

Con este nombre se conoce una gran piedra que verticalmente está adherida al lado occidental del cubo de una de las torres de la catedral de México. Al componer el empedrado de la Plaza mayor, el año 1790, fué encontrada y colocada en el sitio que aún ocupa. D. Antonio de León y Gama la describió y explicó en 1792, y creyéndola un calendario, le impuso ese nombre, con que generalmente se la conoce. ¹

1 DESCRIPCIÓN | HISTÓRICA Y CRONOLÓGICA | DE LAS DOS PIEDRAS | QUE CON OCASIÓN DEL NUEVO EMPEDRADO | QUE SE ESTA FORMANDO | EN LA PLAZA PRINCIPAL DE MEXICO, | SE HALLARON EN ELLA EL AÑO DE 1790. | Explícase el sistema de los Calendarios de los Indios, el método que tenían de dividir el tiempo, y la corrección que hacían de él para igualar el año civil, de que usaban, con el año solar trópico. Noticia muy necesaria para la perfecta inteligencia de la segunda piedra: á que se añaden otras curiosas é instructivas sobre la Mitología de los Mexicanos, sobre su Astronomía y sobre los ritos y ceremonias que acostumbraban en tiempo de su Gentilidad | POR DON ANTONIO DE LEÓN Y GAMA | MEXICO | EN LA IMPRENTA DE DON FELIPE DE ZUÑIGA Y ONTIVEROS | AÑO MDCCXCII.—2 fojas libres. Páginas 1—116. Una foja libre al fin—3 láminas en acero.

SAGGIO | DELL' ASTRONOMIA CRONOLOGIA | E MITOLOGIA | Degli Antichi

Conocida es la descripción y explicación que de nuestro monumento da un hombre tan entendido como Gama. Sus ideas han pasado en autoridad de cosa juzgada, y escritores europeos y americanos, sin distinción, han aceptado la clasificación de esta piedra, que corre grabada en innumerables obras, siempre con el título de Calendario Azteca. Cuando sábios como Humboldt y Prescott no han dudado, osadía y grande es la mía, al combatir á Gama; pero estudios de largo tiempo me han convencido de que no es el monumento tal calendario. Veamos mis razones, para que en su vista, se falle punto tan interesante para nuestra historia antigua; y sirva de principio la historia de la piedra, hasta hoy desconocida, que ella será parte muy principal para aclarar dudas y contradicciones.

Dice el padre Durán, en su *Historia de los Indios de Nueva España*: ¹ "También estaba (el rey Axayacatl) ocupado en labrar la piedra famosa y grande, muy labrada, donde estaban esculpidas las figuras de los meses y años, días y semanas, con tanta curiosidad que era cosa de ver, la qual piedra muchos vimos y alcanzamos en la plaza grande, junto á la acequia, la qual mandó enterrar el Illmo. y Rmo. Sr. D. fray Alonso de Mon-

Messicani || Opera || DI DON ANTONIO LEON Y GAMA || Tradita dallo Spagnuolo, e dedicata || Alla Molto Nobile, Illustre ed Imperiale || CITA DI MEXICO || (Un escudo con las armas mexicanas). || ROMA || Presso il Salomoni || 1804 || Con Permesso.—Foliatura—I—XVI—1—184—2 lám.

A la segunda edición se le puso la misma portada que á la primera, agregándole: DALA A LUZ || Con notas, biografía de su autor y aumentada con la segunda parte que estaba inédita y bajo la protección del Gobierno general de la Unión: || CARLOS MARIA DE BUSTAMANTE, || DIPUTADO AL CONGRESO GENERAL MEXICANO. || SEGUNDA EDICION || MEXICO || Imprenta del ciudadano Alejandro Valdés. || 1892.—Foliatura I—VIII || 1—114 || 1—148 || 5 láminas.

¹ Tomo I, pág. 272.

tufar, dignísimo arzobispo de México, de felice memoria, por los grandes delitos que sobre ella se cometían de muertes." El Sr. D. Fernando Ramirez pone á este párrafo la siguiente nota: "Trátase, según parece, de la conocida con el nombre de *Calendario mexicano*, colocada hoy al pié del cubo de una de las torres de la Catedral. Descubrióse el 17 de Diciembre de 1790." No hay duda de que se trata de esta piedra, porque hoy, con el auxilio de las crónicas de Durán, Tezozomoc, y el anónimo que llamo *codex Ramirez*, se ha venido en conocimiento de todas las grandes piedras destinadas para los sacrificios, y la que nos ocupa es la del sol, construida de orden de Axayacatl. Confórmase esto con el lugar de su hallazgo. Ya hemos visto que Durán dice, que él y muchos la contemplaron en la plaza grande, junto á la acequia, y que fué enterrada de orden del arzobispo Montúfar. Atendido su gran peso, es de creer que fué enterrada en ese mismo lugar, junto á la acequia. Pues bien; Gama, dando razón del sitio en que fué encontrada, dice: ¹

"..... Con ocasión del nuevo empedrado, estándose rebajando el piso antiguo de la Plaza, el día 17 de Diciembre del mismo año, 1790, se descubrió á sola media vara de profundidad, y en distancia de 80 al Poniente de la misma segunda puerta del Real Palacio, y 37 al Norte del Portal de las Flores, la segunda piedra, por la superficie posterior de ella, &c." Por las distancias aquí señaladas, debió encontrarse la piedra próximamente en la esquina sudeste del jardín de la Plaza, y por lo tanto á orillas de la acequia que pasaba frente á la Diputación y Portal de las Flores. Estaba en un principio descubierta, y al mandarla enterrar el Sr. Montúfar, simplemente se volteó, para que no se le pudiera

¹ Tomo I, pág. 11.

ver lo labrado, y se le echó tierra encima, quedando solo media vara debajo del empedrado, pues únicamente esto permitió hacer su gran peso.

Gama continúa ¹: “Esta segunda piedra, que es la mayor, la mas particular é instructiva, se pidió al Exmò. Sr. virey por los Sres. Dr. y Mtro. D. Joseph Uribe, Canónigo Penitenciario y Prebendado Dr. D. Juan Joseph Gamboa, Comisarios de la fábrica de la Santa Iglesia Catedral: y aunque no conste haberse formado este pedimento por Villete, ó en otra manera jurídica, ni decreto de donacion; se hizo entrega de ella de órden verbal de S. E. á dichos comisarios, segun me ha comunicado el Sr. Corregidor Intendente, baxo de la calidad de que se pusiese en parte pública, donde se conservase siempre como un apreciable monumento de la antigüedad indiana.” Los Comisarios de la fábrica de la Catedral colocaron la piedra en el lugar que hoy ocupa, adherida á la torre que mira al callejon del Arquillo.

Con los datos anteriores queda comprobado que el monumento que hoy llamamos Calendario Azteca, es el mismo encontrado el año de 1790 en la Plaza mayor; que igualmente es el mismo que mandó enterrar el arzobispo Montúfar, que gobernó la mitra de México en los años 1551 á 1569; y que este monumento es la piedra del sol mandada labrar por Axayacatl. Y como no faltan datos sobre la historia de esta piedra, vamos desde luego á ocuparnos de ella.

¹ Tomo I, pág. 11.

II

Tenemos ya el dato de que la piedra fué mandada labrar por el rey Axayacatl, y Durán agrega ¹ que se estaba labrando cuando acaeció la guerra que en auxilio de los de Tenantzinco emprendió ese monarca contra los de Tollocan y Matlatzinco. Concluida la guerra, tratóse tan solo de estrenar las piedras de los sacrificios, destinando para ello á los prisioneros matlatzinca.² Habian invitado para esa sangrienta solemnidad á los Señores de Quiahuiztlan y Cempualla, y despues de concluida la fiesta, é “idos los guespedes (dice el P. Durán) ³ el viejo Tlacaclael tornó á hablar al rey y á decille: hijo mio, ya as goçado de la fiesta con que as engrandecido tu nombre y te as pintado con los colores y pincel de la fama para siempre; resta agora que lleues adelante este nombre y grandeça que has cobrado; ya sabes que la piedra del sol está acauada y que es necesario que se ponga

¹ Tomo I, cap. XXXV.

² Ibid. pág. 285 y 286.

³ Ibid. cap. XXXVI.

en alto y que se le haga la misma solemnidad que á esta otra se a hecho, para lo qual envia tus mensajeros á Tezcuco y á Tacuba, á los reyes y á los demas señores de las prouincias, para que vengan á edificar el lugar donde se asiente, el qual a de ser de veinte braças *en redondo* donde esté en medio esta insigne piedra." No dice Durán en qué año fué acabada la piedra; pero ella misma nos lo muestra, pues era costumbre marcar en los monumentos la fecha de los sucesos notables, y así su conclusion está marcada en el cuadro superior T, en que se vé el símbolo de la caña *acatl* rodeado de 13 puntos ó unidades numéricas, que nos dan combinados el año 13 *acatl* ó sea 1479, dos ántes de la muerte del rey Axayacatl.

Creyó Gama que esta fecha se referia á ser ella la mitad ó medio del ciclo mexicano, pues como el año se componia de 365 días, y hasta el final del ciclo se hacia la correccion, en este año medio se verificaba con bastante aproximacion la llegada del sol á la equinoccial, á los puntos solsticiales y al zenith de la ciudad. Pero todo este sistema es falso, como veremos, y por lo mismo ahora nos limitaremos á hacer constar que el *matlactli omey acatl* es la fecha de la construccion del monumento.

Continúa el Padre Durán: "*Axayacatl*, rey de México, mandó luego fuesen sus mensajeros á las ciudades y dieran mandado de lo que se auia ordenado y que se trujese el recaudo de piedra, cal y arena para el edificio, lo qual oydo por los reyes y señores de las prouincias, uinieron á la ciudad de México con todo el recaudo necesario, y uino tanta gente de Tezcuco y de la prouincia y nacion tepaneca y de las demas prouincias, que tomando cada nacion su parte que le cauia en un solo día fué perficionada la obra y edificio y puesta la piedra

encima; al poner de la cual se tocaron en los templos muchos atambores y bocinas y caracoles, cantáronse muchos cantares en alabança de la piedra del sol, y se quemaron gran cantidad de enciensos por mano de los turibulos que tenian aquel solo oficio de encensar, á los quales llamauan *tlenamacaque*, que propiamente quiere decir turibulario ó encensador."

El sistema de Gama se funda principalmente en dos hechos: *en que no era sola esta Piedra, sino que habia otra semejante, que se unia á ella; y en que debia estar asentada sobre un plano horizontal, erigida verticalmente sobre una línea, que tuviere la direccion de Oriente á Poniente, y con la cara al Sur:* de esta manera fijados los gnomones y puestos los hilos á que en su explicacion se refiere, ambas piedras sucesivamente marcarian los diversos movimientos del sol durante el año, y servirian de relojes durante el dia. Ingenua idea nacida de la brillante imaginacion de Gama, pero que no tiene ningun fundamento en su apoyo.

Por el contrario, vemos que jamas se habla de dos piedras; una sola es la que existe en la Catedral, una sola la que se encontró el año de 1790, una sola la que mandó enterrar el arzobispo Montúfar, y una sola la que mandó construir el rey Axayacatl. Falta, pues, la primera base del sistema.

El segundo hecho es tambien falso: la piedra estaba acostada horizontalmente. Bastante se deduce de la construccion que se mandó hacer para colocarla, que como hemos visto fué de *veinte braças en redondo* para ponerla en medio: construccion y colocacion que no se comprenderian, si se hubiera puesto verticalmente. Infíérese con mas razon, de haber servido para hacer en ella sacrificios, lo que exigia su posicion horizontal, á semejanza de la que se vé en la lámina 8ª parte 2ª de las

estampas de Durán; y por eso se mandó enterrarla, *por los grandes delitos que en ella se cometían de muertes*. Al describir las ceremonias de su consagración, veremos que no queda ninguna duda sobre esto.

Continúa Durán: "Puesta la piedra determinaron de poner en plática, con todos los señores presentes, del modo que se auía de tener para la celebración y estreno de la piedra del sol, y de donde se auían de traer las gentes para aquel sacrificio, y mandándoles esperar hasta otro día, determinaron el rey y *Tlacaelel* de proponer á los señores la guerra de Mechoacan, y con esta determinación lo dexaron para otro día."

Desgraciada fué la guerra de Michoacan, á donde iban los mexica á buscar cautivos que sacrificar al sol: batidos y derrotados, volvieron á la ciudad á hacer exequias á sus muertos. "Acabadas estas esequias, (dice Durán) ¹ *Tlacaelel* y el rey determinaron de concluir con la solemnidad de la figura del sol, y tomándose parecer el uno al otro sobre los que deuián ser convidados, determinaron de inuiar á llamar á los señores de Vexotzínco y de Cholula y al señor de Metztitlan. . . los señores de aquellas dos ciudades se aperceuiéron y adereçaron para venir, y así aparejados fueron á los mensajeros y les dixerón: ya estamos aperceuidos, vamos á ver lo que manda nuestro sobrino, y así partieron, casi á una, de sus ciudades, y llegados á México entraron en la ciudad de noche, sin ser vistos, y fueron muy bien receuidos del rey y muy bien aposentados. Luego llegó el señor de Metztitlan, que se decia *Cozcatotli*. . . Venidos estos tres señores y juntamente el de Tlaxcala, segun al cauo refiere este capítulo, mandaron aperceuir y adereçar la piedra y los que auían de sacrificar, para lo qual se adereço el rey, que fué el principal en este oficio, y

¹ Tomo I, pág. 300, 301 y 302.

luego su coadjutor *Tlacaelel*; y luego los que representauan los dioses todos, como eran *Quetzalcoatl* y *Tlaloc*, *Opochtli*, *Izpapalotl*, *Youalana*, *Apanteculli*, *Vitzilopochtli*, y *Toci*, *Ciuacoatl*, *Izquitecatl*, *Yenopilli*, *Mixcoatl*, *Tepuztecatl*, vestidos todos estos dioses para sacrificar ENCIMA DE LA PIEDRA, TODOS SUBIDOS. Auiéndose adereçado, antes que amaneciese salió el rey muy galano, y junto á él *Tlacaelel* al mismo modo vestido, y sus cuchillos de nauajas en las manos y SUBÍANSE ENCIMA DE LA PIEDRA: luego sacauan los presos, todos embijados con yeso y las caueças emplumadas y unos begotes largos de pluma, y poníanlos en renglera en el lugar de las calavernas, y antes que los empeçaren á sacrificar salía un encensador del templo y traía en la mano una gran hacha de encienso, á manera de culebra, que ellos llamauan *xiuhcoatl*, la que venía encendida, y daua quatro vueltas *al rededor de esta piedra* encensándola, y al cabo echáuala así ardiendo *encima la piedra* y allí se acauaba de quemar: hecho esto empeçauan los sacrificios, matando el rey, hasta que se cansaua, de aquellos hombres presos, y luego le sucedía *Tlacaelel* hasta que se cansaua, y luego aquellos que representauan los dioses sucesivamente, hasta que se acauaron aquellos setecientos hombres que de la guerra de Tliuhquitepec auían traído: los quales acauados, quedando todos tendidos junto al lugar de las calavernas y todo el templo y el patio ensangrentado, que era cosa de gran espanto y cosa que la misma naturaleza aborrece, fué el rey y ofreció á sus guespedes muy ricas mantas, y joyas y muy ricos plumajes. Auiéndoles dado muy bien de comer, envióles á sus tierras, los quales espantados y asombrados de una cosa tan orrenda se fueron á sus tierras. Idos estos señores el rey cayó malo del cansancio de aquel sacrificio y del olor de la sangre,

que era, según cuenta la historia, un olor acedo y malo, el qual viéndose así enfermo, rogó á *Tlacaelel* que, ántes que muriese, lo hiciese esculpir junto á *Montecuma*, el rey pasado, en las peñas de Chapultepec. *Tlacaelel* lo mandó esculpir, y acanado fué el rey auisado dello, y así malo se hizo llevar á ver su estatua, y vista se despidió de los señores todos, sintiéndose muy al caño, y dice la historia que no pudo tornar á México vivo y que murió en el camino en las mismas andas que le traían."

Tenemos ya la historia de nuestra piedra desde que se construyó en 1479, hasta su inauguración en 1481. Piedra desgraciada fué para el rey Axayacatl. Por honrarla con sacrificios, emprendió la desastrosa campaña de Michoacan. Tardó dos años en poder consagrarla, y el sacrificio que sobre ella hizo, le dió la muerte.

El anterior relato viene á confirmar nuestras ideas, contrarias á las de Gama. Sobre ella subiéronse á sacrificar, pues estaba colocada horizontalmente, y era por lo mismo un verdadero *quauhxicalli*. Por lo tanto, los gnomones fijados en ella, y las cuerdas cuya sombra debía marcar las estaciones y las horas, no existieron; esta piedra jamás fué un calendario, fué la *piedra del sol*, como la llama la crónica, y sobre ella no se iban á buscar los cambios del tiempo, sino á arrancar corazones de víctimas.

Este *quauhxicalli* estaba en el templo mayor, en un lugar llamado *Quauhxicalco*. En la relación de las setenta y ocho partes del gran *teocalli* que nos da Nieremberg, ¹ encontramos diversos lugares con el mismo nombre; pero siendo principalmente esta piedra una manifestación de los cuatro movimientos del sol, se hallaba

¹ Nieremberg, Hist. Nat., Lib. VIII, Cap. XXII.

sin duda, por su relación al simbólico cuatro, en la octava casa ó parte que, según Nieremberg, se llamaba Quauhxicco, en la cual el rey hacía penitencia y celebraba el ayuno llamado *Netonatiuh Caoalo*, que durante *cuatro días* hacía en honor del sol. Allí se mataban los *cuatro* cautivos, dos en semejanza del sol y la luna, y otros dos llamados Chachame.

Tiempo es ya, pues que sabemos su historia, de que nos ocupémos de la significación de este notable monumento.

guirlos, si en nuestra piedra están ausentes los *señores acompañados de la noche*? ¿Podrían distinguirse los años cuando solo se vé el símbolo de uno de ellos, el *acatl*, faltando absolutamente el *tochtli*, el *calli* y el *tecpatl*? ¿Si las fiestas se arreglaban por la combinacion de sus dioses y sus signos, y aquí faltan los dioses y los signos no están combinados, qué resultado práctico podia tener esta piedra? ¿Daria las estaciones y las horas del día por medio de los hilos de los gnomones, que segun Gama se fijaban en los puntos X, Z, P, P, Q, Q, S, Y? Tampoco, porque la combinacion exigia dos piedras, y hemos visto que no era mas que una; exigia tambien la posicion vertical, y la nuestra estaba asentada horizontalmente. Además, los tales ocho puntos ó agujeros en que debian fijarse los gnomones, no existen. Pues bien, ¿qué clase de calendario es esta piedra que no nos dá ni los años, ni los meses, ni las treceñas, ni los días, ni las horas, ni las fiestas religiosas? Tenemos, pues, que confesar que no era tal calendario. ¿Qué era entonces?—La crónica nos lo dice: era la piedra del sol, un monumento levantado al padre de la luz, que se consagraba sacrificando sobre él. Examinaremos bajo este aspecto, que es el verdadero, tan interesante piedra, y nada perderemos si abandonamos las combinaciones fantásticas de Gama, porque yo creo que en ningun monumento de la antigüedad se encuentra tanta ciencia y tanta maravilla como en éste.

Todos los pueblos antiguos han adorado al sol: la primera idea grandiosa de la Divinidad, ha sido la luz. El rishi Garasina decia en una sublime sukta: *el sol no ha tenido nacimiento*. El sol habia dado la idea del Infinito. Los mexica habian ligado su cosmogonía á la misma idea del sol, pero de una manera mas filosófica: el sol era la criatura, *Ometecuhtli* era el Creador Eterno.

III

El verdadero calendario de los mexicanos era el *Tonalamatl*: él les daba cada día del año con su respectivo acompañado, las semanas religiosas de 13 días, durante las cuales dominaban determinadas deidades, el año sagrado de 260 días, y finalmente, repitiendo la sucesion de días, el año solar de 365 días: dábales además en cada día los agüeros y supersticiones que papel tan principal hacian entre los mexicanos. Todo esto constituía y tenia que contener el calendario azteca: ¿lo tiene la piedra de que nos ocupamos?—Vemos la figura del sol, en su símbolo de *nahui ollin* ó cuatro movimientos—A, B, C, D,—rodeada de los símbolos 1—20 de los días; pero no veo mas. ¿Cómo podria un mexicano ir á reconocer las diversas treceñas en esta piedra, si se distinguian por sus dioses respectivos, y aquí no existen? ¿Cómo conocer ni un día del año, si cada cual se distinguia por su acompañado y numeracion sucesiva, pues siendo solo 20 los signos diurnos, su repeticion aislada 18 veces en el año, traeria la confusion? ¿Cómo distin-

En la magnífica colección de Kingsborough, puede verse un códice precioso, que se conoce con el nombre de Vaticano, porque existe en la biblioteca del palacio de los Papas. La primera lámina nos presenta al *Ometecuhli* en su creación. Así como en la India Oriental la idea de la creación parecía imposible con sola la unidad, y produjo el mito de la trinidad, que ha llegado hasta nosotros; así los mexica tenían la idea de la dualidad; el *Ometecuhli*, cuyo nombre quiere decir *dos señores*, era el Dios Creador, pero no pudiendo la unidad producir la creación, era dos y uno. Particularidad de la religión mexicana que no sé que haya nadie hasta ahora siquiera indicado. Al pie del Dios Creador se ven los cuatro soles, y aunque el intérprete no supo explicarlos, ellos son las tres épocas cosmogónicas y la cuarta época histórica que concluyó con el cuarto sol, época desde la cual contaban su quinto sol los mexica. Estos sucesos están pintados con mas extensión en las láminas 7, 8, 9 y 10 del mismo códice, y según ellas voy á explicarlos, desentendiéndome de las muchas tradiciones, al parecer contradictorias, que hay sobre este punto, y cuyo estudio pertenece á un trabajo mas extenso. Vamos á ocuparnos de esto ántes que todo, porque la figura central A, B, C, D de nuestra piedra, es la conmemoración de esos cuatro soles.

Siguiendo la tradición del códice Vaticano, el mundo estaba habitado por gigantes durante el primer sol ó época. Esta época fué llamada *Tzoniztac*, que quiere decir cabeza blanca, para significar que era la mas vieja ó antigua. En la pintura está marcada su duración con los signos aritméticos que los antiguos mexica usaron, y según ellos duró 4008 años.¹ Al cabo de este

¹ Cod. Vat. lám. 7.

tiempo tuvo lugar el diluvio americano. Representa la pintura la tierra inundada de agua; las casas y los hombres se hunden, y los peces sobrenadan. De lo alto baja la diosa de la falda azul, la *Chalchiuhtlicue*, la deidad del agua, empuñando un estandarte compuesto de los símbolos de la lluvia, los rayos y relámpagos, significando todo, el primer cataclismo cosmogónico llamado sol de agua ó *Atonatiuh*. Un solo par, hombre y mujer, se salvaron en el tronco de un *ahuehuell*, y se ven en él. Los *Quinametzin* ó gigantes yacen muertos, representados por uno de ellos, al pie de la lámina.

El barón de Humboldt, que trastornó el órden de los soles, coloca como cuarto el *Atonatiuh*.¹

La tradición de un diluvio es comun á todos los pueblos: ya sea el de Deucalion, el de Noé ó el *Atonatiuh*, corresponde á una verdad cosmogónica que la ciencia ha comprobado; en la época mas lejana de la humanidad se desunieron continentes antes unidos, desapareciendo gran parte debajo de las aguas. La desaparición de la Atlántida ya no es un mito creado por Platon, sino una verdad geológica conservada por los hieroglifos de Egipto, y hoy comprobada por la ciencia. A un cataclismo semejante, se refiere el *Atonatiuh*. Hay en él un hecho notable. Edgar Quinet,² estudiando las causas que hicieron desaparecer de América los grandes pachidermos, lo atribuye principalmente á la desunión de los continentes, verificada en este primer cataclismo ó *Atonatiuh*. La pintura que nos ocupa nos dá la misma idea: con el *Atonatiuh* desaparecen los gigantes *Quinametzin*, en los cuales el antropomorfismo americano habia convertido á los grandes pachidermos. Cada día

¹ Vues des Cordillères. Planche XXVI.

² La creation.

se unen mas la tradicion y la ciencia.—Segun esto, podemos decir que los nahoas contaban de la creacion á la division de los continentes 4008 años, y que esta primera edad era el *Atonatiuh* ó sol de agua.

Veamos la pintura del segundo sol. A la derecha se ven los signos numéricos que representan los años trascurridos desde el primer cataclismo: son 4,010 años. Baja sobre la tierra el dios del aire, *Quetzalcoatl*, que se reconoce en su cauda de plumas en forma de culebra: aparece atravesando el símbolo circular del sol, en un todo semejante al que se presenta en nuestra piedra, teniendo por extremidades los rayos marcados con las letras L y R. Este modo de representar á *Quetzalcoatl* es diferente del usado en lo general, y me hizo pensar en algo tan notable, que apenas me atrevo á indicarlo. Una de las personificaciones del dios *Quetzalcoatl* era el planeta Vénus. Hay que advertir que el año religioso de 260 días, que se ha creído resultado de las observaciones del movimiento de la luna, era de las de la marcha aparente de Vénus ó *Quetzalcoatl*; de manera que esta estrella fué la guía de los nahoas para inventar su admirable calendario.¹ Natural fué, que así como observaron los eclipses de sol y de luna, y la disposicion de las estrellas, la Osa mayor, la culminacion de las pléyades y otros fenómenos celestes, observaran un hecho que apenas hace algunos meses ha preocupado á todo el mundo civilizado: el paso de Vénus por el disco del sol. Así se explicaria que en su representacion como estrella, *Quetzalcoatl* atravesase un *Tonatiuh* ó sol, á diferencia de cuando se le representa como *Ehecatl*, el aire, ó como un simple dios sin carácter astronómico. La idea es aventurada, pero no me parece que carezca

¹ Motolinia. Calendario MS.

de fundamento. Si fuese cierta, nos haria admirar mas y mas la ciencia *nahuatl*.

Reconócese á *Quetzalcoatl* tambien en el báculo que empuña en la mano derecha, y en las plumas de quetzal que lleva en la izquierda. *Quetzalcoatl*, hemos dicho que es tambien dios del aire, y entónces se le representa bajo la forma de esa cabeza fantástica, como de ave, que se vé en las cuatro direcciones de nuestra lámina, igual á la figura número 2 de la piedra del sol y á la que se encuentra en el cuadro B. Estas cuatro figuras del *Ehecatl* soplando á los cuatro puntos de la tierra, significan el cataclismo del aire que concluyó nuevamente con el género humano. Tal es la explicacion general. En el interior de la cueva se ven un hombre y una mujer salvados de la desgracia comun, y conservando el fuego del hogar manifestado por el fondo rojo de su habitacion.

Hay algo notable en esta lámina, que confieso que no me he podido explicar satisfactoriamente. De las bocas de los *Ehecatl* salen unos cuadrados formados por líneas paralelas que representan sin duda alguna las corrientes de aire: estos cuadrados siguen la direccion de los cuatro lados de la estampa, en lo que fácilmente se comprende la idea de que el viento sopló por todos rumbos, y que fué un huracan deshecho. Pero hay ademas diversas líneas encorvadas de puntos que tambien en todas direcciones caen sobre la tierra. Estas no pueden ser la manifestacion de las corrientes de aire, pues los *Ehecatl* y los cuadrados que, por decirlo así, soplan, son bastantes á dar la significacion del huracan. La escritura geroglífica es y tiene que ser demasiado sencilla, no puede admitir lo que llamaria yo pleonasmos de la figura. Por lo mismo, dichas curvas de puntos deben significar algo diferente. Cree, sin embargo, el Sr. Orozco, que son la expresion del polvo, fundado en que en una

lámina del códice Telleriano Remense está pintado el huracán de la misma manera. La razón es tan poderosa, que sería suficiente á destruir mis anteriores observaciones, si no hubiera otros indicios en la misma estampa. La parte superior de la caverna en que se salva el par, representante de la humanidad, muestra unas peñas cubiertas de algo blanco como si quisiera ser la representación de la nieve; la entrada que aparece como la boca de una serpiente, manera geroglífica usada siempre para manifestarla, se vé blanca, de modo que todo lo que es exterior de la gruta es blanco; los hombres salvados se ven también blancos, á diferencia de los de la estampa del *Atonatiuh* en que tienen su color natural. Si agregamos á esto que las series de puntos no solo representan geroglíficamente los huracanes, sino que en diversas formas significan la nieve, como dos veces se vé en el mismo códice Telleriano, siendo una de ellas en la estampa que se refiere á la grande hambre que hubo en el reinado de *Moteczuma Hilhuicamina*, la cual reproduce en la vida de este monarca, ¹ creo que hay motivos para titubear. ¿No será esto, tal vez, algún recuerdo de la época glacial, que fué también la época de las cavernas? Un MS. inédito de mi colección conserva la tradición de que en ese segundo sol fué devorada la humanidad por los tigres; ² ¿qué no será una reminiscencia de los carniceros de las cavernas que corresponden á la época glacial?—El Sr. Orozco no lo cree. Yo nada me atrevo á decidir.

¹ Hombres ilustres mexicanos, tomo I.

² Codex cumarraga—Pág. 17—“Volviendo á los gigantes que fueron criados en el tiempo que Tezcatlipuca fué Sol (el primer Sol ó edad), dicen, que como dexó de ser Sol perecieron y los tigres los acauaron y comieron, que no quedó ninguno, y estos tigres se hicieron desta manera. Que pasadas las 13 veces 52 años *Quecalcoatl* fué Sol y dexolo de ser *Tezcatlipuca*, porque le dió con un grande baston y lo derriuo en el agua y allí se hizo Tigre y salió á matar los gigantes” (en el segundo Sol ó edad).

Llábase la tercera edad *Tlequiahuilli*, ó lluvia de fuego, ó *Tletonatiuh* sol de fuego. La pintura respectiva ¹ figura la forma de una *comitl*. Sus dos lados son dos fajas curvas, que en sus cuadrados de colores alternados terroso y amarillo, simbolizan la tierra; y en las puntas de estos cuadrados y en las hojas que de ellas brotan, significan los sembrados. Estas dos fajas indican que la tierra despues del segundo cataclismo estaba cultivada y habia vuelto á producir abundantes frutos. Como he dicho, el mundo aparece en figura de olla, y toda está pintada de rojo, para expresar que se llenó de fuego y que hervia toda la tierra. El símbolo *calli* ó casa se vé dos veces cubierto de yerbas, como haciendo notar que el género humano pereció y que sobre las ruinas abandonadas creció la vegetación. Los pájaros se ven con los picos abiertos, gritando y huyendo del suelo tembloroso y cubierto de lava. Del cielo baja sobre la tierra el dios *Tecuhtliltl*, *Hueteotl* ó dios amarillo, el dios del fuego.

Este es el dios de los fuegos volcánicos. El círculo de que sale es rojo, y parece simbolizar un cráter rodeado de dos círculos concéntricos de piedras negras y amarillas. El dios trae á la espalda el *tecpatl* ó pedernal, el cual es rojo, color con que en ninguna otra parte se vé pintado, como expresión de la lava ardiente que cae sobre la tierra. En las manos tiene el dios un símbolo semejante al que tiene en el *Atonatiuh* la diosa del agua; pero aquel termina en puntas azules ó gotas de agua, y éste en puntas amarillas de fuego que significan las erupciones. En fin, en su cauda amarilla se ven los símbolos de los relámpagos y truenos, de la misma figura que están representados en el mango ó asta de la bandera de *Chalchicueye*. Y no podía dudarse de que este era

¹ Cód. Vat. lám. 9.

el dios del fuego, ya no solo por sus atributos, sino tambien por su color, pues el dios del fuego se llamaba el *dios amarillo*. Representando esta catástrofe la época en que se produjeron la multitud de erupciones cuyos rastros se contemplan por todo nuestro país, la atmósfera estaba cargada de vapores sulfurosos, y el sol y todos los objetos debían verse amarillentos. Por eso la pareja que se salva en la gruta, está pintada de color amarillo. En este lugar de salvacion, como en los de las pinturas anteriores, el fondo es rojo, expresando siempre que allí se conservó el fuego del hogar; pero aquí el bordo de la gruta es verde, y parece manifestar con ese color fresco de los bosques, que no llegó allí el incendio de la tierra; y como no tiene el símbolo de la salida, que, como vimos, es la boca de una serpiente, de suponer es que se haya querido significar una gruta subterránea.—La duracion de esta tercera edad, segun el geroglífico, fué de 4,804 años.—No debemos dejar pasar la consideracion de que, como los temblores de la tierra acompañan siempre á las erupciones volcánicas, esta tercera edad fué tambien la de los terremotos: esto está bastante significado en la pintura con el símbolo *Ollin* que expresa el movimiento, y aplicado á la tierra, dichos temblores.

Pasemos á la pintura de la última calamidad: al explicarla, me veo precisado á separarme de la opinion comun de una cuarta catástrofe universal. *Ixtlilxochitl*, que conserva la tradicion tolteca, solo nos habla de tres soles, *Atonatiuh*, *Ehecatonatiuh* y *Tlaltonatiuh*. Despues de relatar las tres calamidades, dice: ¹ “en el año de 5097 de la creacion del mundo, que fué ce Tecpatl, y 104 despues de la total destruccion de los filisteos, *Quinametzin*, teniendo quieta paz en todo este

¹ Relaciones: pág. 2 MS. copia de Boturini.

Nuevo Mundo se juntaron todos los sábios Tultecas, así Astrólogos como demas artes, en Huehue Tlapallan, ciudad cabecera de su señorío, en donde trataron de muchas cosas así de sucesos calamidades que tuvieron, y movimiento de los cielos desde la creacion del mundo.”

Ahora bien; si se examina con atencion la lám. 10 del códice Vaticano, que es la que nos ocupa, no encontramos en ella ninguna señal de desastre; es un triángulo color de rosa, limitado por ramas entretrejidas cubiertas de flores; en el centro se ven unas semillas produciendo flores y frutos; la diosa alegre *Xochiquetzalli* baja sobre esa tierra dichosa, columpiándose de las ramas; y en la parte inferior, hombres y mujeres se pasean contentos con banderolas y flores; la mujer cruza sobre su cuerpo una banda de ramas entretrejidas. Nada significa desastre. No se vé á la pareja que salva de la calamidad, como en las otras tres pinturas; no tiene, como ellas, la fecha de las desgracias, sino únicamente la cuenta de los años trascurridos desde la última edad, cuyos símbolos marcan la cifra 4,806.

Humboldt cree ver una diosa que arranca las flores; pero simplemente las tiene en sus manos sin arrebatargas á sus tallos; detras de ella y á su lado, brotan semillas, flores y frutos; y en el adorno de su cabeza trae tambien las semillas y las flores. Humboldt cree que las figuras inferiores tienen en las manos hachas con que cortan las flores, pero no son sino el *panlli*, bandera, carácter figurativo muy claro y muy conocido.

Al dios se le vé la enagua ó *cueyatl* mujeril y los adornos de la diosa *Xochiquetzalli*, y la tierra roja ó rosada significa el país ó region de *Huehuetlapallan*, nombre que literalmente se traduce *la vieja tierra colorada* ó *bermeja*.

Yo traduciría esta última pintura de la siguiente ma-

nera: "á los 4806 años de la última calamidad, reinaba la dicha en *Huehuetlapallan*; por donde quiera brotaban flores y frutos; hombres y mujeres engalanados celebraban su contento; y la diosa *Xochiquetzalli*, madre de las alegrías, dominaba en medio de las festividades."

Las banderas que tienen los hombres en sus manos, me parece que significan la inauguración de la fiesta *Panquetzaliztli*, la cual comenzaba con adornar de ramas *los oratorios y humilladeros de los montes* todos los días y todas las noches, como ceremonia previa á los sacrificios.¹

Evidentemente estas cuatro pinturas eran la tradición tlapalteca que se conservó en el *Teomoxitli*; entonces solo recordaban tres calamidades; el *Tletonatiuh* y el *Tlaltlonatiuh*, el sol del fuego y el sol de la tierra, eran uno mismo, era el sol de las erupciones y los temblores, fenómenos sincrónicos de la naturaleza. Sin duda estas pinturas forman parte de los escritos de los sábios astrólogos de *Huehuetlapallan* de que nos habla Ixtlilxochitl. Ellas recuerdan que á los 4008 años de la creación del hombre se hundió la antigua tierra y tuvo lugar el diluvio *Atonatiuh*, el día *matlaclli Atl* del mes *Atemoztli*; que 4010 años años despues, sobrevino el *Ehecatonatiuh*, en el día *ce Ocelotl* del mes *Pachtli*; que 4804 años mas tarde, el día *chicunawi Ollin* del mes *Xilomaniliztli*, los terremotos y erupciones volcánicas produjeron la última calamidad, despues de la cual habían pasado 4806 años en la fiesta y mes *Panquetzaliztli*, en que se reunieron los astrólogos á escribir sus anales cosmogónicos.—Tenian, pues, en su cronología 17628 años desde la creación del hombre hasta aquella época que debemos representarnos como la mas floreciente de *Huehuetlapallan*.

¹ Sahagun, cap. 34.

Así, entre los tlapalteca y despues entre los tolteca, tres habían sido los soles anteriores, y vivían en el cuarto. Entre los mexica el número había aumentado; cuatro eran los pasados, y ellos estaban en el quinto. Por no distinguir las épocas, han encontrado contradicciones nuestros escritores, en donde no las hay. Verdad es que unas veces nos hablan los cronistas de cuatro soles y otras de cinco; pero todo se concuerda, si se cuida de distinguir las diferentes épocas. Cuatro eran los soles para los tolteca y cinco para los mexica; claro es que el paso del cuarto al quinto sol debe haber sucedido en la época que medió entre los imperios tolteca y mexicano. El Sr. Orozco y Berra cree que el suceso que sirvió de principio al quinto sol, fué la dedicación de las pirámides de Teotihuacan. Ya Gama¹ había emitido la misma idea. "Los mexicanos, dice este autor, creyeron que el sol había muerto cuatro veces, ó que hubo cuatro soles, que habían acabado en otros tantos tiempos ó edades.... Despues de estas ficciones inventaron la fábula de los dioses que concurrieron á la creación del quinto sol y de la luna, con las ridículas expresiones que refieren Torquemada, Boturini, Clavijero y otros, que cuentan la fábula del Buboso, que se hechó al fuego para convertirse en sol."

Si se liga esta leyenda con la de la muerte de los dioses,² se observa desde luego que se trata de un cambio de religion, pero no de un cataclismo. Cada sol concluía con una calamidad, y la muerte de los dioses, por el contrario, fué el paso á una nueva era religiosa mas adelantada. La tradición señalaba otro fin al cuarto sol. El intérprete del código Vaticano³ nos da la clave de es-

¹ Descripción de las dos piedras.

² Mendieta—Lib. 2º cap. 1º.

³ L. Kingsborough—Vol. V. Tavola X.

ta dificultad. "La cuarta edad, segun su cuenta, dice, fué aquella en que tuvo principio la provincia de Tula, la cual refieren que se perdió por causa de los vicios, y por eso pintaban á los hombres bailando. Por causa de estos vicios sobrevinieron grandes hambres, y así fué destruida la provinciá." Así es que el cuarto sol concluyó con la nacion tolteca, y de aquí nació la idea que tenían los mexica, de que ellos debian concluir con el quinto sol.

IV

Volviendo á nuestra piedra, hemos visto ya que representa al sol como astro, en la figura que la abraza toda y concluye en los rayos L y R. Bajo esta figura el sol es el astro, el dios, y por eso en la composicion geoglífica entra con el nombre *teoll* dios, y con el valor fonético *teo*, como repetidas veces puede verse en el códice Mendozino. ¹ Pero en la figura central, en los cuatro cuadrados ó aspas A, B, C, D, es el *Nahui Ollin*, que literalmente quiere decir cuatro movimientos, y representa los del sol en el año al llegar á los dos solsticios y dos equinoccios. Pero aquí, dentro de sus cuadrados, tenemos la representacion de los cuatro soles ó edades de que hemos hablado; de manera que además de sus cuatro movimientos durante el año, nos muestra el sol sus cuatro épocas cosmogónicas anteriores á la azteca.

Llama sin embargo la atencion, que en esta piedra,

¹ Kinsborough.—Vol. I.

monumento auténtico de las creencias religiosas y cosmogónicas de los mexicanos, sea diferente el orden de los cataclismos. La lectura de las inscripciones es de izquierda á derecha, como se observa por el orden que tienen los 20 signos de los días, desde *Cipactli* 1 hasta *Xochitl* 20. Asimismo el cuadro B, será el primero, y representa el *Ehecatonatiuh* ó sol de aire; C el segundo, que es la *Tlequiahuilli* ó lluvia de fuego; D el tercero, que es el *Atonatiuh*, y como último el *Tlaltonatiuh* A, ó sol de la tierra. De la misma manera se observa que entre los escritores hay algunos que, separándose de la tradición tolteca, siguen el orden de esta piedra. Dejando este estudio para un trabajo mas extenso, si se comprende desde luego que, así como el hecho histórico ó calamitoso de la destrucción de Tollan, dió origen á un cuarto sol y cambió la tradición tlapaneca, por algo también debió cambiarse el orden de la tradición mexicana. La unión de estas cuatro calamidades á los cuatro movimientos del sol, en nuestra piedra, nos da la explicación sencilla. Las cuatro aspas A, B, C y D, nos dan entonces: 1ª, los cuatro movimientos del sol; 2ª, los cuatro soles ó calamidades; 3ª, los cuatro elementos, aire, fuego, agua y tierra, y 4ª las cuatro estaciones.

Esto último produjo el cambio de orden. El año mexicano empezaba, á lo menos en la época en que se labró esta piedra, en nuestro mes de Enero: en México este mes y los de Febrero y Marzo se distinguen por los fuertes aires que llamamos de Carnestolendas, y por eso en esa primera estación y primera aspa del *Nahui Ollin*, púsose el *Ehecatl* ó viento, y como primera la calamidad *Ehecatonatiuh*. Síguense los calurosos meses Abril, Mayo y Junio, y hé aquí la razón de colocar en la segunda aspa el *Tlequiahuilli* ó lluvia de fuego. Des-

pues viene el tiempo de aguas en los meses de Julio, Agosto y Setiembre, y por eso la tercera aspa está ocupada por el símbolo *Atl*, agua, y por el *Atonatiuh* ó diluvio. Finalmente, en los últimos tres meses el invierno seca la tierra, y con razón la calamidad de la tierra, *Tlaltonatiuh*, ocupa la última aspa.

Esto hizo naturalmente, que aun la tradición se cambiara entre los mexicanos. El códice Cómarraga nos la conserva de la siguiente manera. Cuenta que al principio había un medio sol que apenas alumbraba; pero que *Tezcatlipoca* se hizo sol, y fueron creados los gigantes; que pasado cierto tiempo *Quetzalcoatl* derribó á *Tezcatlipoca*, quien se convirtió en tigre y se comió á los *Quinametzin*. En esta tradición la primera calamidad es, como en la piedra, el *Ehecatonatiuh*, y confirma nuestra sospecha de su referencia á la época glacial, á la destrucción de los grandes animales, y al dominio de los tigres, osos y hienas de las cavernas. Después *Quetzalcoatl* hizo llover fuego sobre la tierra, según la tradición correspondiente al segundo cuadro del *Nahui Ollin*; y pasado el tiempo *Chalchiuhtlicue* "llovió tanta agua y en tanta abundancia, que se cayeron los cielos," tercer cataclismo consignado en la tercera aspa. Esta tradición dá al cuarto sol, el de la tierra que se ve en la cuarta aspa, un origen semejante al del buboso de Teotihuacan, con la diferencia de que aquí el hijo de *Quetzalcoatl* fué arrojado por éste á una grande *lumbre* y *fecho sol*, y fué hecho luna el hijo de *Tlaloc*, á quien tan solo arrojó sobre las cenizas.

La piedra mexicana concuerda así con la tradición mexicana, sin que se pueda dudar de que lo es el códice Cómarraga, porque así lo explica en el párrafo con que comienza. "Por los caracteres y escrituras de que husan (dice), y por relación de los viejos y de los que en tiem-

po de su ynfedilidad eran sacerdotes y papas y por dicho de los Señores y principales á quien se enseñaba la ley y criavan en los templos para que la deprendiesen, juntados ante mí y traydos sus libros y figuras que segun lo que demostraban eran antiguas y muchas dellas teñidas la mayor parte untadas con sangre humana, parece, etc.”

Mayor autenticidad, pues, no podia tener la tradicion, ni mayor conformidad con el monumento lapidario que nos ocupa.

V

Esta tradicion de las luchas de *Tezcatlipoca* y *Quetzalcoatl* es un simbolismo astronómico. Como nadie ha estudiado esta materia, voy á exponer mi doctrina con la timidez del que por vez primera se ocupa de un asunto tan delicado. Hemos visto que *Quetzalcoatl* es el planeta Vénus. Los dioses tolteca eran la representacion de diferentes astros, pues su religion era esencialmente astronómica. ¿Qué astro era *Tezcatlipoca*? El codex Cumárraga dice que al principio se hizo sol *Quetzalcoatl*; pero que era un medio sol que no alumbraba, por lo cual *Tezcatlipoca* se convirtió en un sol mas brillante. Se trata, por lo mismo, de un astro mas claro que Vénus. El nombre de *Tezcatlipoca* nos da la siguiente etimología: *tezca-tl* espejo, *tli-li* negro y *poca* ó *popoca* humear; es decir, espejo negro que humea. Esta significacion coincide perfectamente con el simbolismo geroglífico del dios, tal como se encuentra en la 2ª treceña del *Tonalamatl* publicado en Paris por Mr. Aubin: se ve en efecto el círculo que representa el espejo,

encuadrado en dos circunferencias concéntricas, la primera roja para expresar que es un astro, y la segunda amarilla y adornada con las lengüetas simbólicas del humo. Este astro es la luna, la luna llena. En efecto, el *espejo negro humeante* dá la perfecta idea del satélite de la tierra, cuando en su plenilunio parece un brillante espejo redondo de obsidiana colgado de la techumbre del firmamento. El geroglífico del *Tonalamatl* es muy expresivo, pues una mancha curva forma en el círculo lunar la semejanza del creciente, y una faja parecida corta la cara del dios y atraviesa su ojo, que es de figura de estrella, es decir, un pequeño círculo mitad rojo y mitad blanco, manera siempre usada en la escritura azteca para representar los astros.

Veamos textualmente la tradición del codex Çumárraga. “Los cuatro dioses vieron como el medio sol que estaba criado alumbraba poco y dijeron que se hiciese otro medio para que pudiese alumbrar bien toda la tierra. Y viendo esto *Tezcatlipuca* se hizo sol *al cual pintan como nosotros.*” El medio sol, que en el principio crearon *Huitzilopochtli* y *Quetzalcoatl*, que era la media luna, dominó convertido en luna llena ó *Tezcatlipuca*, *al cual pintan como nosotros.* Aquí tenemos á la luna llena dominando en el cielo toda la noche, pues sabido es que en esa época de su revolución sale á las seis de la tarde y se pone á las seis de la mañana.—Así, esta primera victoria de *Tezcatlipoca* sobre *Quetzalcoatl*, se refiere á la época en que el planeta Vénus se ve en el Poniente al comenzar la noche, y es cuando se le conoce con el nombre de *estrella de la tarde*, pues mientras se hunde y desaparece, la luna llena se levanta en el Oriente y domina el cielo toda la noche.—El principio del calendario religioso debía coincidir con este hecho astronómico.

Pasado el tiempo y hecha la revolución del planeta Vénus, de manera que desapareciendo en la noche, se vea en la mañana casi con la aurora, debía observarse el fenómeno opuesto: la luna llena que durante toda la noche había dominado el firmamento, desaparecía en el Poniente al comenzar el día, mientras se levantaba en el Oriente Vénus convertida en estrella de la mañana.—A su vez *Quetzalcoatl* vencía á *Tezcatlipoca*.

Tal es, en efecto, la segunda explicación astronómica de la tradición cosmogónica. Veamos la tradición del codex Çumárraga. “*Quetzalcoatl*, dice el cap. 4º, fué sol y dexolo de ser *Tezcatlipuca* porque le dió con un gran bastón y le derrivó en el agua.” No olvidemos que esta teogonía trae su origen de *Huehuetlapallan*, nación que habitaba nuestras costas noroestes á orillas del Pacífico. Por lo mismo el fenómeno celeste es muy fácil de explicar: cuando Vénus *Quetzalcoatl* se levantaba con la aurora en el Oriente, la luna llena *Tezcatlipoca* se hundía en las ondas del Pacífico por el Poniente—y *le derrivó en el agua.*—Este hecho debió servir para el fin del calendario sagrado.

Concluida esta digresión, que por curiosa me pareció importante, y explicado ya el *Nahui Ollin* en sus diversas significaciones, pasemos á ver qué quiso significar la figura que forma, unido á los dos círculos E y F.

presentan al señor de la Noche, nombrado *Yohualteuhtli*, que fingia dividir el gobierno nocturno, y lo distribuia entre los acompañados de los dias, dando á cada uno el que le tocaba, desde la media noche (que esto significaba la division que forman ambas caras.)” Esto, como veremos despues, fué uno de los errores de Gama. Las garras del *Nahui Ollin* y las dos caras citadas se refieren al mismo mito, á la dualidad *Oxomoco Cipactli*.

¿Qué significan estos dos personajes? La tradicion vulgar nos dice, con el mismo Gama: ¹ “Los inventores del *Tonalamatl*, que fueron *Cipactonal*, y su mujer *Oxomoco*, grandes supersticiosos y astrólogos judicarios.”—Esta tradicion no me satisfacía, desde el momento en que comprendí que los personajes míticos de los nahoas, simbolizaban siempre alguna idea astronómica. Descubierta tambien la idea del dualismo en los dioses, me llamaba la atencion este matrimonio, que no aparecía sin embargo representado en el calendario, sino bajo la personalidad de *Cipactli*, primer dia del año religioso. Pude así sospechar que ambos mitos expresaban la misma idea, manifestada en su dualidad: una idea y dos personas. En el código Cumárraga ² “al hombre dixerón *Uzumuco* y á ella *Cipactonal*.” Esta confusion de sexos comprueba la dualidad. Pues bien, ¿qué mito representa esta?—Para encontrarlo, preciso es recurrir á un monumento muy poco conocido, y casi no estudiado, el código Borgiano, que se encuentra reproducido en el tomo 3º del Kingsborough, y del cual existe una explicacion italiana MS. hecha por el jesuita Fabregat, y una traduccion, tambien MS., del Sr.

El Sr. D. Fernando Ramirez, en sus apuntes MSS. dice que los círculos encierran unos dientes que se refieren al dios *Tlaloc*. Aunque los dientes simbólicos de este dios se parecen á los signos interiores de los círculos, creo que el Sr. Ramirez iba descaminado, pues examinando bien su figura, se observa que no son tales dientes, sino dos garras perfectamente determinadas.

Gama se acerca mas á la verdad. “Las figuras circulares, dice, de las letras E, F, que unen los quatro quadros, contienen dentro unas especies de garras, que denotan, ó hacen relacion á los expresados inventores del *Tonalamatl*, *Cipactonal* y *Oxomoco*; á los quales figuraban en él en unos feos vultos en forma de Aguilas, ó Buhos.” ¹—Mas adelante, ² completamente equivocado, agrega: “Las dos cabezas, con sus adornos, en todo semejantes, que están en lo inferior del círculo, señaladas con la letra O, y lo dividen por aquella parte, re-

¹ Gama, 1ª ed. p. 99.

² Ibid. p. 103.

¹ Pág. 98.

² Cap. II.

D. Teodosio Lares. No dió el jesuita con la verdadera significacion del *Cipactli*; pero sus explicaciones sirviéronme de punto de partida.

Dice Fabregat: ¹ "Páginas 9, 10, 11, 12 y 13².—12— Representan veinte objetos naturales visibles con el órden expuesto al número 3; ellos son tambien los nombres de los 20 caractéres rituales, son geroglíficos de otros tantos héroes históricos, y símbolos de otras tantas virtudes, vicios ó pasiones. El significado de cada uno de ellos se dijo ya en el citado número; las virtudes, vicios, etc. que representan, serán por mí expresados bajo la asercion del intérprete de la copia Vaticana (página 11,) y alguna vez de Torquemada y Boturini. Y de la misma manera los nombres de las figuras que representan los héroes. Los primeros diez cuadros inferiores deben verse de la derecha á la izquierda y los diez superiores al contrario."³

"Cuadro primero inferior derecho de la página 9 señalado por la mandíbula superior del reptil *Cipactli* caractéer primero ritual de *Cipactonal* ó sea dia del *Cipactli*: símbolo de la libracion: geroglífico de *Tonacateuhlli* ó señor de nuestra carne, que es el primer hombre; y cifra de *Tonatiuh* resplandeciente como el sol. La figura de *Tonacateuhlli* está sentada hácia la derecha en *Tlatoacipalli*, ó silla señorial, cruza el brazo izquierdo y muestra con el índice derecho el símbolo de sí mismo en la mandíbula de aquel reptil. El grupo de dos

¹ MS. de mi coleccion.

² En el Kingsborough están trastornadas, y son las lám. 30 á 26.

³ El Sr. Orozco y Berra tiene un calendario, copia MS, á colores, que representa estos mismos pasajes del C. Borgiano, como he encontrado de la comparacion de ambos; pero en él los diez cuadros de la derecha deben leerse primero de abajo á arriba, y despues los diez de la izquierda de arriba abajo.

figuras inversas cubiertas con un mismo paño que se ve arriba, indica el *Omeycualiztli* ó acto de la creacion del ya dicho y de *Tonacacihua*, ó mujer de nuestra carne su compañera. El *Tlacochi*, ó asta puesta en medio de una y otra, significa, que la mortalidad tiene principio de ellos."¹

"*Ometeuhlli*, ó el señor de dos, con su palabra creó en *Omeyocan*, ó en el lugar de la dualidad,² en el dia de *Cipactli* á este *Tonacateletztli*,³ y á la primera mujer, que se llamó *Xomico*. En la página 61 de este Códice se observa este acto de la creacion mas conforme á la página 49 del original Vaticano, donde está expresado con mayor sublimidad. Allí el Creador está representado bajo forma visible humana de color aéreo ó turquí, en el acto de formar al hombre de la tierra á su semejanza; y el hombre mismo se ve despues hácia la izquierda contestando con el reptil que tiene delante recto sobre su cola y altanero. El *Tonacateuhlli* viene del pronombre *to* nuestro, *Nacatl* carne, *Teuhlli* señor; *Tonacacihua*, de *Cihuatl* mujer. Sobre el nombre de la mujer *Xomico*, ni el citado intérprete, que en otra parte lo escribe de otra manera, ni Boturini, que lo escribe diversamente, nos han declarado su etimología; *Xomico*, *Xomuna*, *Oamozco* son voces diversas cuyos significados se desean. *Xomitl* es la tibia; *Omichiquill* es la costilla; pero era necesario antes estar ciertos de la tradicion de los mexicanos sobre esta creencia, ó saber por ellos el verdadero nombre y significado."

¹ "Ríos, copia Vaticana, fol. 12."

² Ríos, copia Vat. fol. 1^o Interpreta *Omeyocalaogo*, donde está el señor del cielo, ó Creador de todo; pero *Omeyoll*, es la dualidad y *con* indica el lugar donde está. Así tambien *Ometeuhlli* interpreta señor de tres; y *ome* significa dos.—Su error viene de haber querido concordar este mito con la trinidad cristiana.

³ Debe ser *Tonacateuhlli*.

Sigo siendo atrevido y digo que nuestro Fabregat no va en el camino preciso; ¡pero cuánta luz da sin embargo! El geroglífico en cuestion es un cuadro en que se ve en primer término al dios *Ometecuhli*, que como ya hemos visto es el Creador. El dios está sentado en un *icpalli* ó silla real; está representado por el carácter figurativo hombre, es decir, por una figura humana, lujosamente ataviado, y se distingue por un atributo que le es particular, y que no tiene ningun otro dios; por su tocado, que lo forma la misma figura del *Cipactli*, tal como se ve en el número 1 de nuestra piedra. Frente á él é irguiéndose, como saliendo de la nada, está el *Cipactli*. El dios extiende hácia él su mano derecha, con el índice levantado, haciendo comprender muy fácilmente, que se trata de la creacion del *Cipactli*.—Estudiando con cuidado esta parte del códice Borgiano, he llegado á comprender que trata de las diversas creaciones, pues mas adelante se ven creadas Vénus, la luna, las estrellas, etc. La primera creacion fué *Cipactli*, y *Cipactli* era el atributo del Creador; ¡qué es, pues, ese sublime mito que distingue al Hacedor, y es lo primero que brota de la nada?—Es la luz, el sol considerado como luz, es el primer dia de la creacion, los primeros rayos que atravesando las espesas nubes que rodeaban la tierra naciente, cayeron sobre los mares que comenzaban á extender en calma sus azuladas ondas, mientras la vigorosa vegetacion primitiva brotaba en los islotes, como rica esmeralda en un lecho de turquesas: entonces en el cielo se desplegó el manto azul del infinito; lo que antes era noche, fué vida; y por eso los nahoas hicieron de la luz su primera creacion; inventaron tambien su *fiat lux*, y con ella coronaron á su Dios Creador. ¡Qué himno! La luz formando el tul del cielo, dejando ver por vez primera las aguas de los mares

y los bosques de la tierra, y en sus sublimes vibraciones haciendo sonar el nombre del Creador, luz, mientras el primer sol, saliendo del seno de la primera aurora, daba el primer instante de vida á nuestra pobre tierra!— Ese poema es *Cipactli*.

¡Qué es entonces esa figura de *Cipactli* que por extraña, ya la llamaban una culebra retorcida, ya una cabellera, ya la mandíbula de un espadarte? Es un rayo de luz desplegándose y vibrando en el infinito.

Veamos la etimología de esta palabra sagrada, que nos abre el templo de los misterios de la religion *nahuatl*.

Cipactli.—La letra *i* es la raíz de luz en mexicano. Así *i-xi* son los ojos, é *i-ztli* es la obsidiana cuya punta semeja los rayos del sol, tales como se ven en los marcados con la letra R: *pac* es una preposicion que significa encima, arriba: así *ipac* es la luz de lo alto, y este nombre se da á la luz de la luna. Si le interpone-mos el numeral *Ce* uno, nos dará *Ce-ipac* y por contraccion *Cipac*, que es la primera luz de arriba, la primera luz creada. Agregando el sufijo *lli* para significar una persona, personificarémos la luz en el dios *Cipactli*, y si en lugar de ese sufijo, agregamos la voz *tonal*, significando el dia, tendrémos *Cipactonal*, el dia en que alumbró la primera luz, y el primer dia de la creacion. Y como el sol es el astro que da la idea perfecta de la luz, el sol fué *Cipactli*, y bajo otro aspecto *Cipactonal* fué el dia. Pero en este mito debió venir tambien la idea de la dualidad, y *Cipactonal* tuvo por mujer á *Oxomoco* ó *Xomico*, representacion de la noche, la que, como se ha visto, se figuraba como buho. Siendo dos y uno, ambos mitos se confunden, y lo mismo es *Cipactonal* que *Oxomoco*.—Así en nuestra piedra, la figura central A, B, C, D, con los círculos de garras E y F,

es el buho, el *Cipactonal* y *Oxomoco*, dualidad creadora del calendario y representacion del curso anual del sol. El hombre y la mujer del código Borgiano, que envueltos en una manta, manifiestan estar procreando, son los mismos *Cipactonal* y *Oxomoco*, y el aspa que sale en medio de ellos, no es el signo de la perdicion como creia Fabregat, sino la flecha H, I, de nuestra piedra, que representa la línea meridiana, á cuyos lados se hacen los cuatro movimientos del sol, por lo que siempre se la ve en medio del *Nahui Ollin*. La doble figura R, que sirve de base á la piedra, y que tiene las dos cabezas O entre sus dientes, es el *Cipactli*, la luz, base de toda esta sublime combinacion. Las culebras S, Y, son sus brazos. La luz, á su vez, rodea toda la figura del sol, como una auréola, pues los signos fantásticos V, que Gama creia nubes, no son sino el *Cipactli*, la atmósfera de luz que rodea al sol *Tonatiuh*.

Para concluir con este punto, mas que interesante, sublime, de la luz y su creacion, haré observar que una de las grandes piedras de sacrificios, que aun está enterrada frente al Palacio Nacional, y que en sus relieves pintados se ha creído que representaba la lucha gladiatoria, manifiesta en su centro á la dualidad *Ometecuhltli* creando al *Cipactli*. El dios tiene su tocado distintivo, y alza la cabeza al cielo, en donde brota la luz primera. Una copia con colores, sacada directamente de la piedra, se encuentra en el Museo, y puede verse su litografia que se publicó en la traduccion de la Conquista de México de Prescott, editada por el Sr. García Torres.

VII

Esta primera creacion fué confundida en la religion nahoa con la del primer hombre. Generalmente se dice que este primer hombre fué *Tonacatecuhtli* ó *Cipactli*; y que la primera mujer fué *Tonacacihuatl* ú *Oxomoco*. La primera creacion, pues, *Tonacatecuhtli*, es el *Izpacctli* ó *Cipactli*, los resplandores de la luz; y por eso se llama tambien al dios, *Tlatizpaque*, el que envia la luz á la tierra, viniendo así á confundirse naturalmente con el sol, pues la idea de la luz y del sol debia ser una misma para los pueblos primitivos. Así vemos confundirse el sol con el *Tonacatecuhtli* y ambos con el dia, pues *Tonatiuh* el sol, no es mas que una corrupcion de *Tonacatecuhtli*, y *Tonalli* el dia tiene la misma raíz. El sol es, por lo tanto, el señor del dia ó el señor que nos alimenta; pero bajo la idea abstracta de luz, es *Cipactli*.

Como dios, *Tonacatecuhtli* se representa adornado de astros, y con un arco de la bóveda celeste á la espalda. Como *Tonatiuh*, se pinta en figura circular, despidien-

do rayos en forma de *Izli*. Como *Cipactli*, es una figura irregular, retorcida á manera de sierpe, y de todo su cuerpo salen puntas de *Izli* ó rayos de luz.

Examinemos ahora, qué nuevas ideas nos puede dar *Oxomoco*. Bajo la idea de la dualidad, y de que *Oxomoco* era la compañera del *Cipactli* en la formación del calendario y en la cuenta de los tiempos, es fácil presumir, que si *Cipactli* es la luz, *Oxomoco* debe ser la oscuridad; que si el primero, como *Tonatiuh*, es el sol, la segunda, como *Metzli*, es la luna; y en fin, que si *Tonacatecuhtli* es el día, *Tonacacihuatl* debe ser la noche.

En el código Borgiano, dos láminas despues de la antes citada, está representada *Oxomoco* con la figura de *Tonacacihuatl*, y con una nube llena de estrellas en la mano, que es la Vía láctea, y de allí le viene el nombre de *Mixcoatl*, nube en forma de culebra, que idea tan perfecta da de nuestra nebulosa. Su símbolo superior es un buho, animal nocturno, que tiene en las garras un arco del círculo oscuro de la noche. Su acompañado es el símbolo de la luna, una especie de *comill* formado de astros con un conejo blanco en su interior.

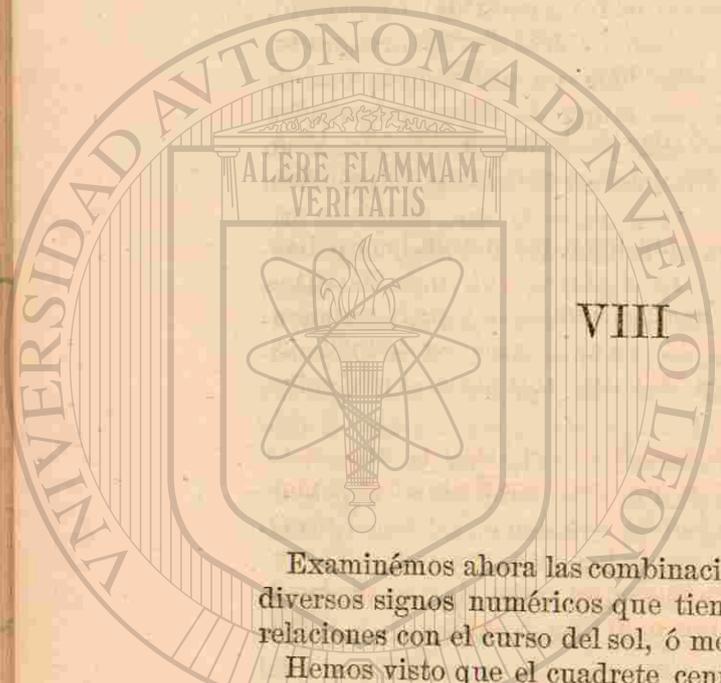
Este cuadro del código Borgiano representa dos ideas: *Oxomoco* es la noche, y está creando á la luna. En el primer cuadro está la creación de *Cipactli*, la luz, el sol. En el segundo cuadro está la creación de *Ehecattl*, que es *Quetzalcoatl* ó *Vénus*. En el tercero la de la luna ó *Tezcatlipoca*. Esto confirma las ideas que antes emití sobre estos dos astros. En el cuarto la misma nebulosa *Mixcoatl* forma las estrellas. Nosotros, despues de muchos siglos, hemos llegado á saber que somos parte de la Vía láctea, y que las estrellas nacen, por decirlo así, de las nebulosas: para los nahoas, desde entonces, la *Mixcoatl* habia creado los astros.

Los dos brazos S, Y, son tambien representación de la *Mixcoatl*, y sus cuerpos se ven tachonados de estrellas.

La dualidad *Cipactli* y *Oxomoco* constituye el tiempo, y por eso se le atribuye la formación del calendario. Los nahoas, queriendo personificar sus ideas como todos los pueblos antiguos, hicieron un hombre real de *Cipactli*, y le dieron por mujer á *Oxomoco*; y decian que eran grandes agoreros y astrólogos, por lo cual en el *Tonalamatl* los pintaban en figuras de buhos. Aun hay que hacer dos observaciones en este ritual: la primera, que *Cipactli* es el primer día del año, el principio del tiempo, la luz; la segunda, que los dos buhos tienen la figura del *Nahui Ollin* ó cuatro movimientos. Fabregat encuentra además del *Nahui Ollin* solar, otro lunar. Ambos son la significación de los dos buhos. Aclara esta idea su color, pues un buho es rojo como el día, y otro negro como la noche.

Para concluir este punto, observaré que al copete de *Cipactli* rodean 13 estrellas, que son en mi concepto alguna constelación de los nahoas.

Finalmente, el símbolo *Nahui Ollin* acompañado de los 20 caracteres de los días, como se ve en el centro de nuestra piedra, se encuentra igual en la lámina 14 del código Borgiano.



Examinémos ahora las combinaciones que nos dan los diversos signos numéricos que tiene la piedra, en sus relaciones con el curso del sol, ó medida del tiempo.

Hemos visto que el cuadro central T, señala el año 13 *acatl* de la construcción del monumento. Es el final del ciclo conforme á la computación tolteca, que comenzaba por *ce tecpatl*. El carácter *acatl* repetido en las casillas del derredor, ya hace relación con el año de la construcción de la piedra, ya con el día inicial de ese año. En cada una de estas casillas hay cierto número de circulillos que rodean al carácter *acatl*. En las diez casillas, de la letra *a* á *b*, son 10 en cada una, lo que nos dá 100 numerales. En la *c* son 18. Además, fuera de las casillas hay á su derredor 62 numerales. Sumando todos estos números, tendremos:

Casillas de á 10—10×10=100	
Idem final.....	18
Numerales que las circundan.....	62
	180
Suman.....	180

Este guarismo de 180 días da la mitad del año, y en él forman ciclo los días del mes con los acompañados—20×9=180.

Uniendo á estos 180 días los otros 180 de las casillas del lado derecho, tenemos el año completo de 360 días. Pero nos quedan dos medias casillas *m* y *n*; la primera nos da 4 numerales y la segunda uno, en todo los 5 *nemontemi*, y con los 360 días anteriores el año solar de 365 días.

Al rededor de los 20 signos de los días hay unos cuadros que en sus cinco puntos manifiestan las semanas de 5 días. Como son 40, nos dan 200 días. Uniendo los 20 de los símbolos de los días, tendremos 220; y si agregamos las 8 semanas que están dentro de las 8 ráfagas *L*, y que producen 40 días, resultará:

Días.....	20
Semanas, 40×5.....	200
Id. de las ráfagas, 8×5.....	40
	260
Suma.....	260 días

del año religioso del *Tonalamatl*.

Los mismos 260 días resultan multiplicando los 20 signos de los días por las 13 estrellas del copete de *Cipactli*.

La figura *p* es el *tlapilli* de 13 años. Se repite 4 ve-

ces á la izquierda y forma 52 años ó una edad; y otras 4 veces á la derecha y forma 104 años ó una gran edad. Las dos caras del sol O que se ven entre los dientes de *Cipactli*, corresponden á estas dos edades. En las ráfagas curvas r encontramos tambien esta edad.

En el círculo 6 fracciones de á 10 entre las ráfagas R.....	60
En las dos fracciones terminales de á 5.....	10 ¹
En las ráfagas cuadradas 8×3.....	24
En la parte interior de las figuras circulares, laterales de Ollin.....	10
Total.....	104

Las figuras V del *Cipactli* son 12, que unidas á la gran figura O, dan un *tlapilli* de 13 años.

Los terminales pentágonos J entre las ráfagas L y R, son:

Por lado 6 fracciones de á 4.....	24
Una sola superior.....	1
Suma.....	25
Ambos lados.....	50

Si agregamos el año del cuadrete T, y el que representa el *Cipactli* O, tendremos 52 años ó sea la edad simple.

Las 8 ráfagas R significan las 8 horas del día; y las 8 L, las 8 de la noche.

¹ En la estampa de Gama, hay error en el número de terminales. La que se acompaña está tomada de la piedra y de la fotografía.

Estudiando con mas detencion esta piedra, deben encontrarse otras combinaciones. Lo expuesto basta para ver cómo es un estudio astronómico y cosmogónico del sol.

No es un Calendario, como creyó Gama, y con él muchos sabios; pero piedra es ésta que encierra los mas grandes misterios de la ciencia nahoa: mayores estudios descubrirán más este geroglífico que es la luz, y del cual los brillantes rayos vendrán un día á iluminar los secretos de la teogonía azteca.

300

APUNTES VIEJOS

DE

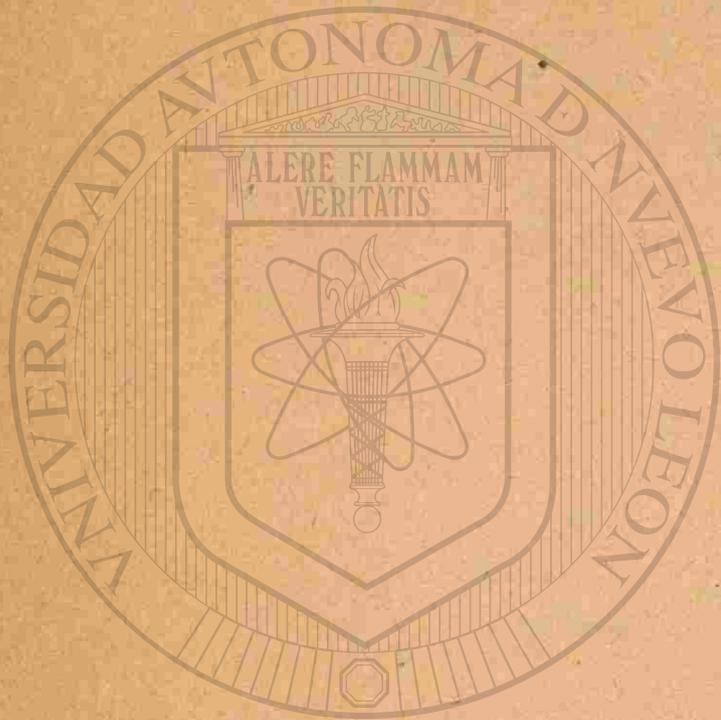
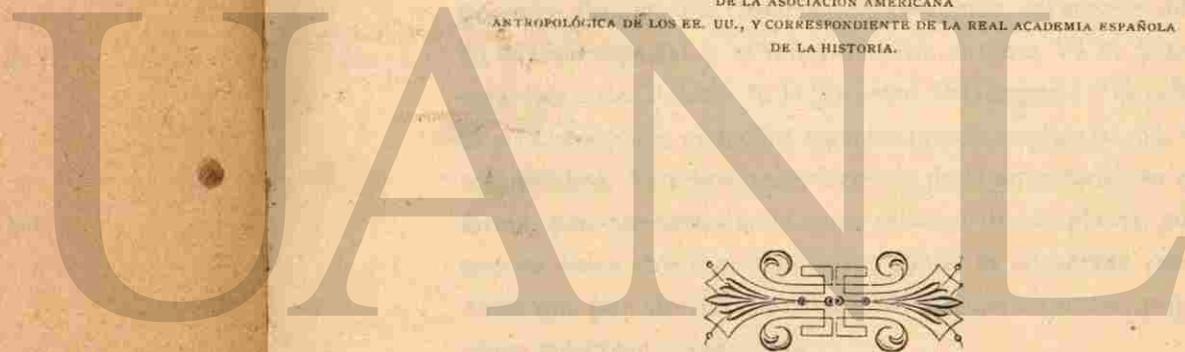
BIBLIOGRAFIA MEXICANA

POR

ALFREDO CHAVERO

INSPECTOR

DEL MUSEO NACIONAL DE MÉXICO, MIEMBRO DEL CONGRESO DE AMERICANISTAS,
DE LA SOCIEDAD DE AMERICANISTAS DE PARÍS,
DE LA SOCIEDAD ANTICUARIA AMERICANA DE WORCESTER,
DE LA ASOCIACIÓN AMERICANA
ANTROPOLÓGICA DE LOS EE. UU., Y CORRESPONDIENTE DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA
DE LA HISTORIA.



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

MÉXICO

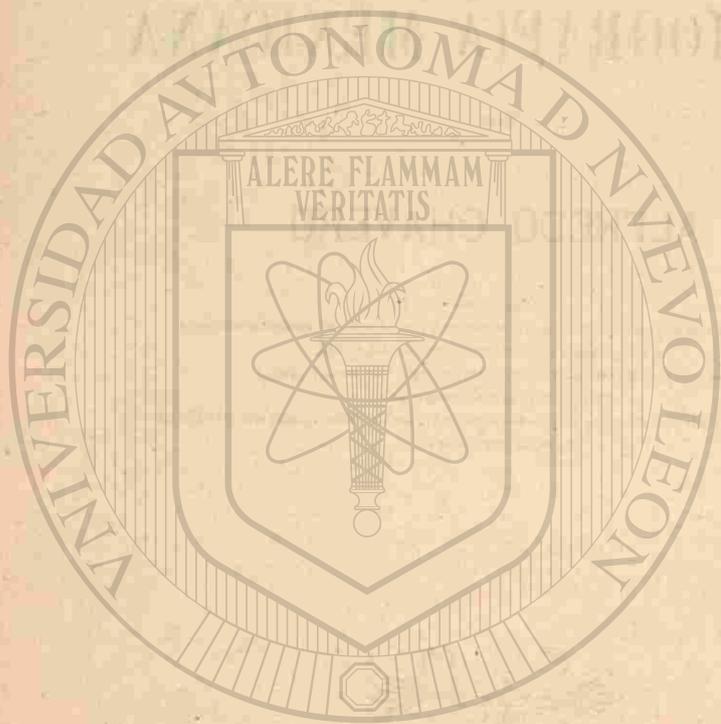
Tip. J. I. GUERRERO Y CIA., SUCS. DE FRANCISCO DIAZ DE LEÓN.

Cinco de Mayo y Callejón de Santa Clara

1903



LIBRERIA
RONDOLFO COVARRUBIAS



Entre mis apuntes viejos de Bibliografía, he escogido algunos para formar la presente obrilla. De ellos se publicaron los intitulados Códice Telleriano Remense, Cronistas Tenochcas y Sahagún. El primero se imprimió con notables variantes; y ahora le agrego un párrafo de la Introducción de mis Pinturas Jerolíficas. El Sr. D. Manuel Orozco y Berra reprodujo el segundo en su Prólogo á la Crónica de Tezozomoc. El tercero salió en edición especial, y se reimprimió en el tomo VI de la tercera época del Boletín de la Sociedad de Geografía y Estadística. Todos estos pequeños trabajos fueron escritos ha más de treinta años. Estudios posteriores sin duda ameritarían su reforma; pero prefiero darlos como salieron de mi pluma, porque mi único objeto al publicarlos ahora, es conservar varios datos que por afortunada casualidad adquirí entonces, y que acaso merezcan conservarse.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN



FONDO HISTORICO
RICARDO COVARRUBIAS

SECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS





UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

CODICE TELLERIANO REMENSE

El códice Telleriano Remense se encuentra en la colección de Kingsborough, en el tomo primero. Ultimamente se ha publicado reducido, en los Anales paleontológicos. París.¹

Los códices Vaticano y Telleriano Remense parecen ser de un mismo origen. No son originales, sino copias hechas en papel europeo poco después de la conquista.

El primero se conserva en la Biblioteca del Vaticano bajo el núm. 3,738; es el más completo. El segundo forma parte de los M. SS. de la de París, con la siguiente marca: Codex Telleriano-Remensis, 14 Reg. 1616; y según una nota de Kingsborough, estaba en su tiempo en la Biblioteca de la Cámara de Diputados de París. El primero tiene 149 láminas y el segundo 93, en la publicación de Kingsborough.

Es muy notable el códice Vaticano por la parte que contiene de teogonía y cosmogonía. Esta parte tiene un texto explicativo en italiano, y notas en inglés de Kingsborough. Explica también las dos primeras láminas de la peregrinación; pero no el resto del códice.

¹ El Duque de Loubat ha hecho en 1899 una magnífica edición facsimiliaria.

El códice Telleriano Remense tiene su explicación en castellano, la cual abraza los anales hasta el año de 1557.

Debo añadir, que por algunas notas de la interpretación del códice Vaticano, parece que es una copia hecha en Roma. La explicación italiana dice, hablando de fray Pedro de los Ríos: "che e quello che recopio la piu parte di questa dipintura."

Han dado descripciones de este códice, Zoega y el jesuíta Fábrega.

Zoega.—De usu et origine Obeliscorum, pág. 530, dice: "pagini centum quinquaginta tribus ostendit pictas figuras cum adjecta interpretatione; Italico Sermone expressa."

Fábrega, en su explicación del códice Borgiano, nos da noticias extensas en los párrafos 18 y siguientes. Dice así:

"18. Por noticia que benévolamente me comunicó el Excelentísimo Sr. Cardenal Esteban Borgia, he leído copia del Libro Mexicano que existe en la Biblioteca Vaticana bajo el número 3,738. La copia está en 94 fojas de Papel Real Europeo, parte pintadas y explicadas en italiano, parte blancas y parte con solo las figuras. Por ignorancia del encuadernador, sus páginas están en tal desorden, que embarazan mucho á los lectores. La misma como se ve del folio 4^o, fué hecha por el padre F. Pedro Ríos, Dominicano, en el año de 1656. De este autor, ninguno, que yo sepa, ha hecho jamás mención. Por el estilo, materias y figuras, ella aparece extractada de muchos códigos originales; y por los dos diversos caracteres, parece haber sido traducida en italiano por diversos sujetos."

"19. El padre Ríos no indica dónde existieron los originales, ni tampoco nombra los Indios de los cuales aprendió las tradiciones singulares que en ella se leen. Estas no pueden conocerse por las figuras expresivas, de donde resulta que leyendo sus explicaciones, parecen ser todas aventuradas á capricho; sin embargo, confrontándolas con los originales Vaticano y Borgiano, me han suministrado un grande auxilio. Yo creo introducida la dicha copia en aquella Biblioteca antes del 1570, año en que murió el Cardenal Marco Antonio Amalio. Aquel purpurado hizo copiar algunas figuras de la misma, que dejadas entre sus papeles al Senador Maripieri, y venidas des-

pués á manos del Pignoria, fueron publicadas con otras varias en la nueva edición de la obra del Cartari hecha por él en Padua en el 1615. Por el número con que está señalada, se ve que es anterior en aquella Biblioteca al códice original, citado en el núm. 6."

"20. Cuando se hayan ordenado sus páginas, formarán una obra tripartita. La primera deberá tratar de los cielos, de los planetas, de las épocas del mundo pasadas y futuras; de los dogmas, tradiciones, ritos y costumbres de varias de aquellas naciones. La segunda, de sus 20 períodos tredecimales, y 18 meses; sobre sus héroes ó semidioses diurnos y nocturnos, con el turno de sus conmemoraciones. La tercera trata de las progenies pobladoras de los Reynos de México, de su partida de Chimotzoc ó siete grutas en el año 2^o, *acatl*, de la 1^a Indicción, *tochtli*, que dice el intérprete corresponder al núm. 1,194; del viaje, conquistas, fundación de su Capital; de sus Capitanes, Jefes y Reyes, sus nombres y hechos; datas cronológicas de los mismos, y de los fenómenos sublunares acaecidos; del arribo y conquista de los españoles, establecimiento del Gobierno civil y eclesiástico de los mismos, y de la conversión de los indios á la fe, hasta la muerte de Monseñor Zumárraga, verificada en el año 5, *calli*, de la 4^a Indicción, *calli*, ó 44 del último ciclo Mexicano, correspondiente al 1548 de nuestro cómputo, y abrazaría 354 años por todo."

"21. De esta tercera parte casi nada explica el intérprete, de lo que si no se atribuye á cansancio ó á graves negocios, será difícil adivinar el motivo. Cuanto más cercana estaba á sus tiempos la historia representada en aquella parte, tanto más fácilmente podía indagarla, principalmente entre muchos mexicanos de más de cuarenta y cinco años de edad, que él debe haber tratado, prácticos en aquellos símbolos y bastante instruídos en las historias mismas. Con pocos rasgos de pluma, no nos habría dejado nada que desear acerca de las cifras, y principalmente acerca de los símbolos de los tiempos, para poder calcular los muchos fenómenos celestes, indicativos en la misma tercera parte con la exactitud característica de los mexicanos. Por las interpretaciones que él da á las dos prime-

ras partes, se ve claro que aquel religioso no tuvo tiempo de rever aquel su escrito. Los nombres de los ciclos y signos celestes son todos alegóricos. Los numerales de los años que indican la duración de las épocas y estados del Mundo, debían ser por él demostrados y debía poner muchas cifras que denotasen las tradiciones que él cuenta." (La obra de Fábrega es un manuscrito italiano, del que tengo copia en mi colección, y la traducción citada es del Sr. Lic. D. Teodosio Lares, la cual original existe en mi biblioteca.)

En cuanto al códice Telleriano, el Sr. D. José Fernando Ramírez hace la siguiente descripción, que se halla en mi poder, entre sus manuscritos inéditos:

"El original del Codice Mexicano, llamado Telleriano, que se conserva en la Biblioteca Imperial de París, está escrito en papel europeo de la clase y dimension del que en Mexico se conoce hasta hoy con la denominacion de *Genoves*. Sus dimensiones son 0.31 long. 22½ cents. lat.—Comienza con una foja blanca, en cuyo tercio inferior se lee—"Codex Telleriano-Remensis, 14. Reg. 1616."—A la vuelta y al comenzar la pagina—"Mex. n. 1.—A esta foja siguen 50, todas excepto la 35ª llenas con figuras iluminadas y textos explicativos.—Su numeracion es mui moderna, con excepcion de la ultima que dice—49 fojas; unica tambien que se encuentra en esta clase.—Su discrepancia con la moderna, que marca la foja 50, consiste en que aquella contó solamente las fojas utiles, excluyendo, por consiguiente, la 35ª blanca.—El volumen concluye con otra igualmente blanca.—Todas las que lo componen, con excepcion de la 7ª, 24ª, y 50ª, estan escritas de ambos lados con caracteres geroglíficos iluminados, y explicaciones en castellano; reunidas en un volumen toscamente encuadernado en pergamino.—A lo largo de un dorso se lee el siguiente titulo, de letra gotica, escrito con tinta negra—"Jeroglíficos que usaban los." La palabra final está borrada. El Barón de Humboldt, que examinó este manuscrito á principios del Siglo, lee—"de que usaban los Mexicanos."

"Examinando detenidamente este volumen parece componerse de tres cuadernos separados. Conservaremos esta divi-

sion, en el curso de nuestro examen, considerando aquellos como otras tantas partes del manuscrito; advirtiéndole que esta division en partes, no existe en el original, ni las estampas tienen tampoco la numeracion ordinal que aqui se les pone."

PARTE PRIMERA.

"Comprende siete fojas, que estando escritas por ambos lados, á excepcion de la ultima, forman 12 paginas. Su asunto es la representacion de los periodos de 20 dias llamados vulgarmente *meses*. Comenzando aquel por el denominado *Teucuilvitontl*, que en su disposicion ordinal es el 7º, ya se manifiesta claramente que faltan en el manuscrito las fojas correspondientes á los seis primeros meses."

"Este Codice es el segundo de los copiados en la famosa Coleccion de Antigüedades Mexicanas publicada bajo los auspicios de Lord Kingsborouh. Colacionada la copia con su original se notan diferencias, mas ó menos graves, ya en los contornos ó colorido de las figuras, ya en el texto de sus interpretaciones, ya, en fin, en las referencias de este á las figuras. Notar sus discrepancias es el objeto de este trabajo; y su desempeño se hará con el analisis critico de las laminas que lo reclamen. Una sola observacion conviene adelantar porque es comun á las tres partes que componen la obra. Para que mejor se comprenda, es necesario dar á conocer el sistema seguido en la delineacion de las figuras y en la trasposicion de las apostillas ó comentarios que forman la interpretacion de las figuras geroglíficas."

"Los Mexicanos simbolizaban los meses en una figura humana con facciones y adornos mas ó menos fantasticos. Esta figura ocupa, en el Codice que analizamos, el centro de la parte superior de la pagina, y aqui solo se ha señalado su lugar, ó bosquejado para acomodar las explicaciones en la forma que guardan en el original. Aunque este manuscrito no sea original, pertenece ciertamente al siglo mismo de la Conquista de Mexico, y su copia se ha ejecutado por un escritor mexicano ó por una persona mui versada en el conocimiento de los caracteres mexicanos. El, bajo su aspecto grafico, es mui superior al manuscrito de la Biblioteca del Vaticano num. 3.738, cuyas

figuras revelan por todas partes la pluma de una mano europea. Algunos de sus poseedores, cuatro por lo menos, quisieron esclarecer el sentido de las figuras, y al efecto le añadieron algunas explicaciones en lengua castellana, escribiéndolas encima, á los lados, al pie y aun dentro de las mismas figuras. De aquí resultó una serie de comentarios que debían considerarse como otras tantas interpretaciones, todas sucesivamente diversas, como lo eran las personas que las habían escrito. Formar de todas ellas un solo texto sin discernir las que pertenecían á cada comentador, era formar una masa indigesta, incoherente y aun absurda, por la dificultad de evitar las contradicciones y aun contrasentidos. Esto es, sin embargo, lo que en su mayor parte hizo el redactor de la Explicación del Codice Telleriano-Remense, según se encuentra impresa en el tomo V de la Colección de Kingsborough. El descuido se llevó hasta el punto de cortar el comentario de un interprete con la intercalación del de otro, concluyendo el periodo con la parte restante del primero. Nada, pues, tiene de extraño que muchas de esas explicaciones sean absolutamente incomprensibles."

"En las pags. 20 y 21 se ve clara la sucesión de tres comentarios."

Hasta aquí el Sr. Ramírez. Sólo debo agregar que al publicarse ambos códices en la colección de Kingsborough, tuvieron que sujetarse á fojas iguales y solamente litografiadas por un lado: de manera que en la impresión aumentó el número de las páginas; debiendo también advertir que á veces se equivocó su orden.

Por todos estos datos, parece cierto que la copia más antigua es la Telleriana, probablemente hecha en México; y que fué llevada á Roma por Fr. Pedro de los Ríos, quien copió una parte, que es el códice Vaticano, el cual aparece ahora más completo sin duda porque se extraviaron ó destruyeron algunas fojas de aquél.

Kingsborough también atribuye la copia Telleriana á Fray Pedro de los Ríos.

Agregaré, para concluir, que Humboldt, en las Vistas de las Cordilleras, habla de ambos códices, haciendo una descripción

extensa del Telleriano que, según él, se llamó así por haber pertenecido á Le Tellier. Además, en su Atlas publica con colores algunos fragmentos de los dos.

Dos años hace, en 1901, en mi libro intitulado Pinturas Jeroglíficas, dije lo siguiente: "el Sr. Duque de Loubat hizo publicar dos códices muy importantes: el Telleriano Remense y el Vaticano número 3,738. El primero fué mandado pintar por el dominicano Ríos en México, en el siglo XVI. Se compone de dos partes. La primera comprende las deidades de las veintenas del año, los cinco *nemontemi* y el bisiesto; y sigue un *tonalamatl*. La segunda es la historia de los mexicanos desde su salida de Aztlan hasta el año 1549, fecha de la muerte del primer Obispo de México; si bien continúan algunos cuadros de años hasta 1561. Observando ambas pinturas, se ve que son de origen diverso, aunque Ríos las reunió en una sola copia. Para distinguir una pintura de otra, basta comparar los signos de los días, especialmente los cuatro cronográficos; y son muy diferentes los del códice histórico de los de la parte cronológica. Igual diferencia se nota en el dibujo y color de las figuras, los cuales son muy superiores en la primera parte. A las pinturas acompañó Ríos algunos comentarios, que van escritos con letra grande redonda. En el códice hay además comentarios de otras dos letras, y tal vez de una cuarta. En la impresión del Duque de Loubat están reproducidos en las láminas los comentarios: lo cual no hizo Kingsborough, quien, como ya hemos dicho, los imprimió en el tomo V de su obra. El códice ha perdido algunas de sus fojas; pero por fortuna estaban copiadas en el Vaticano. Este es en gran parte una copia de aquél: tiene la cronología y la historia; y como observa muy bien el P. Ehrle, en las pinturas del Telleriano se se ve la mano hábil y acostumbrada de un *tlacuilo* mexicano, mientras en el Vaticano se nota la inexperta de un copista italiano, un colorido impropio y falta de carácter. Se publicó este códice con el nombre de Vaticano Ríos, y se ha discutido si Ríos es el autor de sus comentarios. Yo en una nota de mis Dioses astronómicos, digo terminantemente que Ríos fué el intérprete del Telleriano, y no el autor de las anotaciones ita-

lianas del Vaticano. Esta cuestión, bastante importante, se resuelve á la vista de la nueva impresión del segundo. Se observa desde luego, que se formó un libro de hojas en blanco para copiar en él varias pinturas. Se hizo la copia de la parte cronológica del Telleriano; está completo el *tonalamatl*; siguen cinco hojas en blanco destinadas acaso á otras pinturas; y después los 18 símbolos de las veintenas, sin los *nemontemi*. Al final del libro va copiado el código histórico, hasta la muerte del Obispo de México; y después 7 cuadretes de años. Pero no tiene solamente estas pinturas el código Vaticano: comienza con otras de diferente carácter, las cuales abrazan los cielos, el camino de los muertos, las deidades de los muertos, los cuatro soles y las leyendas de *Totec* y *Quetzalcoatl*. Después de la parte cronológica de Ríos, y dejando algunas hojas en blanco, siguen los sacrificios y algunas otras figuras, de la misma mano de la primera parte, pues el colorido es semejante é igual el dibujo de los pies. Sin duda estas pinturas no pertenecían al código de Ríos, y son copia de otro código que, según el P. Ehrle, fué llevado por un sacerdote á Roma, también en el siglo XVI. Como se ve, se trató en este álbum de recopilar las pinturas jeroglíficas que pudieran tenerse á mano en la Biblioteca del Vaticano, dándoles un orden de materias: la parte religiosa al principio, y la parte histórica al fin. Es por lo mismo impropio llamar Ríos á este código, pues contiene pinturas diferentes de las suyas, y el intérprete es otro, quien al referirse á aquél en algunos pasajes, bien demuestra ser una tercera persona. Además, en la parte histórica no copió los comentarios de Ríos. Si se ha buscado el darle este nombre, para distinguirlo del manuscrito 3,773, creo mejor llamar ritual á éste, como yo he hecho, con lo cual se consigue ese fin. No es conveniente cambiar á los códigos los nombres que de muchos años atrás tienen, pues ya han sido citados con ellos en varias obras, y el cambio puede traer trastornos y confusiones. Debemos agregar que el código Telleriano va precedido de un importante estudio de Mr. Hamy, y el Vaticano de un trabajo interesantísimo del P. Ehrle."

PINTURAS DE LOS SOLES

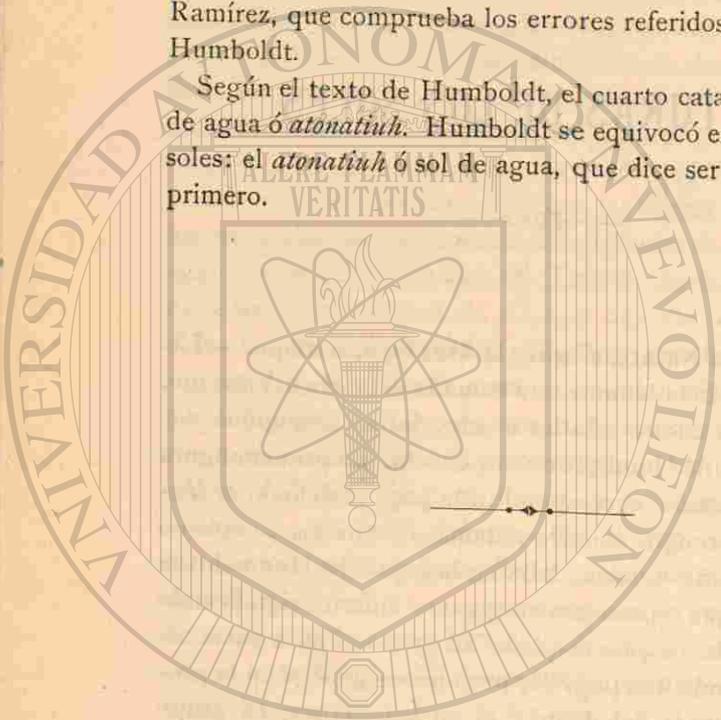
—303—

Epoques de la Nature, d'après la Mitologie Aztèque. — Lámina XXVI. — Esta lámina está tomada del código Vaticano, y representa las cuatro edades ó soles de la cosmogonía nahua. — La copia de Humboldt no es exacta. La primera figura ó grupo de la lámina, corresponde á la pag. 7^a del código Vaticano, Kingsborough, voi. II. Además de que los colores no están exactamente iguales, falta en la copia de Humboldt la parte inferior, que representa un gigante muerto, significando la destrucción de los *quinametzin*. El grupo 2^o de la parte superior corresponde á la pag. 8^a; pero no es igual ni en la proporción y distancias del dibujo, ni en los colores. El grupo inferior á la izquierda, tiene iguales defectos, y dos errores muy notables y de trascendencia: en el símbolo del día *nahui ollin*, le faltan los nueve numerales que precisan la fecha del cataclismo; y en los círculos que representan la cuenta de los años, tiene uno de más; de modo que su suma es mayor que la marcada en el original. En el último grupo, correspondiente á la pag. 10, hay las mismas faltas de proporción y color.

Yo puedo asegurar que el defecto está en la edición de Humboldt, porque me valgo para mis estudios del ejemplar de Kingsborough que fué del Sr. D. José Fernando Ramírez. El Sr. Ramírez notó que esta edición contenía varios errores de importancia, y muchos de colorido, y en sus diversos viajes á

Europa, hizo iluminar frente á los mismos originales un ejemplar, haciendo además las correcciones de dibujo: todas estas iluminaciones van competentemente certificadas, lo que hace que tal ejemplar sea el solo verdaderamente auténtico.—Tengo otra copia del código Vaticano, sacada á lápiz por el Sr. Ramírez, que comprueba los errores referidos de la lámina de Humboldt.

Según el texto de Humboldt, el cuarto cataclismo fué el sol de agua ó *atonatiuh*. Humboldt se equivocó en el orden de los soles: el *atonatiuh* ó sol de agua, que dice ser el cuarto, fué el primero.



PEREGRINACION AZTECA

Cuadro histórico-geroglífico de la Peregrinacion de las Tribus Aztecas que poblaron el Valle de México. (Número 1º)—
(Acompañado de algunas explicaciones para su inteligencia, por D. Jose Fernando Ramirez, Conservador del Museo Nacional).

Tal es el título del manuscrito del Sr. Ramírez. Al publicarse en el Atlas del Sr. García Cubas el jeroglífico núm. 1, se puso en sus márgenes esta interpretación; pero á pesar de que se usó de letra muy pequeña, no pudo caber todo el trabajo, y fué necesario cercenarlo. Por esto, y porque la impresión sacó algunas erratas, debe preferirse el manuscrito que es más completo. Este tiene 74 págs. 4º menor.

Cierto es que Sigüenza gozó los documentos y manuscritos de D. Fernando Alba Ixtlilxochitl, y que aquellos eran los restos de los archivos texcucanos; pero no hay ninguna prueba de que nuestro jeroglífico núm. 1 fuese uno de ellos, y sí las hay contrarias. Ixtlilxochitl conocía la interpretación de los jeroglíficos, y si hubiese tenido éste á la mano, vista su indiscutible autenticidad é importancia, lo habría seguido en sus Relaciones, cosa que no hizo. Por otra parte, se distinguen fácilmente las tradiciones y jeroglíficos texcucanos de los mexicanos, y éste es esencialmente tenochca. Natural era que en

los archivos de Texcoco se conservasen los monumentos acolhuas, y no los mexicanos: por lo cual también dudo que esta pintura haya pertenecido al cronista chichimeca.

Por lo contrario, encuentro que Tezozomoc, en sus primeros capítulos, apartándose del manuscrito anónimo (códex Ramírez) que le sirve de base, marca un itinerario á la peregrinación, tan semejante al del jeroglífico núm. 1, que me persuado á creer que lo tuvo á la vista. Y no se debe olvidar que Tezozomoc es un cronista esencialmente tenochca.

Esta conjetura lo hace más auténtico, que la del Sr. Ramírez. Por una parte da más antigüedad á su empleo como fuente histórica, pues Tezozomoc escribió en el siglo XVI, é Ixtlilxochitl en el siguiente. Por la otra, más fe se debe tener en la pintura por haber servido de base á los escritos de un historiador mexicano, que porque solamente hubiera pertenecido al archivo de un escritor texcocano.

Creo haber encontrado el modo con que lo adquirió Sigüenza. El P. Duarte dice que dejó á nuestro D. Carlos una historia pintada por figuras al modo de los indios, la cual tuvo ca torce años sin entenderla del todo. Como Duarte partió para Filipinas, dejando el jeroglífico á Sigüenza, el año de 1680, pudo éste facilitárselo á Gemelli, quien lo publicó en Nápoles en 1699.

Continuando en la historia de nuestro jeroglífico núm. 1, el Sr. Ramírez verdaderamente se enreda. Esto se nota más en su manuscrito, en donde había hecho su relación de un modo, y tachada después, la escribió entre renglones tal como la copió. Yo voy á manifestar mi opinión.

Habiendo pertenecido á Sigüenza la pintura, lo probable es que á su muerte haya pasado á la biblioteca de S. Pedro y S. Pablo, á la cual legó sus manuscritos y documentos; mas no es seguro. Pero sea que no estuvo en esa librería, pues no hay constancias de ello, ó que fué extraída, lo cierto es que en 1743 se encontraba en el Museo de Boturini, pues le conviene en un todo la descripción del núm. 6 pár. VII de su Catálogo. El Sr. Ramírez la hace volver á S. Pedro y S. Pablo para que la viese allí Clavigero, y explicar así la publicación que en su

Historia hizo del pretendido diluvio. Tales idas y venidas son inverosímiles. Clavigero no dice haberla visto; publicó su Historia en Cesena (Italia) en 1780, y pudo tomarla de la obra de Gemelli, impresa entonces ya dos veces en la misma Italia.

Consta que la tuvo Veytia, y esto afirma que había quedado en el Museo de Boturini. Este, al morir, nombró albacea á Veytia, quien con tal carácter recogió parte de sus documentos, quedando indebidamente los otros en la Secretaría del Virreinato, pues por orden real se habían mandado devolver á Boturini. Sea negligencia de Veytia, ó que llegada su muerte no pudo cumplir con su encargo de albacea, sólo recogió parte de los papeles, y entre ellos nuestro jeroglífico. Todos, al morir Veytia, pasaron á D. Antonio León y Gama, quien á su vez quedó por su albacea, según lo dice Gondra y me ha asegurado persona bien informada: y he aquí cómo la pintura se halló en poder de Gama. Por la misma razón pasó más tarde á las manos del P. Pichardo, albacea de Gama. Quedó finalmente el Sr. Sánchez de albacea del P. Pichardo, y lo donó al Museo.



CRONISTAS TENOCHCAS.

I

CÓDICE RAMÍREZ.

Llamo así á un precioso manuscrito del siglo XVI, que encontró el Sr. Ramírez y conservó para nuestra Historia antigua. Además de su gran importancia intrínseca, es muy de atender que fué el núcleo que sirvió para sus crónicas al Padre Durán, á Tezozomoc y al Jesuíta Acosta. El orden de su narración es el mismo en los tres autores, y repetidas veces lo copiaron á la letra. No oculta Durán la procedencia de su obra, pues varias veces se refiere á la crónica de que la sacó, aunque sin dar noticias de ella. Para que el lector las tenga, me valdré de las que escribió el Sr. Ramírez, y se encuentran, á manera de prólogo, á la cabeza de la Relación del origen de los Indios que habitan esta nueva España según sus historias, que tal es el título que el indígena su autor puso á tan curioso manuscrito; el cual, dice el Sr. Ramírez, "forma un volúmen en 4^o comun de 269 fojas, letra del siglo XVI muy menuda y renglones muy compactos. Distribuido en dos columnas, solamente está escrita la de la izquierda, habiendo quedado la de la derecha en blanco. Esta circunstancia me ha sugerido la idea de que en ella debía colocarse un texto de otra lengua, probablemente la mexicana, y que por consiguiente lo escrito es su traducción."

Después, continuando en su estudio y descripción, agrega: "El manuscrito estaba encuadernado en pergamino, mas con

tan grande confusion, que á primera vista parecia una coleccion de fragmentos. Desbaratélo con la esperanza de coordinarlos, y esta operacion me dió por resultado una obra bastante completa y tres fragmentos”.

“El estilo de la relacion y forma ó disposicion de la copia, me inducen á creer que originalmente se escribió en la lengua mexicana; pues no se concibe que la columna paralela que quedó en blanco, tuviera otro destino que el de copiar, ó trasladar á ella el texto original de la narracion. Esta conjetura me da tambien la de que su autor fuera un indígena del estado secular. Probabilizan la primera los hechos siguientes: 1º las varias etimologías y traducciones que da de los nombres mexicanos, aunque algunas son erradas: 2º el elogio y particular estimacion con que habla de los mexicanos en parangon con los de los otros pueblos: 3º el laconismo con que menciona, sin disculpar, la matanza que los españoles hicieron en Cholula; la horrible descripcion que hace de la que ejecutó Alvarado en la nobleza mexicana, sin justificarla, y antes bien admitiendo entre sus motivos la codicia de los conquistadores; el desvío y aun desprecio con que habla de Motecuhzoma al describir su trágica muerte, atribuyéndola á los españoles mismos; y así de otras especies diseminadas en el cuerpo de la narracion que no les son muy favorables.”

“Que el autor pertenecia al estado secular, parece cosa segura vista la severidad con que trata á los eclesiásticos. En la pág. 111 les reprocha su indolencia y descuido en la instruccion cristiana parangonándolos desventajosamente con el sacerdocio del antiguo culto idolátrico. En la pág. 118 dice que no se administró á Motecuhzoma el bautismo porque el clérigo sacerdote que venia con los españoles “entiendo que se ocupó mas en buscar riquezas con los soldados, que no en catequizar al pobre Rey etc.” Muy diverso es el lenguaje de todos los escritores eclesiásticos.”

“El manuscrito no presenta indicacion alguna por la cual pueda venirse en conocimiento de su fecha; sin embargo él es indudablemente de un contemporaneo, y por otros datos de que despues se dará razon, parece probable que se escribió ha-

cia la mitad del siglo XVI. En uno de los párrafos citados (pág. 118) la prueba es perentoria, pues la especie que refiere, dice el autor haberla oido á testigos presenciales, y en la pág. 130 habla de las ruinas del templo mayor, como todavia existentes.”

“Pero la prueba inequívoca de antigüedad y con ella la de un plagio por largo tiempo disfrutado, nos la da la *Historia de los Indios* escrita por el Dominicano Fr. Diego Duran. La parte ritual que contiene se acabó en 1579 y la histórica en 1581, como el mismo nos lo dice al fin de cada una de ellas. Pues bien; el fondo ó nucleo entero de esa historia lo forma este manuscrito, habiéndose copiado, en lo general, tan al pie de la letra, que con el texto del P. Duran he podido suplir y enmendar las omisiones y equivocaciones en que incurrió el escribiente de esta copia, en otra que yo he sacado íntegra del propio manuscrito. El P. Duran no hizo mas que amplificar la narracion, aumentándola con numerosos detalles y con otras muchas tradiciones que recogió tambien de los contemporaneos. De esta manera la acreció hasta formar un volumen cinco ó seis tantos mayor que el original.”

“El descubrimiento de este M. S. resuelve la cuestion debatida sobre el plagio del P. José Acosta, autor de la *Historia natural y moral de las Indias*, que tanta fama le dió y que tanta boga ha tenido desde fines del siglo XVI. Habiase ya traslucido desde entónces por la breve y significativa mencion que Dávila Padilla hizo en su historia ó crónica de la Provincia Dominicana de México, de las obras del P. Duran. “No le lucieron sus trabajos, dice, aunque *parte de ellos están ya impresos* en la Filosofia natural y moral del P. José Acosta, á quien los dió el P. Juan de Tobar, que vive en el Colegio de la Compañia de México.” Hé aquí una bien clara indicacion del plagio, aunque hecha con el posible comedimiento.”

“El P. Acosta no hace mencion alguna de la Historia del P. Duran, y por el modo con que se expresa, parece atribuir sus noticias al P. Tobar, aunque sin expresar la obra de que las tomó. Dánoslo á conocer principalmente como colector de monumentos históricos, por encargo del Virey Don Martin

Enriquez, refiriéndose á aquellos como las fuentes de donde sacó su historia. Ni Clavijero cita al P. Duran entre los escritores de historia mexicana, y la mencion que de él hace es para incurrir en la equivocacion de aplicarle su obra á Dávila Padilla, suponiéndole autor de una *Historia antigua de los Mexicanos*, que dice escribió sirviéndose de los materiales recogidos por *Fernando Duran*, Dominicano de "Tezcucó." También se equivocó en el nombre del autor."

"Presumo que de todas estas indicaciones vagas y confusas y del empeño que debieron tomar los Jesuitas en vindicar al P. Acosta de la nota de plagiario, que delicada, pero claramente, le imponia Dávila Padilla, resultara que hicieran al P. Tobar autor de una historia antigua de los Reyes de México, de Acolhuacan y de Tlacopan, que cita Clavijero, y de la cual se entiende que sacó sus noticias el P. Acosta. Yo no negaré que escribiera aquella ú otra obra semejante, mas si estoy seguro que ella no fué la que dirigió la pluma del P. Acosta, y la prueba es flagrante. Consiste en el cotejo de su texto con el de este M. S. que he hecho de diversos lugares, reconociendo que generalmente *está copiado al pie de la letra*, ó sustituido con frases equivalentes. Refiérome á la sola parte en que trata de las cosas de México."

"Hay en su narracion histórica un pasaje que nos hace palpar la evidencia del plagio, conduciéndonos, ademas, á otros curiosos descubrimientos. El P. Acosta habla de las extraordinarias hazañas y grande valimiento de que disfrutó bajo varios reinados un personaje que denomina Tlacaclael, ingiriendo en su narracion el drama sangriento de un hermano de Motecuhzoma 1.^o que se suicidó en Chalco por no faltar á la fidelidad que debia á su rey. Torquemada deshecha toda la historia de Tlacaclael, manifestándose desconfiado en cuanto al drama trágico, dando por razon que no se encontraba en ninguna de cuantas relaciones habia consultado: "perdóneme el P. Acosta, añade, que este capitán yo lo tengo por fingido ó imaginario, y no tiene él la culpa, sino la mala y falsa relacion que de esto tuvo, que *yo la tengo en mi poder* escrita de mano con el mismo lenguaje y estilo con que él la imprimió, y muchas

cosas de ella van muy léjos de toda verdad y puntualidad, etc." En seguida da algunas razones por las que conjetura que el denominado Tlacaclael fuera un sobrenombre bajo el cual se encubriera el esforzado guerrero que despues fué rey de México y es conocido con el nombre de *Itzcohuatl*."

"Pues bien; esa relacion á que alude Torquemada es precisamente la de este M. S. único tambien que ha conservado tal tradicion, despues exornada por el P. Duran; de manera que él nos da la confirmacion del plagio del P. Acosta, á la vez que una conjetura, que raya en certidumbre, de que el M. S. sea realmente el mismo que perteneció al P. Torquemada y que por una feliz casualidad se salvó de las repetidas extracciones que ha sufrido el Archivo y Biblioteca de los Franciscanos. Todos sus otros ricos tesoros habian desaparecido en la última invasion que hizo un mal encaminado liberalismo, bien que á él se debe este hallazgo. Desgraciadamente para la ciencia, aquel, lo mismo que todos los depósitos encargados á manos eclesiásticas, han sido y son arcas cerradas que no se abren al que pide para conservar y utilizar, sino al que da ó arrebatara para dilapidar ó especular."

"Aunque la clasificacion de una autoridad tan competente como el P. Torquemada, parezca desfavorable al M. S., sin embargo, ella misma manifiesta que no es absoluta; ni aun cuando lo fuera bastaria para deshecharlo, pues todos los que tienen mediana versacion en la historia conocen estas divergencias aun tratándose de sucesos contemporáneos; ¡que será en los coleccionadores de antiguas tradiciones, conservadas únicamente por la trasmision oral!...

"En esa narracion hay mucho que aprovechar; y de mí puedo decir, que ella y sus malísimos dibujos son los que han venido á dar la completa solucion de una duda que no habia podido resolver con ninguno de los numerosos materiales que poseemos. Refiérome á la etimologia del nombre de la grandidad de los Mexicanos, *Huitzilopochtli*. La eleccion que hizo el P. Duran de este M. S. como base de su historia, es un hecho digno de consideracion. Por lo demas, él abunda en cuentos y tradiciones absurdas, achaque que no le es peculiar á nues-

tros historiadores, sino á los de los pueblos de todo el mundo. Indudablemente los nuestros son los más sobrios."

"La parte histórica del M. S. es completa, y no tenemos ciertamente un mejor compendio de la parte antigua. Presumo, sin embargo, por el sistema que veo tan uniformemente en nuestros historiadores, que el M. S. haya perdido uno ó dos cuadernos del fin. Ellos debían contener la explicación del calendario, o sea la distribución del año solar, con más la parte astrológica, que hacía un tan gran papel en el culto y en la vida civil de los Mexicanos. La pérdida se puede reparar con el M. S. del P. Duran, que probablemente ha seguido su tipo hasta el fin, pues vemos que no lo abandona un solo instante."

"A la Relación principal siguen dos fragmentos que con su misma disposición manifiestan que pertenecían á otra obra, aunque versan sobre el mismo asunto. El 1º contiene sucesos relativos á la historia de Motecuhzoma 1º, y su narración indica que pertenecía á una obra más extensa, aunque escrita sobre las propias tradiciones. Es copia y el carácter de la letra idéntico al anterior."

"El fragmento núm. 2 es un *original* y de letra enteramente diversa. Sus numerosas testaduras manifiestan claramente que era el borrador. Está distribuido en capítulos, habiendo quedado en blanco sus números ordinales. Relátanse en él compendiosamente los sucesos de la conquista, desde la llegada de los españoles á Tezcucó, hasta los inmediatos á la rendición de México."

"El 3º fragmento incorporado en el antiguo volumen no tiene conexión alguna con su asunto. Contiene solamente tres fojas, letra del siglo XVI, con el siguiente título: "Chatecismo o ynstrucción de ynfielos donde se da noticia de un solo dios verdadero, y de la falsedad de muchos dioses." Atendida la incongruencia se ha separado para unirlo á otros de su género."

"Vuelvo á la *Relación* principal del M. S. para consignar una reflexión que olvidé en su propio lugar. Alguno podría juzgar que fuera la obra del P. Tobar que menciona Clavijero; mas la conjetura no me parece probable por lo que he dicho con rela-

ción al desvío que manifiesta hacia los conquistadores, y la censura que hace de la conducta de los eclesiásticos en la administración religiosa. No se expresaría así el P. Tobar, aunque era indígena de Tezcucó, porque también era Prebendado de esta Catedral y luego vistió la sotana de la Compañía. Lo que me parece muy probable es que habiéndose escrito la *Relación* originalmente en mexicano, se pasara después al P. Tobar para que la tradujera al Castellano, pues era considerado como uno de los más instruidos en la lengua, por lo que le han llamado *el Cicerón Mexicano*. Así también se explica la existencia de ese M. S. en su poder y su comunicación al P. Acosta. Quizá este ni conoció la obra del P. Duran, de quien generalmente se le supone plagario; pues si hubiera existido en la Biblioteca de los Jesuitas nos daría noticia de ella Clavijero, en su catálogo de historiadores mexicanos."

Tal es la noticia que del precioso M. S. nos dá el Sr. Ramírez. Cuando lo adquirí, me dediqué á su estudio, y pude hacer las siguientes observaciones. La obra se compone de varias estampas jeroglíficas, que aunque copiadas imperfectamente con pluma, conservan su primitivo carácter; y estas estampas sirven de base al relato, que por decirlo así, agrupa á su alrededor las tradiciones históricas. Esto hace comprender que tal trabajo es una interpretación extensa de algún código jeroglífico de los antiguos mexicanos. La interpretación se ha hecho, siguiendo la tradición puramente mexicana.

Por el estudio de las diversas crónicas del siglo XVI que corren impresas, he observado que en lo general han seguido las tradiciones acolhuas, ó han mezclado éstas con las mexicanas; pero ninguna de ellas es una relación genuina de las ideas históricas de la antigua México. Sí lo es el presente M. S., y bajo este aspecto es de un inmenso mérito, y la mejor fuente, acaso la única verdaderamente autorizada, para conocer los hechos pasados en Tenochtitlan. ®

Todo hace suponer que fué escrito poco después de la conquista, y en mexicano. Debíó gozar gran popularidad, pues desde entonces sabemos ya que, por lo menos, existían tres traducciones: la una hecha por el Jesuíta Tovar, que no se

sabe si contenía las estampas, la cual sirvió al P. Acosta, y dió causa al error de Clavijero que se la atribuyó como obra propia á Tovar. Otra copia, ó tal vez el original, se hallaba sin duda en Santo Domingo, y fué la base de la Historia del dominicano Durán. Debió ser ésta más cuidadosa, si fué copia, que la que yo poseo, pues las láminas del P. Durán tienen colores, y son mayores en número. Es verdad que éste al copiar los jeroglíficos, ó copistas posteriores, los desfiguraron por querer perfeccionar su dibujo, quitándoles así su carácter especial. La copia del Sr. Ramírez, única que se ha salvado, perteneció á los franciscanos. Pues todavía tenemos presunciones de otra, hecho sobre el cual no llamó la atención el Sr. Ramírez. No solamente tuvieron esta Relación por base Durán y Acosta, tóvola también Tezozomoc, y sin duda poseyó una cuarta copia.

De todas maneras, la historia típica del Imperio Mexicano, solo se encuentra en Tezozomoc y Durán. Leyendo á estos cronistas parece que como contemporáneos asistimos á contemplar aquella sociedad y aquellas hazañas, y oímos hablar á los mismos tenochcas en su lenguaje brillante y expresivo. Esas crónicas no son más que la reproducción de este M. S., más extensas si se quiere, pero sin apartarse de él, en su estilo, en sus relatos, en los sucesos históricos. He aquí por qué para mí, considero este códice como la fuente más pura y más importante de la historia de México, y por qué le he impuesto el nombre de Ramírez, como una muestra de gratitud á quien lo conservó, y que para que no se perdieran las tradiciones genuinas de Tenochtitlan, emprendió además la publicación de la obra de Durán.

II

DURÁN.

“Historia | de las | Indias de Nueva España | Y islas de tierra firme, | por el Padre Fray Diego Duran | religioso de la orden de predicadores | (escritor del siglo XVI.) | La publica

con un atlas de estampas, notas é ilustraciones | José F. Ramírez | individuo de varias sociedades literarias | nacionales y extranjeras | Tomo I | México | Imprenta de J. M. Andrade y F. Escalante | Bajos de Sn. Agustín núm. 1 | 1867.”

Compónese este volumen de una Introducción escrita por el Sr. Ramírez con noticias muy importantes del autor y de su obra, que ocupa hasta la pág. XVI. Se siguen desde la pág. 1. hasta la 535, 68 capítulos con diversas notas del Sr. Ramírez. Como esta obra se publicaba bajo los auspicios de Maximiliano, no se imprimió el segundo tomo por causa de la caída del Imperio. Las láminas sí estaban todas impresas, y lo fueron en la *Lit. de Jules Desfortes. Inst. Imper. des Sourds Muets* (París). Forman un atlas de 32 láminas del Tratado 1º, 11 del 2º, 6 del 3º y 15 del Apéndice. Las láminas de este Apéndice no pertenecen al P. Durán: están tomadas de un Calendario original mexicano de la Colección de M. Aubin.

El M. S. que servía para la impresión fué copiado fielmente en España, y la parte jeroglífica calcada con toda escrupulosidad. Tuve en mi poder las calcas. En el M. S. los jeroglíficos están á la cabeza de los capítulos.

Ocupada México por el Gobierno Nacional, creyóse perdido el M. S., hasta que tuve noticia de que éste, con otros muchos documentos importantes del Museo, se encontraba en una bodega del Colegio de Minería. Lo avisé al Sr. D. Ramón Alcaraz, Conservador de dicho Museo, y le insté repetidas veces para que se sacaran de allí tan importantes documentos. Al fin, acompañado de un empleado del Museo, procedí á sacarlos de aquella bodega húmeda. La humedad y alguno que se introdujo por la reja rota de la ventana que da al Callejón de Bethlemitas, habían destruído parte de la colección; pero afortunadamente encontré en buen estado y se hallan en el Museo, el Libro original de tributos, varios M. S. S. mexicanos, y la copia de Durán, que ya hoy está lujosamente encuadrada.

Se sabe que el Sr. Ramírez escribió una noticia muy extensa sobre la obra, y un Apéndice, que si se atiende al del Atlas, debía tratar de los dioses y fiestas religiosas de los mexicanos.

Se ignora el paradero de estos M. S. S., pues no se encuentran ni en mi poder, ni en el de la familia del Sr. Ramírez.

En 1880 se publicó el segundo tomo, y yo escribí el Apéndice.

III

ACOSTA.

La primera obra del Jesuíta Acosta publicada en latín, tuvo el siguiente título: | “De Natvra | Novi-Orbis | Libri duo, | et de promulgatione | Evangelii, apud | Barbaros, | sive | de procuranda | Yndorum salute | Libri sex | Avtore Josepho Acosta | presbytero societatis Jesv Salmanticæ: | Apud Guillelmun Foquel | M. D. LXXXIX.”

La segunda parte: De | procuranda salute | Yndorum: tiene portada propia, con fecha de un año anterior, es decir M. D. LXXXVIII.

Tradujo el autor su obra al castellano, y agregándole otros 5 libros sobre la historia de las Indias, la publicó el año siguiente, intitulándola. | “Historia | Natural | y | Moral de las | Indias, | En que se tratan las cosas | notables del cielo, y elementos, metales, plantas, y animales dellas: y los ritos, y ceremonias, leyes, y | gobierno y guerras de los Indios | Compuesta por el Padre Joseph de Acosta Religioso | de la Compañía de Iesus | Dirigida á la Serenísima Infanta Doña Isabella Clara Eugenia de Austria. | Con privilegio | Imprenta en Sevilla en casa de Juan de Leon | 1590.”

Brunet cita seis ediciones diferentes de la obra de Acosta y cuatro traducciones al francés; además dice, que el texto latino, sin nombre de autor, se insertó en 1602 en la parte novena de la colección de Grandes Viajes publicada por De Bry, con láminas que no están en las ediciones originales. Se conoce también una traducción al alemán de 1598, acompañada de 20 cartas grabadas. La última edición española es la más popular y conocida; conserva el mismo título de la primera, y fué sacada á luz, en dos tomos en cuarto menor, en Madrid, por Pantaleón Aznar, año de MDCCXCII.

Si se compara el texto de Acosta con el del anónimo autor del Códice Ramírez, verá el lector que en mucha parte está copiado al pié de la letra; y tendrá fuerza y fundamento lo dicho antes, por qué se tilda de plagiaro al Jesuíta Acosta. Solamente por no haber conocido el anónimo manuscrito pudo el Maestro Feijóo decir en el discurso XIV, que intituló Glorias de España, la siguientes alabanzas de Acosta: “Ynglaterra y Francia, ya por la aplicacion de sus Academias, ya por la cavilosidad de sus viajeros, han hecho, de algún tiempo á esta parte, no leves progresos en la historia Natural; pero no nos mostrarán obra alguna, trabajo de un hombre solo, que sea comparable á la Historia natural de la América, compuesta por el Padre Joseph de Acosta y celebrada por los Eruditos de todas las naciones. He dicho trabajo de un hombre solo, porque en esta materia hay algunas Colecciones que abultan mucho, y que el que se llama Autor, tuvo que hacer poco ó nada, salvo el hacinar en un cuerpo materiales, que estaban divididos en varios Autores. El Padre Acosta es original en su género, y se le pudiera llamar con propiedad el Plinio del Nuevo Mundo. En cierto modo mas hizo que Plinio, pues este se valió de las especies de muchos Escritores que le precedieron, como él mismo confiesa. El Padre Acosta no halló de quien transcribir cosa alguna. Añádese á favor del Historiador Español, el tiento en creer, y circunspeccion en escribir, que faltó al Romano.”

En vano el editor de 1792, apoyándose en Feijóo, trata de defender á Acosta de la nota de plagiaro, que ya le había imputado Antonio de León en el Apéndice de la Biblioteca Indiana: hoy ya no es posible tal defensa. La obra que gozó fama universal no tiene más que fama prestada; y el autor que, en la época en que se veía con supremo desdén á los hijos de México, era incluido por Feijóo entre las *glorias Nacionales* de España, no es más que un plagiaro de un escritor indio, que ni siquiera, en su supremo desdén, nos ha dejado su nombre. Como la fama literaria es para mí una de las más grandes y apetecibles riquezas, no puedo menos que sentir gran consuelo cuando veo que la Justicia, no solamente devuelve á

la viuda y al huérfano los bienes que la maldad le arrebatara, sino que cuida también de quitar las glorias usurpadas, para restituirlas á los que las merecen. Basta para acabar con la fama de tres siglos un polvoso M. S. que yacía perdido en el mar de telarañas de la biblioteca, casi nunca abierta, de los franciscos de México. Cuantos escritores conozco, que se adormecen al arrullo de alabanzas que ellos mismos han preparado, y á quienes está reservada la suerte del P. Acosta. Decididamente el cielo cuida también de la Literatura.

IV

TEZOSOMOC.

Ya he dicho que Tezozomoc siguió también el M. S. anónimo, como base de su preciosa crónica; pero no como un copista ó un plagiario, pues dióle gran extensión, y añadiéndole numerosas noticias é importantes datos, hizo de su Historia un inapreciable monumento. Dos veces se ha impreso su obra. Primeramente en la Colección de Lord Kingsborough, al principio del tomo IX; y despues en versión francesa, en dos volúmenes, con la siguiente portada: "Histoire | du Mexique | par Don Alvaro Tezozomoc | Traduit sur un manuscrit inédit | par H. Ternaux—Compnas | Paris | Chez P. Jannet, Libraire | Rue des Bons-Enfants, 28 | 1853."

La edición de Kingsborough es rarísima, y detestable la versión francesa, teniendo además el inconveniente de que en ella pierde naturalmente la crónica su estilo original y típico, que no es uno de sus menores méritos. Así es que debe considerarse la obra como inédita, mientras hay algun curioso editor, pues existen tres copias manuscritas en poder del Sr. Icazbalceta, en el mío y en el Archivo general, aunque á esta última le falta la primera foja.¹

Estas cuatro crónicas, el códice Ramírez, Durán, Acosta y Tezozomoc, que son en realidad una sola, presentan la única

¹ En 1878 publicó el Sr. Vigil, en un volumen, el Códice Ramírez y la Crónica de Tezozomoc.

fuelle verdadera para escribir la historia del poderoso Imperio, á que puso cimientos el atrevido Tenoch, y que dejó derumbar el pusilánime Motecuhzoma Xocoyotzin.

NÚM. 63.

CARTA DEL P. JOSEPH DE ACOSTA PARA EL R. JUAN DE TOVAR.

Holgado he de ver y repasar la Historia mexicana que V. R. me envió y pienso holgarán tambien en Europa con ella, por la curiosidad que tiene cerca del gobierno y ceremonias de los indios mexicanos. Mas deseo me satisfaga V. R. á algunas dudas que á mí se han ofrecido. La primera es, ¿qué certidumbre y autoridad tiene esta relacion ó historia? La segunda ¿cómo pudieron los indios, sin escritura, pues no la usaron, conservar por tanto tiempo la memoria de tantas y tan varias cosas? La tercera, ¿cómo se puede creer que las oraciones ó arengas que se refieren en esta historia las hayan hecho los antiguos retóricos que en ella se refieren, pues sin letras no parece posible conservar oraciones largas, y en su género elegantes? A estas dudas me satisfaga V. R. para que el gusto de esta historia no se deshaga con la sospecha de no ser tan verdadera y cierta; que se deba tener por historia.

RESPUESTA DEL P. JOAN DE TOVAR.

Aunque podía responder luego que recibí la de V. R. y dar solucion á lo que por ella me pregunta, pero consoléme tanto de que V. R. gustase tanto de esa historia, que quise con más diligencia refrescar la memoria comunicándome con unos indios de Tulla, ancianos y principales, sabios en esto y muy ladinos en este lenguaje, y conforman mucho con los principales ancianos de México y Tezcuco, con los cuales hice la historia en esta foma.

El virey D. Martín Enriquez, teniendo deseo de saber estas antiguallas de esta gente con certidumbre, mandó juntar las librerías que ellos tenían de estas cosas, y los de México,

Tezcuco y Tulla se las trajeron, porque eran los historiadores y sabios en estas cosas. Envióme el virey estos papeles y libros con el doctor Portillo, provisor de este Arzobispado, encargándome las viesse y averiguase, haciendo alguna relacion para enviar al rey. Vi entónces toda esta historia con caracteres y hieroglíficos, que yo no entendia, y así fué necesario, que los sabios de México, Tezcuco y Tulla se viesen conmigo, por mandado del mismo virey; y con ellos, yéndome diciendo y narrando las cosas en particular, hice una historia bien cumplida, la cual acabada, llevó el mismo doctor Portillo, prometiéndome de hacer dos traslados de muy ricas pinturas, uno para el rey y otro para nosotros. En esta conjuntura le sucedió el ir á España, y nunca pudo cumplir su palabra ni nosotros cobrar la historia; pero como entónces lo averigué y traté muy de espacio, quedóme mucho en la memoria, demas de que vi un libro que hizo un fraile dominico, deudo mio, que estaba el más conforme á la libreria antigua que yo he visto, que me ayudó á refrescar la memoria para hacer esta historia que V. R. agora ha leído, poniendo lo que era más cierto y desechando otras cosillas dudosas que eran de poco fundamento. Y esta es la autoridad que tiene, que para mí es mucha, porque demas de lo que yo vi en sus mismos libros, lo traté ántes del cocolistle con todos los ancianos que supe sabian de esto. Y ninguno discrepaba, como cosa muy (notable) notoria entre ellos, y esto es lo que respondo á la primera pregunta de V. R., en cuanto á la autoridad que tiene esta historia.

A la segunda pregunta, "cómo podian los indios, sin escritura, conservar memoria de tantas cosas?" digo, como queda referido, que tenian sus figuras y hieroglíficos con que pintaban las cosas, en esta forma; que las cosas que no habia imagen propia, tenian otros caracteres significativos de aquello, y con estas cosas figuraban quanto querian. Y para memoria del tiempo en que acaeció cada cosa, ya ha visto V. R. lo que ahí está escrito del cómputo que estos usaban, haciendo cada cincuenta y dos años una rueda, de que ahí hago mencion, que era como un siglo, y con estas ruedas tenian memoria de los tiempos en que acaecian las cosas memorables, pintándolo á

los lados de las ruedas con los caracteres que queda referido. Las ruedas y círculos de años que vi en las historias eran cuatro, porque estos no tenian otra cuenta, sino desde que salieron de las siete cuevas de que al principio de esta historia se hace mencion, y desde entónces hasta que vinieron los españoles habian corrido tres ruedas cumplidas y iban en la cuarta; y en estas ruedas estaban señalados todos los casos y cosas memorables que tenian en sus historias, como V. R. verá en la rueda que va al cabo de ese calendario que va con esta, donde ponen un español con un sombrero y sayo colorado, poniéndolo por señal del tiempo en que los españoles entraron en esta tierra, que fue en la cuarta rueda ó edad, corriendo el signo que llamaban caña, que pintaban en la forma que V. R. ahí verá.

Pero es de advertir que aunque tenian diversas figuras y caracteres conque escrebian las cosas, no era tan suficientemente como nuestra escritura, que sin discrepar, por las mismas palabras, refiriese cada uno lo que estaba escrito: solo concordaban en los conceptos; pero para tener memoria entera de las palabras y traza de los parlamentos que hacian los oradores, y de los muchos cantares que tenian, que todos sabian sin discrepar palabra los cuales componian los mismos oradores, aunque los figuraban con sus caracteres, pero para conservarlos por las mismas palabras que los dijeron sus oradores y poetas, habia cada dia ejercicio dello en los colegios de los mozos principales que habian de ser sucesores á estos, y con la continua repetición se les quedaba en la memoria, sin discrepar palabra, tomando las oraciones más famosas que en cada tiempo se hacian, por método, para imponer á los mozos que habian de ser retóricos; y de esta manera se conservaron muchos parlamentos, sin discrepar palabra, de gente en gente, hasta que vinieron los españoles, que en nuestra letra escribieron muchas oraciones y cantares que yo vi, y así se han conservado. Y con esto queda respondido á la última pregunta de "cómo era posible tener esta memoria de las palabras" etc. Y para más satisfaccion de lo que aquí he dicho, envío á V. R. las oraciones del Pater noster, de (la Ave Maria) y de la Confesion general,

y otras cosas de nuestra fe, como las escribieron y dependieron los antiguos por sus caracteres, las cuales me enviaron los ancianos de Tezcuco y de Tulla. Y esto bastará para colegir en qué manera escribían los antiguos sus historias y oraciones. También envío, ultra del calendario de los indios, otro de los mismos, muy curioso, en que juntamente va declarado lo que pertenece á sus meses y días y fiestas, y juntamente concordado con las fiestas y meses y año de nuestro calendario eclesiástico, que cierto pone admiración ver que estos indios alcanzasen tanto con su ingenio y habilidad, como V. R. verá por esos papeles que ahí envío.

NOTA.—El P. Juan de Tovar, natural de Tezcoco, era prebendado de la Catedral y secretario del Cabildo cuando llegaron los primeros jesuítas, cuya ropa tomó el 3 de Julio de 1573. y fué el tercero de los que abrazaron aquí el nuevo instituto. Dos años después, el 3 de Julio de 1575 hizo en el colegio de México los tres votos simples, y el cuarto en 19 de Enero de 1592. Fué tan eminente en la lengua nahoa, que le dieron el nombre de *Ciceron mexicano*: supo también la otomí y la mazahua. Por muchos años se dedicó á la enseñanza en los colegios de Tepotzotlan y de S. Gregorio de México: seis antes de su muerte, ocurrida el 1º de Diciembre de 1626, perdió la vista, cuya desgracia llevó con admirable paciencia.

De antiguo se sabía que el P. Tovar había escrito una Historia antigua de México, pues lo dijo el P. Acosta (lib. VI, caps. 1. 7.);¹ pero se ignoraba su paradero. Clavijero no la vió, ni tampoco Beristáin, aunque dá la señal de ser “un grueso volumen.” El Sr. Ramírez, en sus *Suplementos*, inéditos, á Beristáin, habla ya de la Historia, y dice que según noticia comunicada por D. Pascual de Gayangos, existía en la extraordinaria colección de Sir Thomas Phillipps, (Middle Hill, Esser, Inglaterra) quien había formado una biblioteca de más de veinte mil manuscritos, trasladada á Cheltenham, después de la muerte del poseedor (6 de Febrero de 1872). Pero todos ignorábamos que el manuscrito del Sr. Phillipps no era más que

¹ En este último cap. trasladó casi al pié de la letra una parte de la respuesta del P. Tovar, aquí impresa: lo cual confirma su autenticidad.

un fragmento de la obra, y que estaba impreso. Dióme esta noticia el inteligente anticuario D. Ad. F. Bandelier de Highland, (Illinois, Estados Unidos) quien halló el título del impreso en el catálogo de los libros de Mr. E. G. Squier, vendidos en Abril de 1876. El Sr. Bandelier ignoró por algun tiempo el paradero del Tovar; mas después supo que se hallaba en la famosa librería de Mr. J. Lenox, regalada á la ciudad de Nueva York, y allí le vió. El mismo Sr. Bandelier me ha comunicado las cartas arriba impresas y las noticias relativas al libro.

Tiene este dos títulos en una misma portada: el primero, probablemente moderno dice así:

Historia de los Indios Mexicanos, por Juan de Tovar. El segundo, que parece ser el verdadero, es como sigue:

Historia de la benida de los Indios á poblar á México, de las partes remotas de Occidente, y peregrinaciones del camino, su gobierno, ydolos y templos dellos, ritos, y ceremonias, y sacrificios, y sacerdotes dellos, fiestas y bayles, y sus meses y calendarios de los tiempos, los reyes que tuvieron hasta el postrero, que fue Inga (?), con otras cosas curiosas sacadas de los archivos y tradiciones antiguas dellos. Hecha por el Padre Joan de Tovar, de la Compañía de (de) Jesus, enviada al Rey, nuestro Señor, en este original, de mano escrito—Pirate Print, Middle-Hill, 1860. Folio, 12 págs.

Este ejemplar fué regalado por el Sr. Phillipps al Sr. Squier en 1871.

De la comparación hecha por el Sr. Bandelier entre el fragmento impreso de la obra de Tovar y el *Códice Ramírez*, publicado recientemente, resulta tal semejanza, que no puede caber duda de que ambas obras son una misma. El Sr. Ramírez creía que el *Códice* se escribió originalmente en mexicano y lo que tenemos es la traducción castellana hecha por el P. Tovar. Mas el Sr. Bandelier opina que el *Códice* es composición original del Padre, y la segunda historia que escribió por haberse extraviado la primera en poder del provisor Portillo, que es la impresa por Phillipps. Por mi parte, sin entrar en mayores explicaciones, que no son propias de este lugar, me inclino á creer, que de la *primera* historia del P. Tovar nada

se sabe todavía: que el impreso es un fragmento de la *segunda*: que el *Códice* es esta *segunda* historia, no del todo completa: que el hecho de estar escrito en una columna, dejada en blanco la otra, no prueba que en ésta debía haberse colocado el texto original mexicano, al lado de la versión española, como supone el Sr. Ramírez, pues igualmente probaría que se pensó en hacer una versión mexicana, que fuera al par del texto español que tenemos; pero que por los antecedentes del caso, puede creerse que los indios á quienes ocurrió el P. Tovar para que le declarasen las pinturas, le dieron naturalmente las explicaciones en mexicano, en cuya lengua, como tan perito en ella, las redactó el Padre, para que nada perdiesen de su autenticidad, volviéndolas después al castellano para presentarlas al virey, y de todos modos es una obra suya, sin que se opongan á esta creencia las objeciones del Sr. Ramírez. La obra que cita Tovar, de un fraile dominico, *deudo suyo*, debe ser la del P. Durán, que como es sabido, sigue casi en todo el *Códice Ramírez*, ó mejor dicho, las explicaciones que los indios daban entonces de las pinturas que aun se conservaban.¹

¹ Encontré esta nota sin firma entre mis papeles. La supongo del Sr. Troncoso.

MOTOLINÍA

Historia de los Indios | de la Nueva España. Publicóse por primera vez en el tomo 9º de la colección de Lord Kingsborough. La dificultad de manejar esa colección demasiado voluminosa, el ser muy rara y de un precio muy alto, ha hecho inútil la impresión de los manuscritos que contiene, los que se puede decir han quedado inéditos. En 1858 la incluyó en el 1º tomo de su Colección de documentos para la Historia de México, nuestro sabio bibliófilo D. Joaquín García Icazbalceta. Guióse por una copia manuscrita que confrontó con la impresión de Kingsborough, haciendo notar las variantes. Va precedida la Historia, de una Epístola Proemial de un Fraile menor al Illmo. Señor Don Antonio Pimentel, sexto conde de Benavente, sobre la relacion de los ritos antiguos, idolatrías y sacrificios de los Indios de la Nueva España, y de la maravillosa conversion que Dios en ellos ha obrado. Declárase en esta Epístola el origen de los que poblaron y se enseñorearon de la Nueva España. Ocupa esta Epístola las páginas 1 á 13, y la Historia hasta la 249. Síguese, hasta la 277, una Carta | de | Fray Toribio de Motolinia | al | Emperador Carlos V | Enero 2 de 1555.

Después de hecha esta publicación, vino á manos del Sr. Icazbalceta una copia contemporánea, acaso original, de la cual da las siguientes noticias, á la pág. XXVIII de la Histo-

se sabe todavía: que el impreso es un fragmento de la *segunda*: que el *Códice* es esta *segunda* historia, no del todo completa: que el hecho de estar escrito en una columna, dejada en blanco la otra, no prueba que en ésta debía haberse colocado el texto original mexicano, al lado de la versión española, como supone el Sr. Ramírez, pues igualmente probaría que se pensó en hacer una versión mexicana, que fuera al par del texto español que tenemos; pero que por los antecedentes del caso, puede creerse que los indios á quienes ocurrió el P. Tovar para que le declarasen las pinturas, le dieron naturalmente las explicaciones en mexicano, en cuya lengua, como tan perito en ella, las redactó el Padre, para que nada perdiesen de su autenticidad, volviéndolas después al castellano para presentarlas al virey, y de todos modos es una obra suya, sin que se opongan á esta creencia las objeciones del Sr. Ramírez. La obra que cita Tovar, de un fraile dominico, *dendo suyo*, debe ser la del P. Durán, que como es sabido, sigue casi en todo el *Códice Ramírez*, ó mejor dicho, las explicaciones que los indios daban entonces de las pinturas que aun se conservaban.¹

¹ Encontré esta nota sin firma entre mis papeles. La supongo del Sr. Troncoso.

MOTOLINÍA

Historia de los Indios | de la Nueva España. Publicóse por primera vez en el tomo 9º de la colección de Lord Kingsborough. La dificultad de manejar esa colección demasiado voluminosa, el ser muy rara y de un precio muy alto, ha hecho inútil la impresión de los manuscritos que contiene, los que se puede decir han quedado inéditos. En 1858 la incluyó en el 1º tomo de su Colección de documentos para la Historia de México, nuestro sabio bibliófilo D. Joaquín García Icazbalceta. Guióse por una copia manuscrita que confrontó con la impresión de Kingsborough, haciendo notar las variantes. Va precedida la Historia, de una Epístola Proemial de un Fraile menor al Illmo. Señor Don Antonio Pimentel, sexto conde de Benavente, sobre la relacion de los ritos antiguos, idolatrías y sacrificios de los Indios de la Nueva España, y de la maravillosa conversion que Dios en ellos ha obrado. Declárase en esta Epístola el origen de los que poblaron y se enseñorearon de la Nueva España. Ocupa esta Epístola las páginas 1 á 13, y la Historia hasta la 249. Síguese, hasta la 277, una Carta | de | Fray Toribio de Motolinia | al | Emperador Carlos V | Enero 2 de 1555.

Después de hecha esta publicación, vino á manos del Sr. Icazbalceta una copia contemporánea, acaso original, de la cual da las siguientes noticias, á la pág. XXVIII de la Histo-

ria del P. Mendieta: "Una es la *Historia de los Indios de Nueva España*, que por primera vez publicó trunca Kingsborough al fin del tomo noveno de su grande obra *Antiquities of Mexico* (London, 1830-48, 9 vol. gr. folio), y yo imprimí completa en el tomo I de mi *Coleccion de Documentos para la Historia de México* (México, 1858-66, 2 vol. 4.º) Digo completa en el sentido de estar allí todo lo que tenemos de la obra; pero en ella misma se habla de una *Parte Cuarta*, que probablemente contenia la vida de los primeros misioneros, y cuyo paradero se ignora. La otra obra del P. Motolinia vino á mis manos mucho despues de haber impreso la primera. Está en un tomo en folio que el Sr. D. J. M. Andrade adquirió en Madrid al mismo tiempo que el manuscrito de la *Historia Eclesiástica* de Mendieta. El códice se compone de varias piezas importantes, todas de letra del siglo XVI. Casi al principio está la obra de Motolinia, sin título alguno ni nombre de autor: comprende 126 fojas. Comienza por la Epístola Proemial dirigida al Conde de Benavente: no tiene fecha. Siguen dos capítulos con el nombre de *primero* y *segundo*; y sin hueco ni interrupcion alguna, salta al 13, 14, 15 y 16. Acabado este, se hallan dos fojas de letra diversa y bien mala: contienen unas breves noticias de las fiestas de los indios, no llevan título, ni creo que pertenezcan á la obra. A continuacion vienen otras dos fojas con este título: "Calendario de toda la yndica guente (sic) por donde an contado sus tpos asta oy agora nuevamente puesto en forma de rrueda para mejor ser entendido." Inmediatamente despues se encuentra la *rueda* ó calendario, pintado en una foja doble, ó sea en pliego entero, con varias explicaciones escritas en los cuatro ángulos del papel: este es sin duda el famoso calendario del P. Motolinia de que habla Torquemada (lib. X. cap. 36), quien tomó la noticia, y hasta las palabras, del *Repertorio de los Tiempos* de Enrico Martinez (México, 1606), trat. II. cap. 10. Despues del calendario hay tres hojas blancas, y lo mismo está el frente de la que sigue, en cuya vuelta comienza de nuevo el texto, que es continuacion del cap. 16. Vienen luego los caps. 17 á 31, y cesa la numeracion de ellos: de allí en adelante solo llevan al frente la palabra

"Capítulo" sin expresar el número. De estos capítulos hay treinta y nueve, y en seguida otro con el número I: falta asimismo la numeracion de los veintinueve restantes. Una parte del contenido de este manuscrito se encuentra en la *Historia de los Indios*; pero hay mucho que falta en aquella, así como hay allí otras cosas que no se hallan en el manuscrito. Por el desorden que se nota en este, sobre todo al fin; por la confusion en que están mezclados asuntos muy diversos, y aun por el desaliño del estilo, me inclino á creer que este trabajo del P. Motolinia, es una parte de los borradores de que sacó despues su *Historia*. Sea lo que fuere, el códice es preciosísimo, y por todos títulos muy digno de la imprenta. Pero es muy probable que siga inédito, y al fin perezca en cualquier accidente. De buena gana daria yo aquí siquiera el índice de los capítulos, pero me abstengo de ello por no alargar más esta nota, que temo miren algunos como una añadidura impertinente. No he querido, sin embargo, perder la ocasion, tal vez última, que se me presentaba, de dar á lo menos la noticia de que este importante códice aun existia en el último tercio del siglo XIX."

Hasta aquí el Sr. Icazbalceta. Como se ve, cree el dueño de este códice, que las dos principales partes que contiene, son ambas del P. Motolinia: esto no es exacto. El Sr. Ramírez copió en Europa los primeros capítulos de la segunda parte, y extractó otros, conoció y estudió el manuscrito, que yo también he tenido en mis manos, y lo atribuye al Obispo Fray Juan Zumárraga, primero de México. Así opina en la siguiente advertencia manuscrita:

"Los fragmentos que siguen se han tomado de un opúsculo histórico M. S. intitulado *Historia de los Mexicanos por sus pinturas*, el cual, aunque forma parte del volumen que contiene los escritos de Fray Toribio Motolinia, antes mencionados (pag) (sic), no parece que sean obra suya. El autor es desconocido, mas por una especie que se encuentra mui al principio del cap.º 1.º puede presumirse que era persona de autoridad. Quizá el Sr. Zumárraga, primer Obpo. de México, á quien Herrera, Leon Pinelo y algun otro hacen autor de una historia mexicana. La parte civil es mui compendiosa y de es-

caso interes, mas no así la de la antigüedad, pues si bien aparece altamente fabulosa, tiene el mérito de reproducir las creencias originales, quizá las mas populares, con noticias que en ninguna otra parte se encuentran y con la particularidad, mui estimable, de ser la explicacion de una pintura mexicana, hoi perdida. El defecto capital que la desfigura es la extraordinaria corrupcion de los nombres propios mexicanos, allende otros vicios de ortografia y aun de omision por descuidos del copiante. Se han reparado en lo posible, haciendo las correcciones con tinta roja.

“Al principio y al fin de estos fragmentos he copiado, en forma de notas, unas apostillas del original que indican la procedencia del M. S. escritas en este por diversas manos. Las abreviaturas y mala forma de la letra, en algunas partes medio borrada, hacen casi imposible su lectura, mas de lo que dejan percibir se deduce claramente que la mencionada pintura y su explicacion las llevó á España D. Sebastian Ramirez de Fuen Leal, Gobernador que fue de Mexico y Presidente de su Audiencia. A este reemplazó en calidad de primer virei, D. Antonio de Mendoza el año de 1535. La copia del M. S. que nos ocupa se sacó en 1547. Su último poseedor parece atribuirlo, ya á Fr. Bernardino de Sahagun, ya al Sr. Zumárraga. La primera suposición me parece absolutamente improbable; no así la segunda; bien que tampoco tenga un dato seguro en que fundarla. R.”

Las apostillas, á que en la anterior advertencia se refiere el Sr. Ramirez, son las siguientes. En un ángulo superior de la primera página, hay una de letra diferente del texto, pero tambien antigua, de la cual solo puede leerse:

“Este traslado saqué de la pintura que trazo” “Obispo de Cuenca Presidente de la Chancilleria y” “ D. Ramz.

” Él título que lleva este opusculo es de la misma letra que el tercer renglon (R.) En el final hay la siguiente apostilla: “Fr. Bdno. de San franco. franciscano | sacado de las pinturas de los Mexicanos | y el IIº arpo Zumarraga.”

“Y la Historia la declaro antes D. Sebn Rarez de fuenleal pte. de Nª españa y la trajo a Madrid | Obispo de Cuenca 1547.”

A propósito de esta apostilla, escribió el Sr. Ramirez la siguiente nota:

“Este parrafo final es de otra letra, aunque tambien del siglo XVI, y de la misma mano que puso á la relacion el título de *historia de los Mexicanos por sus pinturas*. El conuerda perfectamente con la apostilla que el copiante puso de su propia letra al principio de la expresada relacion, dandonos así la legitimidad de la procedencia del M. S. original. D. Sebastian Ramirez de Fuenleal fue Presidente de la Audiencia de México y gobernador de la Colonia hasta el año de 1535 que lo reemplazó el primer virei D. Antonio de Mendoza, así es que el pudo llevar consigo á España aquellos M. S. S. Si bien este punto parece bastantemente claro, no sucede lo mismo respecto al autor ó autores de aquellos. Su último poseedor menciona en la expresada nota y en varios lugares del volumen dos nombres, el uno con todas sus letras, *Zumarraga*, primer Obpo. de Mexico; el otro con la abreviatura *Bdno. de san franco*. Dos religiosos franciscanos, tan solamente, hubo en México durante el Siglo XVI que tomaron el sobrenombre de *S. Francisco*; el uno llamado Fr. Juan, que vino el año de 1529 y murió el de 1556; el otro Fr. Pedro, vino en 1542. Así consta en el Menologio M. S. Torquemada habla de ambos. En mi opinion el M. S. es la explicacion de una antigua pintura hecha por uno ó mas indios en el estilo de otras que conozco; siendo tambien mui probable que la hicieran por mandato del Sr. Zumárraga. La primera relacion debió escribirse entre 1530 y 1531. R.”



MENDIETA.

Historia Eclesiástica Indiana. La publica por primera vez, Joaquín García Icazbalceta. México, Díaz de Leon y White, 1870. 1 tomo 4.^o Imprimiéronse 420 ejemplares en papel común, y veintiséis en papel fino. De estos tengo la fortuna de poseer el n. 3. Por ser el papel grueso, fué preciso formar dos tomos de estos ejemplares finos, haciéndoles dos portadas. Quien quiera saber noticias sobre el autor y su obra, la cual por perdida se tenía, lea las que da el Editor, admirables por su erudición. Baste decir, que el libro 2.^o está dedicado á la Historia antigua, el cual dice el autor en su prólogo, fué sacado principalmente de los escritos, hoy desconocidos, de Fr. Andrés de Olmos.

Además de la Historia, conócense dos cartas de Mendieta. A este propósito dice el Sr. Icazbalceta (pag. XXII-XXIII de las Noticias): "Entre las innumerables cartas que escribió el P. Mendieta al rey, al consejo de Indias, á los vireyes, á los preladados de la órden, y á individuos particulares, siendo muchas de ellas en favor de los indios, solo dos han llegado hasta ahora á mi noticia. Una es la mencionada arriba, que dirigió al general Gonzaga: tráela Torquemada, segun tambien queda dicho. La otra es la que publiqué en el tomo II de la *Coleccion de Documentos para la Historia de México*, donde puede verla el lector. Tiene la fecha de 1562: va dirigida al padre

comisario general Fr. Francisco de Bustamante, y es tan extensa como importante. Su contenido puede resumirse en lo que dije acerca de ella en la introducción de aquel volumen: "Es una vigorosa apología de los frailes, una defensa de la autoridad del virrey, una terrible acusación contra la audiencia y de paso contra los empleados del gobierno en general, y hasta contra todos los españoles que no eran frailes. El estilo es vehemente, y con frecuencia caústico." Si se conservaran los escritos sueltos de nuestro Fr. Gerónimo, formarían una colección inestimable para el futuro historiador de aquella época."

Afortunadamente en parte han venido á satisfacerse los deseos del Sr. Icazbalceta, á quien he comunicado otras ocho cartas de Mendieta, que encontré en el Códice franciscano. Estas cartas son las siguientes:

1.^a "Copia de Vna carta que fray Heronimo De Mendieta fraile menor de la prouincia Del sancto euangelio escriuio al Rey Don Felipe nuestro señor."—5 fojas—Al fin dice: "Nosotros prouinçial y diffinidores queal presente somos de la prouinçia del s^{to} euangelio quee esta nueua españa de la orden de san fran^{co} dezimō que vista esta carta que el p^e fray Hieronimo de mendieta escriuio asu mag^t y los articulos enella contenidos por ser muy prouechosos para el descargo de su Rl conciencia, la damos y aprobamos por buena y christianamente escrita y sentimos co el author della y por quees assi lo firmamos de n^{ro} nobree En Veynte dias del mes de Hen^o de mill E quis^o y sesentuas—fray miguel navarro p.al—(una rúbrica)—fray andrē De Castro (una rúbrica)—fray In de escalāte (una rúbrica)—fray buenav. de fuelsabrado (una rúbrica)—fray fran^{co} de (no se lee más por estar rota la hoja)."

2.^a "Al Illo. S^{or} Licen^{do} Joan de ouando del consejo de su mag^d en la s^{cta} y g^{nal} inquisiciō y visitador de su Real Cōsejo de yndias"—(Sobre el mejor gobierno, sin perjuicio de los naturales)—1570—6 ff.

3.^a "Otra carta al mismo, y contestacion al padre Mendieta"—1 f.^a

4.^a "Otra carta del padre Mendieta, al mismo"—1 f.^a

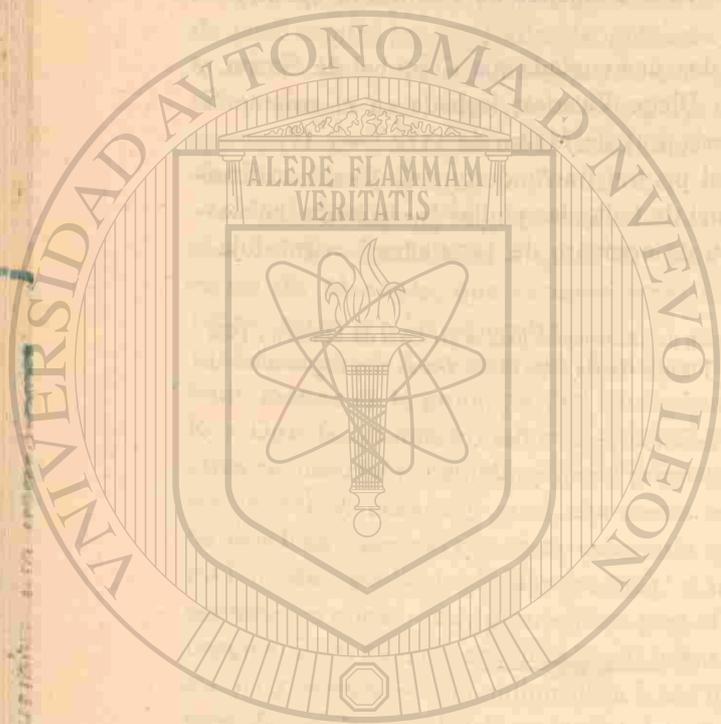
5.^a "Carta del padre Mendieta "al Illo. Sor. Joan de ouan-

do presidente del Consejo de yndias", sobre establecimiento de Comisario general, y "El orden cō que los Religiosos de san fran^{co} q̄ Residen en yndias podriā ser Regidos mejor q̄ aora y hazer mas fructo en aquella obra"—Fechada en 6 de nou^e de 1571 años, en S. Francisco de Victoria (España)"—3 fojas.

6.^a y 7.^a "Otras dos, una enviada con Cristobal de Soron, y otra con el P^e frai Diego Valadez, fechada en el mismo S. Francisco de Victoria á 25 de Marzo de 1572"—1 f.^a

8.^a Otra "para el pe. frai fran^{co} de guzmā Reziē instituido en comisario g^{nal} de todas las yndias"—fechada en castro de vrdiales a 26 de nouiēbre de 1572 años"—una foja.¹

¹ En su Nueva Colección de Documentos para la Historia de México (1886-1892), publicó el Sr. D. Joaquín García estas cartas y otras muy importantes del mismo Mendieta.



SAHAGUN

I

Nació Bernardino Ribeira en el pueblo de Sahagún, del Reino de León, en los primeros años del siglo XVI. Comenzó sus estudios en la Universidad de Salamanca, y estudiante y joven aún, metióse fraile francisco en el Convento Salmantino. Bello era de semblante como de alma, y en ingenio no cedía á su afición por las letras.

Las naciones indias, subyugadas en la Nueva-España, incitaban entonces á los conquistadores de almas; y nuestro Fray Bernardino, soldado del cristianismo, embarcóse para las costas del Nuevo Mundo, y llegó á nuestras playas con otros diez y nueve frailes, que en su compañía trajo Fray Antonio de Ciudad Rodrigo. Tuvo esto lugar el año de 1529, segun consta de un volumen MS. en folio que tiene por título: "Bezerro General | Menologico y Chronologico de todos los | Religiosos que de las tres parcialidades conviene á saber | Padres de España, Hijos de Provincia y Criollos ha | avido en esta S.^{ta} Prov.^a del S.^{to} Evang.^o desde su fundacion | hasta el pres.^{te} año de 1764, y de todos los Prelados assi | nros M. R.^{dos} P. P. Comisar.^s como R.^{dos} P. P. Provinciales que | la han governado | Dispuesto, y elaborado | con la posible fidelidad y claridad por Fr. Fran.^{co} Antonio de la Rosa Figueroa Pred.^r Notario App.^{co}

Nott^o y Revisor. | por el S^{to} Off. Archivero de esta S^{ta} Prov.^a y Bibliothecario | en este Convento de Mexico.”—En este documento auténtico, en el catálogo de los *Padres de España que componen la Parcialidad de los Gachupines*, á fojas 94, se lee: “43 V. P. Fr. Bernardino de Sahagun. Sⁿ tiago (sic) 1529.”

Sabemos, pues, el año de su arribo, y que fué anotado el cuadragésimo tercero de los franciscanos que vinieron á México, como indica el numeral que precede á su nombre. Los religiosos de su orden, dedicados principalmente á doctrinar á los indios, necesitaban ante todo aprender el idioma de los vendidos; y se dió para ello tales trazas nuestro Sahagún, que cuenta el Padre Mendieta¹ que “llegado á esta tierra, aprendió en breve la lengua mexicana, y súpola tan bien, que ninguno otro hasta hoy se le ha igualado en alcanzar los secretos de ella, y ninguno tanto se ha ocupado en escribir en ella.” Esta opinion era general en sus contemporáneos, pues en los informes que en 1570 rindieron los franciscanos al rey, se dice que Fray Bernardino y Fray Alonso de Molina eran los mejores lenguas de la Provincia.

Esto, y los estudios que había hecho en la famosa Salamanca, disponíanlo especialmente al profesorado de los indios, misión sublime que desempeñó hasta el fin de su existencia.

II

Antes de que se fundara el Colegio de Santa Cruz en Santiago Tlatelolco² para instruir á los hijos de indios principa-

¹ Historia Eclesiástica Indiana. Lib. V, cap. XLI.

² Generalmente usan nuestros escritores modernos la voz *Tlatelolco*; pero en los antiguos se ve siempre *Tlatilulco* ó *Tlatelolco*, según que hayan preferido la pronunciación acolhua ó la mexicana. Su jeroglífico, tal como se encuentra en los códices Mendocino y Telleriano, representa un gran montón de tierra; y Motolinía dice que el nombre se derivó de que “allí estaba un pedazo de tierra mas alto y mas seco que lo otro todo.” Buscando la etimología, hallamos en el Vocabulario del P. Molina, á la foja 234 vuelta: “*Tlatelli*, altozano, ó monton de tierra grande.” Los mexicas formaban los nombres de lugar por medio de preposiciones finales ó sufijas; y según la gramática de Carochi, página 39, “la *c* y *co* añadida al nombre significa *en* ó *dentro* de lo que significa el nombre con quien van,”

les,³ habíase comenzado á leerles la gramática en la capilla de San José del Convento de San Francisco de México, siendo el primer maestro Fray Arnaldo Bassacio. Debe creerse que Sahagún, cuya vida se dedicó á la enseñanza de los naturales, tan luego como aprendió la lengua mexicana, comenzó á ejercer su benéfico profesorado. No tenemos noticia de que á su venida saliera á las doctrinas; sabemos que se dedicaba á cultivar el idioma mexicano, en que mucho sobresalió y mucho escribió, como más adelante se verá; y fácil es comprender que su espíritu activo, que tanto hizo por la instrucción de los indios, á ella se dedicara desde luego, como se dedicó después, cuando se fundó el Colegio de Santa Cruz. Y paréceme cuerdo tratar de esta fundación, para aclarar el punto de que nos vamos ocupando. La opinión más común señala el año de 1537 á la fundación del Colegio. El Sr. Orozco y Berra² adoptó esta fecha, y lo siguió el Sr. Hernández Dávalos,³ quien dice ir de acuerdo con los cronistas franciscanos. Ambos escritores atribuyen la fundación al primer virrey D. Antonio de Mendoza; y el segundo expresa que dicho virrey fué quien mandó labrar la fábrica del Colegio.

y el “*co* se pone con los acabados en *tli*, *li*, *in*, perdidas estas finales.” Así, para decir *en el montón de tierra*, debieron los mexica componer la palabra *tlatelco*. Pero he observado, que si se trataba de una cosa redonda, la preposición final simple *co* se convertía en la compuesta *olco*, como en *Ahualolco*, manantial ó agua redonda, según se pinta jeroglíficamente, y en *Oyamelolco*, bosque de oyameles ó cerco de esos árboles. La preposición se componía con la sílaba *ol*, que es raíz de las cosas redondas, como se ve en *olotic*, que significa bola ó pelota, y *ololoa*, hacer alguna cosa redonda. Por esto, el montón grande de tierra, *tlatelli*, rodeado de agua, teniendo una figura redonda como se representa en el jeroglífico, debió formar el nombre de lugar con la preposición compuesta *olco*, de lo que resultó el nombre de la ciudad *Tlatelolco*, en donde está el montón grande de tierra de forma redonda. Esto aclara las palabras de Motolinía: “Tlatilolco, que en su lengua quiere decir isleta, porque allí estaba un pedazo de tierra mas alto y mas seco que lo otro todo, que eran manantiales y carrizales.” Hé aquí por qué restituyo la ortografía antigua, separándome de la hoy usada.

¹ Mendieta, loc. cit.

² Memoria para el Plano de la Ciudad de México.

³ Documentos anexos | al | informe presentado al Congreso de la Union | el 16 de Setiembre de 1874 | por el | Ciudadano Francisco Mejía | Secretario de Estado | y del Despacho de Hacienda y Crédito Público | de los Estados Unidos Mexicanos.—Pág. 344.

El Sr. Alamán¹ manifiesta distinto parecer, pues refiere haberse comenzado el Colegio por el Presidente de la Audiencia D. Sebastián Ramírez de Fuenleal, y haberse abierto con mucha solemnidad en tiempo del virrey.

Otros documentos aumentan la dificultad. Reunió el Sr. D. José Fernando Ramírez, en dos tomos manuscritos, diversos anales de México y sus contornos; y bajo los números 12 y 13, se encuentran dos referentes á sucesos de Tlatelolco, siendo el primero copia del documento que Boturini catalogó en su Museo con la marca: Q.^{no} 6.^o con f.^s 5. Ambos anales, como escritos por personas que presenciaron los sucesos ó vivieron muy cerca de ellos, deben tenerse en cuenta en esta cuestión. En los primeros encontramos la siguiente noticia: "1533—II calli.—Respondieron en latín los colegiales al rey (sic) D. Antonio de Mendoza."—En los segundos hallamos las siguientes razones: "1533.—Hablaron en latín los colegiales de Tlatelolco.—1534. Llegó el rey (sic) D. Antonio de Mendoza."

Prescindiendo de los errores de fecha, tan comunes en nuestros primeros analistas, sí tenemos la confirmación de que á la llegada del virrey, ya los colegiales hablaban latín, lo que supone algún tiempo de estudios; y esto apoya la opinión de Alamán de que no fué el fundador del Colegio D. Antonio de Mendoza, sino que en su tiempo se abrió solemnemente. Pero no contradice que la fecha de la apertura fuese en 1537. Los anales citados hacen sincrónicos los dos sucesos, el de la apertura y el de la venida del virrey; y como éste llegó verdaderamente el año de 1535, parece que en el mismo año debe colocarse la fundación del Colegio de Santa Cruz.

Así es en realidad. He adquirido un precioso códice, que mucho me servirá para el presente estudio, y que se compone de documentos relativos á Santiago Tlatelolco. La segunda foja dice en su principio: "Imperial Colegio de Santa Cruz, fundado por el Ex.^{mo} s.^{or} Virrey d.ⁿ Antonio de Mendoza de orden del s.^{or} Emperador Carlos V. el año 535."

¹ Disertaciones | sobre | la Historia de la República Mexicana | desde la época de la Conquista.—Tomo III.—Apéndice, pág. 11.

Del estudio de los anteriores datos, y teniendo en cuenta la autenticidad del códice de Santiago, resulta que ni el virrey ni el oidor pueden llamarse fundadores del Colegio; que Carlos V. decretó su establecimiento, comenzándose la instrucción por los frailes franciscos y la obra por el obispo Fuenleal; y que á la llegada de D. Antonio de Mendoza en 1535, se abrió solemnemente. No se crea tampoco que se hizo obra aparte del Convento, como parece indicarlo el Sr. Hernández, pues en el mismo Convento se estableció el Colegio. Así lo dice la portada de la foja primera del códice, con las siguientes textuales palabras: "Imperial Colegio de indios titulado | Santa Cruz, fundado en el Conv.^{to} de | Santiago Tlatelolco de Religiosos | Franciscanos." Y aunque Mendieta dice también² que "el mismo virey D. Antonio edificó el Colegio á su costa," no es que hiciera el edificio del Convento, sino que en él arreglara la parte destinada á los colegiales. Era ésta, "una pieza larga, como dormitorio de monjas, las camas de una parte y otra sobre unos estrados de madera, por causa de la humedad;" de modo que el dormitorio no estaba en los altos del edificio, en donde se habían hecho las celdas de los frailes, sino que era salón formado en la parte baja. Cada colegial "tenía su frazada y estera" (petate), "y cada uno su cajuela con llave para guardar sus libros y ropilla." Comían juntos en rectorio especial. Al amanecer iban en procesión al coro bajo de la iglesia á oír misa; pasaban el día en sus estudios; y en la noche eran guardados por vigilantes en sus dormitorios, donde siempre ardía luz, "así para la quietud y silencio, como para la honestidad."

Fray García de Cisneros, el séptimo de los doce primeros frailes, fué quien instituyó el Colegio,² y él fué quien nombró á los primeros catedráticos, que fueron: el citado Fray Arnaldo de Bassacio, lector de latinidad á quien sucedió Fray Bernardino, Fray Andrés de Olmos y Fray Juan de Gaona, encargado de la enseñanza de la retórica, lógica y filosofía. Enseñábase á los indios á leer y á escribir, y creo que á lo pri-

¹ Lib. IV, cap. XV.

² Mendieta. Lib. V, pte. 1.^a, cap. XXIII.

mero se dedicara Sahagún, pero no á lo segundo, supuesta su muy mala letra, y el tener algunos de los colegiales bellísima forma de escritura, de que nos da muestra el códice de Santiago.

Quién fuera el primer Rector del Colegio, cosa es que ignoro; pero me persuado á creer que no lo fué Sahagún, pues, aún como lector, no ocupó al principio puesto importante.

Bajo la dirección de maestros tan distinguidos, reuniéronse al pié de cien niños ó mozuelos de diez á doce años, "hijos de los señores y principales de los mayores pueblos ó provincias de esta Nueva-España, trayendo allí dos ó tres de cada cabecera ó pueblo principal, porque todos participasen de este beneficio. Esto se cumplió luego, así por ser mandato del virey, como porque los religiosos de los conventos ponian diligencia en escoger y nombrar en los pueblos donde residian, los que les parecian mas hábiles para ello, y compelian á sus padres á que los enviasen."¹

Lo noble de este inmenso pensamiento, mucho más grande que los pequeños que respecto á instrucción hoy nos agitan, y lo muy noble también de su ejecución, merecieron bien que se solemnizase con toda pompa la inauguración de tan precioso plantel. Reunióse en San Francisco *toda la ciudad*, y con ella el obispo de Santo Domingo, D. Sebastián Ramírez de Fuenleal, comenzador de la obra, y el virrey D. Antonio de Mendoza, su ilustre consumidor; reunióse también el clero, yendo con él D. Juan Zumárraga, primer obispo de México; y unidos todos en San Francisco, como queda dicho, oyeron elocuente oración del Doctor Cervantes.² Salieron después en procesión hasta Santiago, en donde esa gran multitud oyó la misa y sermón de Fr. Alonso de Herrera, uno de los franciscanos de la segunda barcada. Después, en el refectorio de los frailes, dióse banquete á costa del obispo Zumárraga, y predicó Fr. Pedro de Rivera, hombre muy docto y de mucha autoridad.

¹ Mendieta. Lib. IV, cap. XV.

² El Sr. Icazbalceta aclara que no fué este Cervantes el autor de los Diálogos que en lujosa edición reimprimó.—Pág. 242.

Aquel pueblo, yendo en masa á la fundación del Colegio de indios, era otro Prometeo atado á la roca de la conquista; pero que rompía sus cadenas para ir á robar el fuego del cielo, la luz del saber, que en humilde celda le brindaban harapientos y descalzos frailes. ¡Bendita sea su bendita memoria!

III

D. Antonio de Mendoza fué el constante protector del nuevo plantel. Ya hemos visto que, según Mendieta, á su costa hizo el Colegio; y agrega que "le dió ciertas estancias y haciendas que tenia, para que con la renta de ellas se sustentasen los colegiales indios que habian de ser enseñados." Fácil es calcular que no eran precisos grandes fondos para sostener el Colegio: el cuidado de éste nada costaría, como que estaba en el mismo Convento: únicamente los alimentos y vestidos de cien niños, y acaso los libros para su enseñanza. No hay constancia de que los frailes cobrasen sueldos cuando fueron lectores, como las hay de otros profesores; y todo hace creer que pocas rentas bastasen al objeto.

No soy amigo de repetir lo que otros han dicho sin prueba alguna. Hemos visto que se había llamado fundador al virrey, título que no le corresponde por completo; que se ha asegurado que él labró el edificio del Colegio, y que esto se redujo á arreglar á su costa parte del Convento; y como además los gastos del establecimiento no podían ser cuantiosos, motivo tuve para dudar de ese regalo de haciendas.

Vuélvenos á sacar de dudas el códice de Santiago. A la tercera foja, y en papel de maguey, hay escrita tercera portada, que dice: "Nº 6 | Donaciones de Don Antonio de Mendoza ViRey de vnos sitios de estancia de ganado mayor obejas bacas y yeguas junto al Rio de apaseo a los confines de estancias de Fran.^{co} de Villegas." Fué el obsequio, no de haciendas, ni varias, como á primera vista podría entenderse, sino de una estancia, que juzgo, por su situacion junto á Apaseo, que

es la pobre hacienda de la Estancia de las Vacas, famosa en nuestras contiendas civiles.

Copia de la donación ocupa la foja 9 del códice; y fechada está en el puerto de Acaxutla á 22 días de febrero de 1551, cuando el virrey se embarcaba para ir á desempeñar el real mando en el Perú.

En el tiempo que medió de la fundación del Colegio á la partida del virrey Mendoza, piérdese el hilo de los sucesos y nada sabemos de Sahagún. Supóngolo leyendo su latín, y figúrome á los colegiales viviendo holgadamente, gracias á la protección de D. Antonio. Pero ocurriose al emperador Carlos V pasar á éste á la gobernación del Perú; y al efecto llegó nuevo virrey á México, entre octubre y diciembre de 1550. El antiguo partió para Lima; pero no quiso abandonar á los colegiales indios, y, antes de darse á la vela, otorgó en el puerto escritura de donación de los tres sitios de ganado mayor de la estancia que el rey había dado á su hijo Francisco.

Para hacer entrega de la escritura de donación, siguiéronse las solemnidades en tales casos acostumbradas.¹ Reuniéronse el nueve de enero de 1552, y á toque de campana, los indios colegiales, estando presentes su rector Pablo Nazareno, Martín Espiridión, conciliario, y Antonio Valeriano, lector. Presidíalos Fr. Diego de Grado, presidente del Colegio; y á presencia del oidor Lic. D. Francisco de Herrera y D. Francisco Díaz, escribano de la Real Audiencia, hízose la donación y entrega de la escritura por Juan de Medina, mayordomo de D. Antonio de Mendoza.

Estas noticias, á más de darnos cuenta de la donación de la estancia y sus pormenores, aclaran algo la organización del Colegio. Mendieta dice² que el guardián del Convento estaba encargado de la administración del Colegio; y vemos que le llamaban presidente, y que en 1552 lo era el franciscano Fray Diego de Grado. Pero vemos también que á la ceremonia en que se aceptó la donación, solo asistieron los indios colegiales y sus superiores indios, y no los otros lectores, por ser regalo

¹ Cód. de Santiago, fs. 12, 13, 14 y 15.

² Loc. cit.

que para los indios se hacía. Aquí encontramos por primera vez el nombre del famoso indio Antonio Valeriano, origen y causa de la leyenda de la Virgen de Guadalupe, y uno de los más importantes colaboradores de Sahagún. Era ya entonces lector. Vemos también que había un rector especial del Colegio, y parece que se escogía entre los mismos indios, como lo indica el nombre de Pablo Nazareo, que lo era entonces.

Para concluir con la historia de la estancia, diré que fué nombrado administrador de ella Juan Gómez de Almazán, corregidor de Tlatilolco; y que tres años después, en Junio de 1555, la Real Audiencia autorizó al Colegio para que vendiera la hacienda y empleara en censos su producto.¹

IV

Si durante este tiempo se nos pierde Sahagún, digámoslo así, rastro nos dan de él, sin embargo, sus obras; y debemos á más suponerlo en sus primeros años variando de monasterios y dedicándose á doctrinar, pues Mendieta dice² que "en su juventud fué guardian de principales conventos; mas despues, por espacio de cuasi cuarenta años, se excusó de este cargo, aunque en veces fué difinidor de esta Provincia del Santo Evangelio y visitador de la de Michuacan, siendo custodia."

Esta época debió ocupar precisamente los 25 años que habían transcurrido desde la llegada de Sahagún á los tiempos en que Pablo Nazareo era rector del Colegio. Siendo de doctrinar por entonces los trabajos de Sahagún, lógico era que sus obras de ese tiempo exclusivamente se refirieran á ese objeto. Aun no llegamos á la época de su vida en que cambiara la pluma del teólogo por la del historiador; y nos encontramos desde luego enfrente de tres obras puramente religiosas.

La primera es un MS. en cuarto menor, todo de letra de Sahagún, aunque sin nombre de autor. Está escrito en mexicano,

¹ Cód. de Santiago, f. 15.

² Mendieta. Lib. V. Pte. 1ª, cap. XLI.

y comprende los evangelios y epístolas de las dominicas: tiene 74 fojas, y una de índice, de letra diferente y de época posterior: los títulos y capitales están escritos con tinta roja, y de éstas algunas con oro y colores semejando pájaros ó monstruos, como era usanza en los manuscritos. La letra es todavía firme y clara, señal de que la traducción fué hecha y redactada, no mucho después del año de la llegada de nuestro buen Padre, y con seguridad antes del de 1563, en el cual, según algunos renglones que conservo, la letra estaba ya muy cansada. Este MS.¹ no solamente está inédito, sino que era desconocido. Sin duda fué el primer trabajo de Sahagún, preparatorio del *Evangeliarium*, *Epistolarium* y *Lectionarium*, de que trataremos después.

La segunda obra es un sermonario, que nuestro autor compuso en 1540, y corrigió después en 1563: está copiado por mano de escribiente, en hojas de gran folio de papel de maguey, que forman un volumen grueso. Ya el Sr. D. Joaquín García Icazbalceta, el más erudito de nuestros escritores, había dado razon de este MS.² Tiene el siguiente título en la primera foja, cuya mitad inferior falta:

✦ Siguense vnos Sermones de dominicas y de Sanctos en lengua mexicana: no traducidos de sermonario alguno sino cōpuestos nuevamente ala medida de la capacidad de los indios: breves en materia y en lenguaje congruo venusto y llano facil de entender para todos los que le oyerē altos y baxos principales y macegales hombres y mugeres. Compusierōse el año de 1540. anse começado acorregir yañadir este año de 1563. enestemes dejulio infraoctava Visitationis. El avtor los somete alacorrectiō de la madre sancta yglesia romana cōtodas las otras obras q enesta lengua mexicana acōpuesto.—una cruz—fray bnardio de sahagun—una rúbrica—otra cruz lateral á la firma.³ Toda esta portada es de puño y letra de Sahagún, firmada y rubricada por él.

1 Con el resto de mis libros pasó este MS. á poder del Sr. D. Manuel Fernández del Castillo, y con toda la biblioteca fué vendido en Londres.

2 Apuntes | para un | Catálogo de Escritores | en | lenguas indígenas de América. | Págs. 131 y 132.

3 Hay pequeñas diferencias en el título, tal como lo trae el Sr. Icazbalceta en la obra citada: yo lo he tomado del mismo MS. que fué mío.

A continuación de la portada faltan algunas hojas, y se hallan dos sueltas, ya de letra del escribiente. En la cabeza de la que viene después, se encuentra, de letra de Sahagún, esta nota:

Siguense vnos sermones breves en la lengua mexicana el autor dellos los somete ala correptiō de la madre sancta yglesia cōtodas las demas obras suyas son para todo el año de domynycas y sãctos no estan corregidos. (La misma firma de la portada.)

Tiene el MS., tal cual se conserva hoy, 95 fojas á grandes márgenes, en los cuales escribió el autor, de propia mano, muchas correcciones y apostillas. Conserva su pasta primitiva de cuero ordinario, que forra una especie de cartón formado con hojas escritas de papel de maguey, cuyo contenido ignoro, porque para saberlo, hubiera sido preciso deshacer la pasta primitiva, á lo que no me atreví.

Esta obra ha permanecido inédita.¹

Sin duda que hacia la misma época se escribió el MS. que en lujosa impresión dió Biondelli á la luz en Milán, con el siguiente título: *Evangeliarium Epistolarium et Lectionarium Aztecum sive Mexicanorum ex Antiquo Codice Mexicano nuper reperto depromptum cum præfatione interpretatione adnotationibus glossario edidit Bernardinus Biondelli Mediolani Typis Jos. Bernardini Q.^m Johannis MDCCCLVIII.*

Tiene el libro después: una foja de dedicatoria; *Praefatio*, XXI páginas; *De lingua azteca*, XXI—XLIX; *Evangeliarium Epistolarium et Lectionarium Aztecum*, 425 páginas á dos columnas, latín y mexicano, con una hoja facsímile del código original; *Glossarium Azteco-Latinum*, pág.^s 427—553; *Index totius voluminis*, pág.^s 555—574; *Errata-Corrige*, una foja.—Hermosa edición de lujo, en folio.

Hablando de esta obra, dice el Sr. Orozco y Berra:² “Este libro es el mencionado por el autor bajo el nombre de *postilla*. Torquemada cuenta entre las obras del autor, “una muy elegante Postilla, sobre las Epístolas y Evangelios dominicales y el modo y pláticas que los doce primeros padres tuvieron, en la

1 También fué vendida en Londres, en algo más de mil pesos según me ha dicho el P. Fisher.

2 Bibliografía inédita.

conversion de los señores y principales de esta tierra."—Vetancurt asegura á este propósito:—"una postilla de los Evangelios y Epístolas de language muy propio y elegante, donde he aprendido muy elegantes períodos; está en este tomo, la noticia de la venida de los primeros Padres, respuestas que tuvieron con los sátrapas y sacerdotes fingidos de los ídolos, acerca de los misterios de la Fee, en castellano y mexicano, en dos libros, que el uno tiene treinta capítulos, y el otro veinte y uno, doctrina de materias católicas."—Lo impreso sólo alcanza á los Evangelios y Epístolas, y no contiene las demas materias encerradas en el ejemplar de Vetancurt.

Basta ver un ejemplar de la edición de Biondelli, para conocer que no es la Postilla de que habla Vetancurt; no solamente porque de muy diversas materias se ocupa, sino porque ésta se hallaba escrita en mexicano y español, y aquella lo está en mexicano y latín. Creo yo que es uno de tantos ejemplares que de diversa manera hizo Sahagún de su Postilla, y semejante, aunque más amplio, al que, sólo en mexicano, tengo citado. Sin duda lo amplió y corrigió, como el Sermonario, al hacerlo sacar en limpio, pues según la descripción que del manuscrito original hace el editor, es semejante al Sermonario, aún en el modo con que estaba formada su pasta; y lo comprueba el facsímile publicado, que en tamaño y forma de letra también concuerda con él.

Este facsímile ha producido un error muy natural: se ha creído que representa la letra de Sahagún, así como el editor creyó que había escrito de su mano el códice; pero es letra de escribiente, enteramente igual á la del Sermonario, muy diferente de la del autor, como se ve con toda claridad en las apostillas de dicho Sermonario.

Precede al *Evangeliarium* un estudio sobre la lengua mexicana, en que equivocadamente se la quiere comparar con las indo-europeas; y al fin se encuentra un glosario de las voces mexicanas del códice; no sé si está arreglado por Biondelli; pero temo que lo haya tomado de alguna otra parte, según lo que se asemeja á cierto vocabulario de que en seguida paso á ocuparme.

V

Vocabulario trilingüe.—Dice Torquemada: "Escribió también otro Vocabulario, que llamó *Trilingue*, en lengua Mexicana, Castellana, y Latina, de grandísima erudicion, en este ejercicio de la Lengua Mexicana." Vetancurt agrega:² "Hizo un Vocabulario Trilingüe, en latín, castellano, y mexicano, que destrozado tengo en mi poder."

Túvose por perdido el vocabulario en cuestión, pues después de Vetancurt, nadie lo había vuelto á ver; y aun hubo quien negase su existencia. Así, el autor de la bibliografía publicada en los "Ocios de Españoles emigrados,"³ dice en una nota: "Nicolas Antonio habla de este escritor (Sahagún); mas de su obra con inexactitud, porque no la vió; aunque dice haberla enviado á España un virrey de Mejico. Fiado en el testimonio de Lucas Wadingo dice que escribió *Dictionarium copiosissimum trilingue, mexicanum, hispanicum et latinum*. Equivocacion nacida de haber ordenado el autor su historia á tres columnas, como él lo dice; mas no hizo diccionario ninguno en tres lenguas."

Pero la equivocación fué del Español emigrado, pues además de los testimonios, irrecusables en esta materia, de Torquemada y Vetancurt, hay una prueba palmaria, y es que todavía existe: formaba parte de mi biblioteca.⁴

Es un volumen grueso, en 4to. menor español, escrito con magnífica letra de forma medio gótica, en papel genovés. En cada renglón, la primera palabra está en español y la sigue su traducción latina, colocándose encima del renglón, con tinta roja, la voz mexicana, aunque en algunos lugares falta esta última. El diccionario es á dos columnas. Tiene al principio dos fojas independientes del vocabulario, y en ellas y en la última página, hay de letras diferentes varios nombres con su traduc-

¹ Monarquía Indiana, lib. XX, cap. XLVI.

² Menologio, pág. 113.

³ Londres, 1824. Tomo I, páginas 269 á 380.

⁴ Igualmente pasó á poder del Sr. Fernández del Castillo, y fué vendido en Londres.

ción mexicana: una de estas letras en la primera página es de Sahagún. Esto, que aparece como corrección ó adición de la copia, y el no tenerse noticia de que otro escritor haya hecho otro vocabulario trilingüe, son para mí pruebas bastantes de que el presente es el tan buscado de Fray Bernardino. De su discípulo Martín Jacobita, hay varias firmas en el códice de Santiago, y comparándolas con la letra del vocabulario, se conoce desde luego que el discípulo fué el escribiente de la magnífica obra del maestro.

VI

Entremos ahora en la segunda parte de la vida de Sahagún, la más interesante, porque el maestro de indios se va á convertir en historiador, de sus mismos discípulos ayudado. Sin duda que antes del año de 1540 ya había comenzado sus estudios, y por eso rehusaba todo cargo ó primacía en su orden. Sábese que ya en 1547 tenía redactadas las materias que forman el libro 6º de su historia.

Y antes de pasar adelante, veamos las noticias ajenas que de tan importante obra han llegado á nuestro conocimiento.

Publicóse en México, con la siguiente portada:

Historia general | de | las cosas de Nueva España, | que en doce libros y dos volúmenes | escribió, | el R. P. Fr. Bernardino de Sahagun, | de la observancia de San Francisco, | y uno de los primeros predicadores del Santo Evangelio | en aquellas regiones. | Dala á luz con notas y suplementos | Carlos María de Bustamante, | Diputado por el Estado de Oaxaca | en el Congreso general de la Federación mexicana: | y la dedica | á nuestro santísimo padre | Pio VIII.

México: | Imprenta del Ciudadano Alejandro Valdés, calle de Santo Domingo | y esquina de Tacuba. | 1829-30 | 3 volúmenes en 4to. menor.

El Sr. Bustamante solamente publicó entonces once libros; y no hay que decir que, como edición suya, no es completamente fidedigna, y está llena de errores y de notas absurdas é impertinentes.

La obra de Sahagun permaneció inédita cerca de tres siglos; y hubo la coincidencia de que al mismo tiempo se publicase en México, y en Londres en la famosa colección de Lord Kingsborough.

Habían dado razón de esta obra varios escritores. Nicolás Antonio¹ habla de la *historia de las cosas antiguas de los indios*, aunque no la vió: y dice que está dividida en once libros, sin hacer mérito del duodécimo, que, aunque trata de la conquista, forma parte de la obra. Leon Pinelo² cita también esta obra de Sahagún y otras. Con Torquemada, otros escritores dan también noticia de Sahagún, pero no hacen su bibliografía.

Por primera vez se publicó un análisis de la Historia de las cosas de Nueva España, en un periódico mensual que, con el título de "Ocios de españoles emigrados," se daba á luz en Londres en el año de 1824, y puede el curioso lector ver tan importante noticia en las páginas 369 á 380 del primer tomo de esa colección.

Quien nos da una bibliografía extensa, aunque incompleta, es D. José Mariano Beristáin y Souza, en su Biblioteca Hispano-Americana.³

Veamos ahora lo que de la historia de tan importante libro hemos podido alcanzar, y procuremos desenredar la maraña de datos confusos que han llegado hasta nosotros.

VII

Hemos visto que en 1547 estaba ya Sahagún dedicado á los estudios históricos. Debió llamar la atención de los superiores

¹ Bibliotheca Hispana Nova sive Hispanorum Scriptorum qui ab anno MD ad MDCLXXXIV floruerunt Notitia. Matriti, Ibarra, 1783-1788. 2 tomos folio. La primera edición es de Roma, 1672. 2 tomos folio.

² Páginas 599, 715, 720 y 739 del Epítome | de la | Bibliotheca | Oriental, y Occidental, Náutica, y Geográfica, | de Don Antonio de Leon Pinelo, | del Consejo de su Mag. en la casa de la Contratación de Sevilla, | y Coronista Maior de las Indias. | En Madrid: En la Oficina de Francisco Martínez Abad, en la calle del Olivo Blanco. | 1737-1738. | 3 volúmenes folio.

³ 1816-1821. | 3 volúmenes folio. | Página 93 del tomo III.

de su Orden, pues él mismo nos cuenta¹ que su provincial Fr. Francisco Toral le mandó que escribiese su obra. Como el padre Toral fué provincial en el año de 1557, debemos señalar éste como el del principio de su Historia. Para llevar á cabo su empresa, pasó nuestro autor al pueblo de Tepeopulco, de la jurisdicción de Texcoco.² Allí, valiéndose del señor principal D. Diego de Mendoza, reunió á diez ó doce de los más entendidos en antigüedades, siendo algunos ancianos contemporáneos del imperio azteca, y cuatro de ellos latinos, discípulos del mismo Sahagún. Entonces siguió un sistema curioso y peculiar, que ningún otro historiador puso en práctica. Comprendiendo que la escritura jeroglífica era la fuente más genuina de nuestras antigüedades, como esta fuente había sido destruída, empezó por reconstruirla. Al efecto, hizo en castellano *una minuta ó memoria* de las cosas que quería tratar, y los indios le escribieron esas materias "por pinturas, que aquella era la escritura que ellos antiguamente usaban." A su vez, los gramáticos "las declararon en su lengua, escribiendo la declaración al pie de la pintura."

Este fué, pues, el primer ensayo de su obra, y puede datarse poco más ó menos en 1559. Sahagún lo conservaba, según nos cuenta: veremos después su paradero. Esta primera obra, más que de Sahagún, fué de los indios: ellos hicieron las pinturas y la paráfrasis mexicana, para contestar á las dudas y preguntas del maestro.

Al siguiente año de 1560 terminó el padre Toral su oficio, y nombrado provincial Fr. Francisco Bustamante, volvió nuestro Fr. Bernardino á Tlatelolco. Siguió allí sus trabajos bajo el mismo método empleado en Tepeopulco, pues por intermedación del gobernador y de los alcaldes de la parcialidad, reunió como unos diez indios instruídos y tres ó cuatro colegiales trilingües, ayudándose principalmente de Martín Jacobita, Antonio Valeriano, Alonso Vexarano y Pedro de San Buenaventura, todos expertos en tres lenguas, latina, española é indiana. "Por espacio de un año y algo mas encerrados en el

¹ Historia, etc., pág. XIV.

² Ibid. Prólogo, pág. III y siguientes.

colegio, se enmendó de claro, y añadió todo lo que de Tepeopulco trajo escrito, y todo se tornó á escribir de nuevo de ruin letra, porque se escribió con mucha prisa."¹

Tenemos ya un tercer trabajo, considerando como primero la memoria del autor, al cual se puede fijar la fecha de 1561. Todavía no es propiamente la obra de Sahagún, sino un estudio hecho en compañía de los colegiales é indios instruídos; pero ya en él aparece la personalidad del autor de una manera más importante que en el manuscrito de Tepeopulco.

Ya acopiados así los materiales para la obra, retiróse Sahagún á la tranquilidad del claustro del Convento grande de San Francisco de México; y él nos dice: "con todas mis escrituras, donde por espacio de tres años las pasé y repasé á mis solas, y las torné á enmendar, y divididas por libros en doce libros, y cada libro por capítulos y párrafos."² En la introducción al primer libro,³ explica la división de las materias.

Ya ésta es la obra de Sahagún; aun cuando es el cuarto manuscrito sobre la materia, podemos llamarlo el primero de la Historia, advirtiendo que en México también consultó gramáticos colegiales.

El manuscrito estaba en mexicano, y se concluyó el año de 1566. Así aparece con toda claridad en la página 347 del tomo 1º de la edición de Bustamante, en donde, hablando del calendario, dice el autor: "de manera que este año de 1566, anda en quince años la gavilla que corre."

Al siguiente año de 1567, siendo provincial Fr. Miguel Navarro, y general Fr. Diego de Mendoza, "con su favor se sacaron en blanco en buena letra todos los doce libros, y los *mexicanos* añadieron y enmendaron muchas cosas á los doce libros cuando se iban sacando en blanco."⁴ Fueron los copiantes, Diego de Grado, vecino del barrio de San Martín, y Mateo Severino, vecino de Xochimilco.

Este es el quinto manuscrito, segundo de la obra.

¹ Loc. cit.

² Loc. cit.

³ Historia, tomo I, pág. XIV.

⁴ Prólogo, cit.

Escribióse esta copia en 1569, lo que se deduce de que el autor dice en el prólogo, que una vez concluída, se pasó á revisión al P. Rivera, comisario nombrado en ese año de 1569. Y no pudo ser después, porque el P. Navarro hizo viaje á España el siguiente de 1570, y ya llevó el sumario de la Historia, de que nos ocuparemos más adelante.

Hasta aquí el historiador había sido protegido, como se protegía entonces á todos los que á estos estudios se dedicaban; pero va á empezar para él la época de prueba, y al acompañarlo en ella, investiguemos las causas de tal cambio.

En efecto, á petición de Sahagún, había nombrado el comisario Fr. Francisco de Rivera tres religiosos para que diesen su opinión sobre la historia, y reunido el capítulo provincial de 1570, fueron de parecer "que las escrituras eran buenas y debían ser terminadas;" pero algunos definidores opinaron que tales gastos eran contrarios á la pobreza que profesaba la Orden, y así mandaron al autor que despidiese á los escribanos, y que él solo escribiese de su mano lo que quisiese en ellas" (las escrituras).

Yo no me puedo explicar este acto verdaderamente deshonesto, sino por las rivalidades que habían surgido entre los franciscanos, y que motivaron el viaje á España de Fr. Miguel Navarro y de Fr. Gerónimo de Mendieta. Protegido había sido del primero nuestro Sahagún; y al triunfar en el capítulo el nuevo provincial Fr. Alonso de Escalona, satisfacía su orgullo, iba á decir su venganza, de triunfador, retirando la pequeña protección que al historiador se compartía, y obligando á un anciano de 70 años á escribir de su temblorosa mano sus páginas inmortales.

No dedió callarse Sahagún; debió reclamar, aun cuando con la dulce humildad de su carácter. Hizo más: para conquistarse el favor de la Metrópoli, formó un sumario de todos los li-

bros con sus prólogos, y lo entregó á su antiguo protector para que á España lo llevase.

El sumario es el sexto manuscrito sobre la materia, y debió escribirse en castellano, pues gustó mucho á Don Juan de Ovando, presidente del Consejo de Indias, que sin duda no era conocedor del mexicano.

Este hecho, que el orgullo fraileco debía considerar como un acto punible de rebelión, hizo que el provincial quitase á Sahagún todos sus libros y los repartiese por los conventos de la provincia. Suspendióse, pues, todo trabajo, hasta que, habiendo vuelto Fr. Miguel Navarro en 1573, nombrado comisario general, mandó recoger, poniendo censuras, los libros esparcidos, que en el año siguiente de 1574 fueron entregados al autor, quien cuenta que "en este tiempo ninguna cosa se hizo en ellos, ni hubo quien favoreciese para acabarse de traducir en romance."

El manuscrito, pues, interrumpido por el padre Escalona, era el séptimo, traducción de la obra mexicana al castellano.

Pero por fortuna, el sumario había dado el resultado apetecido; había llamado en España la atención del Consejo de Indias, y Fr. Rodrigo de Sequera, nombrado nuevo comisario general, trajo en 1576 orden de enviar los doce libros, para lo cual "mandó al dicho autor que los tradujese en romance, y proveyó de todo lo necesario para que se escribiesen de nuevo, la lengua mexicana en una columna, y el romance en la otra."

Concluyóse en el mismo año de 1576 el traslado de los cinco primeros libros, en 1577 la traducción del libro sexto, y en 1578 los seis restantes, encuadernándose los doce en cuatro volúmenes.¹ Este fué el octavo manuscrito, y sin duda el que sirvió al cronista Herrera, aunque no lo cita, para escribir sus Décadas.

Parece que en 1582, dando cumplimiento á una sobrecarta del Consejo, se enviaron otros originales, entre ellos el manuscrito de Tlatelolco.²

¹ Apuntes del Sr. D. José Fernando Ramírez.

² Ibid.

Vale la pena de que nos ocupemos separadamente del libro doce, que trata de la conquista.

Ya dijimos que D. Carlos M. Bustamante publicó trunca la obra de Sahagún, pues su edición solamente contiene los once primeros libros. Por separado dió á luz el duodécimo con el siguiente título:

— Historia de la Conquista de México por el P. Sahagun. — México, 1829. — 4to. menor, 78 páginas.

No se tenía entonces noticia de otra obra sobre la conquista, de que el mismo autor nos da cuenta. “Cuando escribí en este pueblo de Tlatilulco, dice en el prólogo de su nueva relación, los doce libros de la historia de esta Nueva España, (por los cuales envió nuestro señor el rey D. Felipe, que los tiene allá), el nono libro¹ fué de la conquista de esta tierra. Cuando esta escritura se escribió, (que ha ya mas de treinta años) toda se escribió en lengua mexicana, y despues se romanció toda. Los que me ayudaron en esta escritura fueron viejos principales, y muy entendidos en todas las cosas, así de la idolatria como de la república, y oficios della, y tambien que *se hallaron presentes en la guerra cuando se conquistó esta ciudad.*”

“En el libro nono, donde se trata de la conquista, se hicieron varios defectos, y fué que algunas cosas se pusieron en la narracion de esta conquista que fueron mal puestas, y otras se callaron, que fueron mal calladas. Por esta causa, este año de mil quinientos ochenta y cinco, enmendé este libro, y por eso va escrito en tres columnas. La primera es el language indiano así como ellos lo pronunciaron, y se escribió entre los otros libros. La segunda columna es enmienda de la primera así en vocablos como en sentencias. La tercera está en romance, sacado segun las enmiendas de la segunda. Los que tienen este tractado en la lengua mexicana tan solamente, sepan que estan enmendadas muchas cosas en este que va en tres columnas en cada plana.”

Este fué el noveno manuscrito del padre Sahagún sobre nuestra historia. Nadie se ha fijado en que él fué la última prueba

¹ En la introducción del libro I dice que era el duodécimo, como es verdad. Esta debe ser errata de impresión ó del copista.

de sufrimiento para nuestro autor. En un espacio de cerca de treinta años había conservado sin reforma la relación de la conquista, porque era el relato de los indios contemporáneos, y sabía que era la verdad. Pero convenía al vencedor que se ocultasen algunas cosas, *que fueron mal puestas*; y como del mismo relato de Sahagún aparece que andaban varias copias, se le hizo cambiar la narración de los sucesos. Él, sin embargo, protestó silencioso contra la violencia, dejando en la primera columna su vieja narración, aunque sólo en mexicano.

Herrera y Torquemada tuvieron á la vista la conquista de Sahagún; pero como uno se sirvió de la original y otro de la retocada, se contradicen con apoyo del mismo autor, ambos escritores. Torquemada no tuvo á la vista los otros once libros, sino las notas y apuntes, y algunos fragmentos.

Esta nueva conquista la llevó á España Don Juan Francisco de Montemayor, presidente de la Real Audiencia. Y con tal motivo dice Torquemada: “y del (manuscrito de la conquista) tengo en mi poder un traslado donde dice, que el Señor Don Martin de Villamanrique le quitó los doce libros y los remitió á su Magestad.” Como Don Martín de Villamanrique, séptimo virrey de la Nueva España, gobernó de 17 de octubre de 1585 á febrero de 1590, claro es que éste no fué el manuscrito que se remitió en 1578; sino que nuestro Fr. Bernardino se había dejado un ejemplar, décimo de sus trabajos, y aún de él fué cruelmente despojado. Consolémonos con hacer constar, que no pudieron despojarlo de la inmortalidad que gozará mientras haya quien de nuestra historia antigua se ocupe.

El manuscrito de la conquista reformado fué á parar á la biblioteca de la Real Academia de la Historia de Madrid: en 1808, durante la invasión francesa, fué extraído; y en 1828 nuestro compatriota Don José Gómez de la Cortina lo compró en España á Don Lorenzo Ruiz de Artieda. Don Carlos María Bustamante tuvo la fortuna de que se lo facilitara el Conde de la Cortina, y lo publicó en 1840, precediéndolo de una disertación inconducente, y agregando al fin de cada capítulo de la

¹ Monarquía Indiana.

obra otro con el nombre de *nota*, que bien pudiera haber suprimido.

La portada del manuscrito dice:

Relacion de la conquista de esta Nueva España, como la contaron los soldados indios que se hallaron presentes. Convertida en lengua española, llana é inteligible, y bien enmendada en este año de 1585.

Bustamante puso la siguiente portada, parto de su ingenio:

La | aparición | de N.^{ra} Señora de Guadalupe | de México, | Comprobada con la refutación del argumento negativo que presenta | D. Juan Bautista Muñoz, fundándose en el testimonio del P. Fr. Bernardino Sahagún; | ó sea: | Historia original | de este escritor, | que altera la publicada en 1829 | en el equivocado concepto | de ser la única y original de dicho autor. | Publícala, | Precediendo una disertación sobre la | Aparición Guadalupeana, y con notas sobre la conquista de México, | Carlos Ma. de Bustamante, | individuo del supremo poder conservador. | México. Impreso por Ignacio Cumplido. 1840. | Calle de los Rebeldes N.^o 2.—Un volumen en cuarto español, con una litografía de la Virgen de Guadalupe. | Páginas I—XXII—una foja sin paginación—y 1—247—dos fojas de índice.

X

Después del anterior relato, veamos qué noticias hay del paradero de esos manuscritos. Hemos dicho que son diez.

1.^o La memoria que hizo Sahagún para interrogar á los indios de Tepeapulco. Como solamente fué un trabajo preparatorio, es de suponer que no la conservó el autor, ó que la dejó entre los borradores que tuvo Torquemada, y que se han perdido.

2.^o El manuscrito de Tepeapulco, que se reducía á jeroglíficos con su traducción en mexicano. También se ha perdido, y su hallazgo sería precioso.

3.^o El manuscrito de Tlatelolco que, aunque se forma también de los jeroglíficos, ya su explicación más extensa consti-

tuye una verdadera historia. Sahagún nos dice que fué enviado á España; y en efecto, este códice mexicano existe en fragmentos muy importantes en la biblioteca de la Real Academia de la Historia de Madrid.

4.^o El manuscrito en mexicano, ya dividido en doce libros, y que quedó como borrador. Ignórase su paradero.

5.^o La copia en limpio, con adiciones, que se concluyó en 1569. Hay también fragmentos muy importantes en la biblioteca de la Academia.

6.^o El sumario que llevó Fr. Rodrigo Navarro. Sábese que fué á parar al Consejo de Indias, y debe encontrarse en su archivo.

7.^o La Historia con su traducción al castellano, cuya continuación se interrumpió por el P. Escalona. Fueron sin duda los fragmentos que tuvo Torquemada, y que se han perdido.

8.^o El manuscrito en mexicano y castellano, en cuatro volúmenes, que se mandó al rey, y que es propiamente la Historia. Se sabe que después de haber estado en poder de Don Juan de Ovando, Presidente del Consejo de Indias, pasó á los franciscanos de Tolosa. Cuando á éstos se mandó de orden real que entregaran la Historia al cronista D. Juan Bautista Muñoz, le dieron solamente una copia, en dos volúmenes, de la parte española. Quién sabe qué habrá sucedido con el original en las vicisitudes políticas de España. La copia de Muñoz se conserva en la Academia, y debe estar trunca, según aparece comparándola con los fragmentos mexicanos.

De esta copia se sacó la que sirvió para la obra de Lord Kingsborough.

En tiempo de Muñoz, y con su permiso, sacó también copia el coronel D. Diego García Panes, y la trajo á México. D. José Miguel Ballido la compró en cien pesos, y por la misma cantidad la cedió al Sr. Bustamante que la publicó. Ignoro dónde pararon los once primeros libros; el último está en mi poder.

No siendo completo el ejemplar de Muñoz, puede decirse que la obra de Sahagún no ha sido debidamente publicada, ni en Londres ni en México.

9º El manuscrito de la conquista. Hemos visto su historia hasta su publicación el año de 1840. Ignoro quién lo posee actualmente.

10º El manuscrito que quitó á Sahagún el virrey Villamanrique, y cuyo paradero se ignora.¹

En vida de Sahagún deben haberse sacado copias de su obra: á lo menos sabemos que se sacaron del libro de la conquista; pero se han perdido.

Debo agregar que, desde 1762, Llaguno Amirola encontró parte de la obra de Sahagún; que conozco una noticia bibliográfica de los doce libros por el Sr. Gayangos, dos descripciones del Sr. Goycochea, bibliotecario de la Academia de la Historia, una del código castellano del Sr. Buckingham Smith y los apuntes del Sr. Ramírez: todo inédito.

Algún día, con todos estos datos y mayores investigaciones, podrá hacerse una edición de la Historia de Sahagún, digna de su ilustre memoria.

XI

Hemos perdido de vista la vida de Fr. Bernardino: dijimos que en sus estudios históricos, de Tepeapulco pasó á Tlatelolco, y de allí al Convento grande donde se ocupaba en que se pusiera *en blanco* su Historia, hasta que en 1569 sufrió las iras del P. Escalona. Sabemos que en 1574 volvió su amigo Fr. Miguel Navarro. Había vivido esos cinco años despreciado y en el olvido de su celda. No tenemos noticias de obras suyas de esa época. El corazón lacerado no está dispuesto á consentir los goces de la inteligencia. Pero la vuelta del P. Navarro lo restituyó á su antigua vida, y en 10 de junio de 1574, lo encontramos tomando, en compañía del P. Molina, la cuenta de Tomé López, mayordomo de Santiago, y viviendo otra vez en Tlate-

¹ He seguido en esta clasificación, principalmente los apuntes del Sr. D. José F. Ramírez. Después el Sr. García Icazbalceta, en su magnífica Bibliografía mexicana del siglo XVI, dió cabida á algunas ideas contrarias, aunque no suyas, como cuida de hacerlo constar.

lolco.¹ En efecto, Sahagún era entonces rector del Colegio de Santa Cruz, y Fr. Alonso Molina guardián del Convento.

En el código de Santiago encontramos algunas constancias de esa fecha, muy curiosas. En la cuenta del 13 de junio, hay al fin la siguiente nota: "En este estado q̄daron en dño Día las dhas C.^{tas} y firmaron los dhos Juez y el padre fray ber.^{no} de sahaḡun— pº de Requena (una rúbrica)—fray bnardo de Sa-haḡun † (una rúbrica.)"² Se vuelve á encontrar tres veces³ las firmas de Molina y Sahagún, la segunda vez en el inventario de objetos y libros, hecho el 13 de diciembre de 1574. Después hay varios recibos de Sahagún,⁴ todos de 1574, que dan curiosa luz sobre los gastos del Colegio.

Un recibo de 20 pesos de oro para gastos, el viernes 23 de julio de 1574; y de él se ve que no había mucha holgura, porque nuestro padre, por no haber para el gasto, manda pedir los *veynete pesos en que se vendió el macho*. En la foja 84 dice otro recibo: "Rescibio el colegio Vn tocino que costo dos pesos y medio. Oy Miercoles á Veinte y ocho días del mes de Julio de 1574 años." Sigue una orden que nos da la medida de lo que entonces se pagaba á los maestros, pues á Alonso Vexarano, lector (catedrático), se le manda dar *peso y medio* por las cuatro lecciones de la semana. Este Alonso Vexarano fué uno de los que ayudaron á Sahagún en su Historia.

El código de Santiago me hace creer que la letra de la doctrina, de que después me ocuparé, es de Alonso Vexarano, y también me ha hecho conocer que la letra del Vocabulario trilingüe es de Martín Jacobita, otro de los auxiliares de Sahagún, cuya firma allí se encuentra;⁵ viniéndose á saber además que después de Fr. Bernardino, fué rector del Colegio en 1577.

A fojas 87 hay un documento por el cual sabemos que era procurador del Colegio *Bernabe Velasq.*⁶ El siguiente nos da el precio que entonces tenía el maíz, pues las *hanegas* fueron pagadas á peso en Xuchimilco.

¹ Cód. de Santiago, foja 50.

² Foja 58.

³ Fojas 68 v., 74 v. y 76.

⁴ Fojas 81 á 95.

⁵ Foja 30 et passim.

A la foja 92 se lee la siguiente razón: "Esta es para Rogar á V. m. d. q̄ ay van *los dos maestros de los niños* de la Escuela. Mande dar a cada vno *quatro pesos y dos tomjnes* por su trabajo que há hecho *quatro meses*."

Me he detenido en estos documentos por dos razones: la primera, porque nos presentan á Fr. Bernardino bajo su más hermoso aspecto, cuidando de la instrucción y sustento de los niños indios, y ejerciendo su ministerio en el santo templo de la escuela; la segunda, porque nos dan datos de la pobreza á que había llegado el Colegio, y algunos precios curiosos. No creo, sin embargo, que el Colegio haya dejado de existir en 1578, como generalmente se ha dicho,¹ pues hemos visto que todavía en 1577 era rector Martín Jacobita.

Sin duda que las tareas del rectorado ocuparon la vida de Sahagún hasta 1576; pero las abandonó, por haber venido orden de copiar su Historia, lo que se hizo desde ese año hasta el de 1578. Animóse sin duda, y lo vamos á ver en un nuevo período de trabajo activo, y dando por primera vez á la estampa algunos de sus libros.

XII

En 1579 encontramos ya á nuestro autor preparando para la prensa su Postilla. Fué mío el manuscrito, del cual ha dado el Sr. Icazbalceta² la siguiente noticia:

SAHAGUN.—Doctrina cristiana en mexicano.

MS. original en f^o. Empieza así:

Nican vnpeoa nemachtiliz tlatolli. . . . oquichiuh fray Bernardino de Sahagun.

Tiene 27 fojas, y falta el fin.

¹ Memoria | para el | plano de la Ciudad de México | formada | de órden del Ministerio de Fomento | por el Ingeniero Topógrafo | Manuel Orozco y Berra. | México | Imprenta de Santiago White | Callejon de Santa Clara Núm. 9. | 1867. | Pág. 105.

² Apuntes | para un | Catálogo de Escritores | en | lenguas indígenas de América. | Por | Joaquin García Icazbalceta. | Un escudo con el siguiente lema: Otium sine litteris mors est. | México. | Se han impreso 60 ejemplares | en la imprenta particular del autor. | 1866. | Páginas 133 y 134.

Siguense veynete y seis adiciones desta Postilla: las quales hizo el auctor della, despues de muchos años que la auia hecho, *ante que se imprimiese*. Es lo mismo que está al principio debaxo de titulo de declaraciō breue de las tres virtudes theologales.

A la vuelta un prólogo en castellano. Encarece la utilidad de la obra, y concluye así:

¶ Este mismo año de 1579 se puso por apendiz de esta Postilla, en lo vltimo vn tratado que contiene siete Collationes en lengua mexicana: en las quales se contienen muchos secretos, de las costumbres destes naturales: y tambien muchos secretos y primores desta lengua mexicana: y pues que este volumen no a de andar sino entre los sacerdotes, y predicadores, no ay porque tener recelo de las antiguallas, que en el se contienen, antes daran mucha lumbre y contento a los predicadores del sancto Euangelio.

No se halla este tratado en el MS., sino solamente 24 adiciones en 16 fojas, mal encuadernadas, porque las 7 últimas están antes de las 9 primeras.

Este precioso volúmen, que fué de mi propiedad, es un fragmento. Fáltale la parte que hubiera sido más importante conservar: las adiciones sobre las antiguallas y costumbres de los naturales. El mismo cuidado religioso que hizo decir á Sahagún que no debían causar recelo porque sólo andarían en manos de los sacerdotes, hizo sin duda que, exagerado más tarde, se arrancase del manuscrito la parte más importante de la obra. Me parece que en esto anduvo la mano del padre Figueroa, quien á pesar de su ilustración, sabía, como revisor por el Santo Oficio, destruir obras importantes, de lo que alguna prueba tengo.

Tal vez por este mismo celo, y por andar sólo en manos de sacerdotes, se perdió la impresión, porque no hay duda de que se dió á la estampa, pues lo dice la portada de 1579. Es una de las más preciosas ediciones del siglo XVI que se han perdido, y la primera de una obra de Sahagún.

El manuscrito es de letra de Vexarano, y á la foja 16 se halla firmado por el autor.

No sería remoto que en esta Doctrina ó Postilla, nombre que parece se dió á diversas obras de Fr. Bernardino, se contuvieran varios opúsculos que sabemos escribió.

Estos son:

- Declaración Parafrástica, y el Símbolo de Quicumque vult.
- Declaración del mismo Símbolo, por manera de Diálogo.
- Plática para despues del Bautismo de los Niños.
- La vida y canonización de San Bernardino.
- Lumbre espiritual.
- Leche espiritual.
- Bordón espiritual.
- Espejo espiritual.
- Espiritual, y manjar sólido.
- Escalera espiritual.
- Regla de los casados.
- Fruta espiritual.
- Impedimento del matrimonio.
- Los mandamientos de los casados.
- Doctrina para los médicos.

Como he dicho, si no todos, algunos de estos opúsculos se contenían en la Postilla. Sí sabemos, que de ella formaba parte el Tratado de siete Colaciones, muy Doctrinales y Morales.

Estos opúsculos se perdieron, como se perdió el Arte mexicana de Sahagún.

XIII

Apenas concluída la impresión de la Doctrina, dedicóse nuestro autor á dar á luz una segunda obra, de la que únicamente se ha encontrado un ejemplar trunco, que también fué mío. El Sr. Ramírez escribió de él la siguiente noticia, que le sirve de prólogo:

“Psalmodia Christiana | Y | Sermonario | de los santos del año, compuesto por el | P. Fr. Bernardino de Sahagun | de la Orden de San Francisco: ordenada | en cantares ó psalmos pa-

ra que canten los | yndios en los areitos que hazen en las iglesias. | En Mexico, en casa de Pedro Ocharte. | Año de 1583. ¹

“Este volumen, aunque mui incompleto, es probablemente una de las producciones mas raras de la antigua tipografía mexicana; quizá es único, segun puede colegirse de las noticias que dejó el infatigable Fr. Francisco de la Rosa Figueroa en el catálogo que formó de la Biblioteca de su Convento con el siguiente título: “*Diccionario bibliografico alphabetico e Yndice silabo repertorial de quantos libros sencillos existen en esta libreria de este convento de N. S. P. S. Francisco de Mexico, &c., &c.*” un volumen en folio de mas de mil páginas, escrito enteramente de su mano y con pormenores que revelan una inmensa lectura y laboriosidad. ¡Y no es mas que uno de sus muchos escritos!”

“El P. Figueroa, Bibliotecario de su convento, era tambien por desgracia de nuestros bibliófilos,—*Notario y Revisor de libros por el Santo Oficio*, encargo que desempeñó con un celo verdaderamente abrasador. El mismo nos va á dar la prueba en los siguientes párrafos que copio á la letra de las páginas 972 á 974, en las cuales hallaremos tambien la noticia del libro que nos ocupa.”

Decía así:—“Denuncié (á la Inquisicion) y presenté un libro manuscrito en idioma mexicano en que estaban traducidas todas las epistolas y evangelios del Misal, contra la regla 5 del Expurgatorio que expresamente prohíbe las traducciones de la Sagrada Biblia en lengua vulgar, especialmente las epistolas y evangelios. Y por esta razon *quantos he encontrado tantos he consumido en carbon* (con expresa licencia del Sr. Inquisidor). Y esta prohibicion está repetida en varios edictos en conformidad de dicha regla.”

“Item, por la misma razon denuncié y presenté doce libros impresos en idioma mexicano intitulados—*Psalmodia Xptiana y Sermonario de los Santos del año, compuesta por el P. Fr. Bernardino de Sahagun, de la Orden de San Francisco, ordenada en Cantares ó Psalmos para que canten los indios en los Areitos que hazen en las Iglesias. Impreso en Mexico en casa de Pedro*

¹ Esta portada está manuscrita.

Ocharte. Año de 1583.—La denuncia y presentacion de estos libros fue debajo de las reflexiones siguientes &c.”—Sigue un mui largo párrafo en que el buen religioso procura justificar su conducta con racionios que solo son eficaces para conocer hasta que punto puede extraviarse el entendimiento humano preocupado por una idea fija. Las tareas literarias, infinitamente penosas, que los primeros misioneros acometieron, como necesarias para propagar la civilizacion cristiana, sus sucesores en la propia empresa, sus hermanos mismos, las condenaban al fuego como adversas á su intento!... Así podemos comprender la desaparicion de numerosas obras del mas infatigable de los antiguos catequistas y escritores, del P. Sahagun, pues la mayor parte de ellas eran del género de la denunciada á la Inquisicion.”

“El título de la que menciona en segundo lugar el P. Figueroa, cuadra singularmente con el asunto del volumen que nos ocupa, que del principio al fin es una salmodia en lengua mexicana, compuesta en su mayor parte sobre pasajes del Nuevo Testamento. Por esta congruencia he juzgado ser la obra del P. Sahagun á que se refiere el P. Figueroa.—Vienen en apoyo de esta conjetura otras indicaciones tomadas de la impresion.—Esprésase ser produccion de las prensas de Pedro Ocharte, bastante notables en su época por la calidad de sus tipos. Encuentro, pues, que los de este volumen son semejantes en sus formas y tamaños á los que el mismo impresor empleó en la reimpression que hizo el año de 1585 de los *Estatutos generales de Barcelona*, y que la estampa de San Francisco colocada á la vuelta de la portada es idéntica á la que aquí ocupa el dorso de la f.^a 184.”

“La propia forma, aunque en menor tamaño, presentan los tipos de la *Doctrina christiana en lengua mexicana*, de Fr. Alonso de Molina, impresa, también por Ocharte, en 1578, advirtiéndose una perfecta identidad en las estampas que representan á San Gerónimo, colocada allí la una á la vuelta de la f.^a 80 y aquí á la de la 181; sin otra diferencia que la de parecer esta mas gastada y maltratada, efecto necesario del uso en los años que median entre ambas impresiones.—Una conje-

tura semejante ministra la comparacion de la V capital y bordada tan repetida en los *Diálogos militares* de D. Diego Garcia del Palacio, también impresos por Ocharte en 1583, pues su forma y adornos son idénticos á los que se ven en la Capital de la f.^a 172 v., no obstante el tamaño de los tipos del texto ser pequeños.”

“Tales son los datos que me inclinan á juzgar que este volumen es la obra del P. Sahagun, que el P. Figueroa persiguió con tanto zelo que en la Biblioteca de S. Francisco no encontré una hoja siquiera con que llenar alguna de las numerosas lagunas que se lamentan en este libro, hoi sin principio ni fin.”

El libro fué mío: comienza con la portada y noticia del señor Ramírez, manuscritas. Principia á la foja 10 de la obra, y hasta la 15 tiene á la cabeza el título *Doctrina christiana*; todo escrito en lengua mexicana. En la foja 10 v. tiene un grabado que representa á los santos Simón y Tadeo apóstoles; en la 13, otro pequeño, el evangelista San Marcos; y en la 14, una mujer arrodillada ante un fraile en un patio ó huerto. Al fin de la página 15 tiene en grandes letras el rubro *Psalmodia en lengua mexicana*. Síguese la salmodia por meses, y el nombre del correspondiente ocupa la parte superior de las páginas. En la 16 v., por error de imprenta, se puso *Doctrina* en vez de *Enero*.—En los salmos de este mes hay dos grabados; el uno á la foja 15 v. representa un niño con la cruz; el otro á la 19, una Natividad.—Falta la foja 26, en donde sin duda acababa enero y principiaba febrero, pues ya la 27 tiene á la cabeza *Hebrero*.—Ocupa este mes hasta el principio de la foja 41, y solamente falta la 31. Tiene, á la 29, un grabado que representa al apostol Matías.—De la foja 41 á la 58 se extiende marzo, que en la impresion está escrito del modo siguiente. *Marc.o*. Tiene al principio un grabado de Santo Tomás de Aquino, y en la foja 44 el de San Gregorio Papa. Falta la foja 54.—Abril se extiende hasta la foja 78; pero le falta la 59, y tiene errada la numeración de las 67, 69 y 77, que equivocadamente fueron marcadas 57, 59 y 72. No tiene este mes grabados.—Mayo principia á la foja 78 v. con un grabado de Santiago, y acaba en la 101. En la foja 82 v. tiene una pequeña

Crucifixión; en la 85 v. una Ascensión muy curiosa en que sólo se ven los pies del Salvador; en la 89 un San Bernardino grande que ocupa toda la página, y manifiesta la predilección del autor por el santo de su nombre; y en la 92 v. la Pentecostés. Sólo falta en este mes la foja 99.—Junio comienza á la foja 101 v. con un grabado de San Bernabé apóstol, y llega hasta la 112. Le faltan las fojas 102 y las finales, pues de la 112 salta á la 122 en julio. Tiene los siguientes grabados: la natividad de San Juan á la foja 107, y un San Pedro á la 110 v.—Falta el principio de julio que, como se ha visto, empieza en la foja 122, y acaba en la 128. Tiene un grabado de una Santa Familia en la foja 122 v.—Falta la foja 129, que era el principio de agosto, ó de Avgosto, como reza la impresión. Se extiende hasta la foja 169, faltando en el intermedio únicamente la 151. Es rico este mes en grabados, pues tiene un San Lorenzo en la foja 140, un San Hipólito arrastrado por los caballos, en la 148, en que se conmemora la toma de México, un San Luis rey en la 155 v., un San Bartolomé que llena la 158 v., y en la 163 v. un San Agustín que es el mismo San Gregorio de la foja 44.—Fáltale á septiembre la primera foja 170, la 175 y la 179. Sólo tiene un grabado, á la foja 181 v., que representa á San Jerónimo en el desierto.—Octubre tiene al principio, foja 184 v., un San Francisco. Se extiende hasta la 200, y sólo le falta la 194. Tiene además los apóstoles San Simón y San Tadeo en la foja 197, grabado igual al de la foja 10 v.—Noviembre se extiende de la foja 200 v. á la 218. Le faltan las fojas 210, 215 y 218. La 203 dice equivocadamente 103, y la 212 dice 217. Tiene los siguientes grabados: *todos los santos* al principio, San Martín en la foja 204 y San Andrés en la 213 v.—Falta la 218, como se ha visto, principio de diciembre, del que sólo existen las fojas 219, 222, 224 y 225; la primera con el grabado de San Ambrosio.—Todo este libro está en mexicano, menos los rubros que están en castellano, y las apostillas marginales que son latinas.—Su estado de conservación es detestable; muchas hojas están rotas y muchas picadas por la polilla. Algunos de los grabados no son malos; pero la mayor parte son de una imperfección que

podemos llamar candorosa. Es, sin embargo, el único ejemplar que existe del único libro de Sahagún impreso en su vida.¹ Así á lo menos se dice, y tal es también la respetable opinión de los Sres. Ramírez y Orozco. Veamos si es cierto.

En primer lugar, no se debe echar en olvido que en la *Doctrina Christiana* hay un apéndice, cuyo título dice: “Siguiense veynte y seis addiciones desta Postilla: las quales hizo el auctor della, despues de muchos años que la auja hecho, *ante que se imprimiese.*” Luego tenemos entonces que también la Postilla se imprimió, siendo ésta una de las muchas ediciones del siglo XVI que se han perdido.

Pero hay más; entre los fragmentos de MSS. en mexicano, que más por mera curiosidad que por otra causa conservo, existen cuatro fojas, en 8vo., de letra de Sahagún, ó por lo menos igual á la de los *Evangelios, Doctrina, apostillas del Sermionario y primera foja del Trilingüe.* Tienen por encabezamiento el título siguiente: “Izcalquj ynjunemjliz yntenjutica omonamjtique.” — “Injece Capº vncañ mjtoa etc.” — Síguese el capítulo por dos fojas, y al fin de la segunda comienza otro con este rubro: “Inje 6 Capº etc.” A la foja inmediata, al fin, dice: “Inje 7 Capº etc.” Finalmente, la última foja tiene el siguiente párrafo sin principio, que es el importante para nuestra cuestión: “para que libremente pueda hazer ymprimjr el dho MANUAL DEL CHRISTIANO, aqualqujera ympresor aqujen enseñalara y fuere su voluntad lo haga por tpo de diez años primeros sigujentes ymprimjendolo todo en vn cuerpo, conforme al original QUEARECIBIDO, o por partes y tratados como el dho autor quisiere y dentro de dho tpo otro njnuno ympresor nj persona particular lo ymprima, nj haga ymprimir, sin permjssion DE DHO FRAY BERNARDINO DE SAHAGUN, sopena de qujnientos pesos de oro, para la camara y fisco de su majestad y de perder los moldes yaparejos dela enprenta y perdidos los libros que se hallaren auer ymprimido sin la dicha licencia y cumpliendo esto mando que en ello por njngunas Justicias y otras personas nole poga Embargo

¹ El Sr. García Icazbalceta me ha comunicado últimamente, que ha adquirido noticia de un ejemplar bueno y completo de la Psalmodia.

nj ympedimento alguno: fecho en Mex^o a dezisejs de Hebrero de mjll y qujnientos y setenta y ocho años.—Don Martin Enriquez.”

No hay duda ninguna de que éste fué un borrador destinado á la imprenta: y tenemos entonces, no solamente una tercera obra de Sahagún impresa, sino una totalmente desconocida, y hasta hoy no citada, el *Manual del christiano*. No puede este Manual ser la Psalmodia, tanto porque de su comparación he visto que son diferentes, cuanto porque la segunda se imprimió en 1583, y el primero debe haberlo sido en 1578. No es tampoco este Manual la Doctrina christiana antes citada, pues comparando los capítulos de aquél con los que tienen la misma numeración en ésta, se ve que no solamente tienen diferentes los rubros, sino el texto.

Resulta, pues, de esta disquisición, que tres son las obras de Sahagún que sepamos fueron dadas á la estampa en su vida: 1.^a, la Postilla, que debió imprimirse antes del año 1579; 2.^a, el Manual del christiano en 1578; y 3.^a la Psalmodia chistiana en 1583, única obra de que existe un ejemplar trunco.

XIV

En 1585 concluyeron los días felices de Sahagún. Después de tantas contrariedades, habíase visto al fin protegido: su grande obra estaba terminada, y tenía la satisfacción de haber dado á la estampa tres de sus trabajos. Pero las iras de los poderosos debían volver á cebarse sobre un octogenario, que no tenía más delito que ser muy humilde y muy sabio. Obligósele á mudar la relación verídica de la conquista; despojósele de su Historia; las prensas primeras que á América habían venido, inútiles quedaron para sus escritos; y el historiador permaneció olvidado en Tlatilolco, como un cañón roto abandonado en el desierto campo de batalla. El mismo Colegio de Santa Cruz llegaba á su decadencia.

El Sr. Orozco, siguiendo las noticias que sobre el Colegio

se tenían,¹ señala el año de 1578 como el de su conclusión; pero hemos visto que en 1577 era rector Martín Jacobita, lo que hace suponer fundadamente que no es cierta la noticia aceptada por el Sr. Orozco. Parece, sin embargo, que algo sufrió el edificio hacia aquella época, pues en los *Anales de Tlatelolco*, marcados Quad^o 12 f^o 4., encuentro la siguiente razón: “1561—Se lebantó el colegio de Tlatelolco.”

Debióse sin duda á Sahagún este nuevo beneficio para el Colegio, según lo acreditan las siguientes palabras de Torquemada,² que á su vez prueban que en vida de Fr. Bernardino no concluyó tan noble institución.

“...ha cesado el enseñar Latin à los Indios, por estar los del tiempo de aora, por vna parte mui sobre si, y por otra tan cargados de trabajos, y ocupaciones temporales, que no les queda tiempo, para pensar, en aprovechamiento de Ciencias, ni de cosas del Espiritu. Y tambien los Ministros de la Iglesia desmaiados, y el favor, y calor muerto: y asi se ha ido todo caiendo: no digo las Paredes del Colegio (que buenas, y recias estan, y mui buenas Aulas, y Pieças, aumentadas por el P. Fr. Bernardino de Sahagun, que hasta la muerte lo fue sustentando, y ampliando, quanto pudo, y Yo seis años, que lo he tenido á cargo) sino el cuidado, y calor, y favor, que arriba dige averle hecho los Governadores pasados. Enseñoseles à los Indios, tambien la Medicina, que ellos vsan, en conocimiento de Yervas, y Raices, y otras cosas, que aplican en sus enfermedades: mas esto todo se acabo, y aora solo sirve el Colegio de enseñar á los Indios Niños que aqui se juntan (que son deste mismo Pueblo de Tlatelulco, con algunos otros de otros Barrios) à Leer, y Escribir, y buenas Costumbres.”

¡Cuánto cambio después de la muerte de Sahagún! “No su descanso, mas el de su proximo procurando,” según la instrucción del general de los franciscos, Fr. Francisco de los Angeles,³ todavía dedicó los últimos cinco años de su vida á sus

¹ Memoria citada.

² Monarquía Indiana.

³ Patente original con que vinieron los primeros doce religiosos.

amados indios; y consolóse con la caridad que hacía, de las ofensas con que amargaron sus postrimeros días.

Por fin, el año de 1590, corrió en México la enfermedad del catarro, y murió de ella el insigne Fr. Bernardino de Sahagún. Tuvo lugar su muerte, según Torquemada y Vetancurt, en la enfermería del Convento de San Francisco de México; pero esto no es cierto: Sahagún ni en sus últimos instantes podía abandonar á sus queridos indios. Del mismo relato de Torquemada se ve que, llevado á la enfermería, se hizo trasladar otra vez á Santiago, en donde espiró, como consta en unos Anales de México, letra de la época, marcados en el Museo de Boturini:—Q^o 10. n^o 7. N^o 13. Invent^o 5., y que, como escritos por un contemporáneo, merecen toda fe, tanto más, cuanto que es el único documento que nos da la fecha exacta de la defunción.

“El día 5 del mes de febrero de 1590, dicen, murió nuestro querido y venerado P. Fr. Bernardino de Sahagun, que se hallaba en Tlatilolco. Fué sepultado tambien dentro de la iglesia de San Francisco, á cuyo acto asistieron todos los principales y señores de Tlatilolco.”¹ Torquemada agrega: “a cuius Entierro concurrió mucha Gente, y los Colegiales de su Colegio, con Opas, y Becas, haciendo sentimiento de su Muerte.”²

Así terminó la existencia de Sahagún. Jamás vida más bella se empleó más noblemente. No fué el fraile fanático que quiso convertir á los indios con la espada y la hoguera. No; fué el padre amoroso de los vencidos; el civilizador de los hijos del Anáhuac. Él guardó, como rico tesoro, su lengua y su historia; y sin descuidar el pasado, él, más grande que todo lo que le rodeaba, presentía el porvenir, y ejercía su sacerdocio en la escuela. A su vieja patria apenas pertenecieron cerca de treinta años estériles de su vida. A México, le dedicó sesenta y uno de infatigables trabajos.

Sahagún no tiene un monumento en México.

NOTA.—El distinguido bibliógrafo D. Joaquín García Icazbalceta, con su acostumbrada bondad, me ha dirigido la siguiente

¹ Anales de México y sus contornos.

² Monarquía Indiana, tomo 3^o, pág. 488.

te carta, que publico como complemento del estudio sobre Sahagún.

Su casa, Octubre 24 de 1877.—Sr. D. A. Chavero.—Muy señor mio y amigo: en la otra hoja encontrará Vd. copia de la portada de la Psalmodia, tal como me la han dado. Aun no obtengo el libro.

Con este motivo recuerdo á vd. que nuestro Beristain habla de otra obra impresa de Sahagun:

“Catecismo de la Doctrina Cristiana en Lengua Mexicana. Imp. por Ocharte. 1583. 4.^o”

Aunque Beristain no merezca absoluta confianza, creo que en este caso puede ser creído, por las señas que da. Como estropeaba todos los títulos de las obras, no sería imposible que este CATECISMO fuera el MANUAL DEL CRISTIANO de que vd. habla, cuya impresion, acordada desde 1578, se retardara hasta 83: cosa semejante sucedió con otras obras de aquella época. Deseo mucho ver la PSALMODIA, porque tal vez en sus preliminares se encontrará alguna indicación útil.

Quedo de vd. afectísimo amigo y servidor,

JOAQUIN GARCÍA ICAZBALCETA.

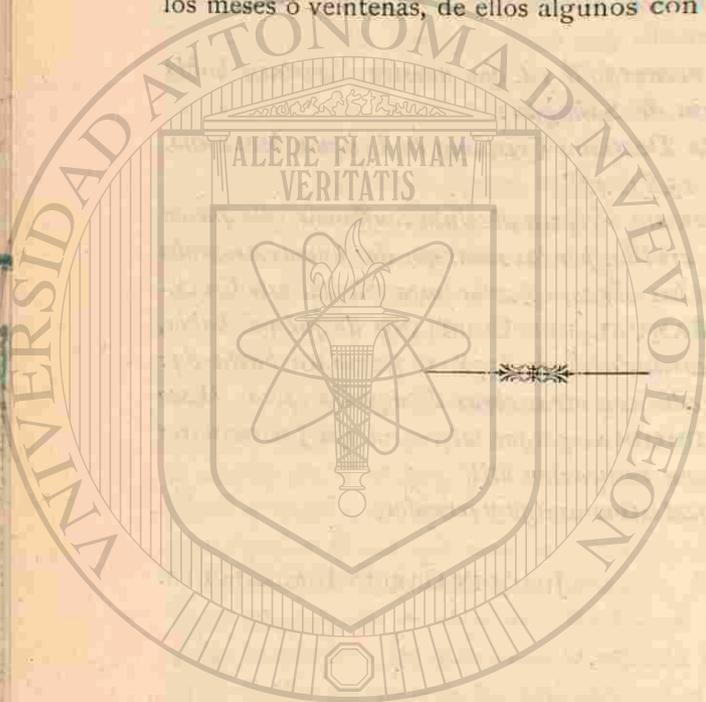
PORTADA.

Psalmodia Christiana y Sermonario de los sanctos del año, en lengua Mexicana, cópuesta por el muy R. P. Fray Bernardino de Sahagun. Ordenada en cantares o Psalmos para que canten los indios en los areytos que hazen en las Yglesias.

En México, con licencia, en casa de Pedro Ocharte. MDLXXXIII.®

Todavía podemos dar cuenta de dos fragmentos inéditos de Sahagún. Existen en un códice de la Biblioteca Nacional, y de ellos tengo copia sacada ha años. Son unos prólogos omitidos

en la publicación de Bustamante, y un calendario, aunque incompleto, curioso y en parte distinto del comprendido en su obra. En su disposición es semejante; pero como el de Olmos, no toma por base el principio del año mexicana, sino nuestro primero de enero: y aumenta su interés con los jeroglíficos de los meses ó veintenas, de ellos algunos con colores.



VETANCURT

Teatro | Mexicano | Descripción Breve | De los Sucesos Exemplares, | Historicos, Politicos, | Militares, y Religiosos del nuevo mundo | Occidental de las Indias, | Dedicado | Al Esposo de la que es del mismo Dios Esposa, | Padre putativo del Hijo, que es Hijo del mismo | Dios Christo, Dios, y hombre verdadero. | Al que con el sudor de su rostro sustentó al que | todo lo sustenta: Al que fue Angel de Guarda de | la Ciudad de Dios milagro de su Omnipotencia, | y abismo de la gracia. | Maria Señora Nuestra. | Al Glorioso Patriarca de la Casa de Dios | Señor S. Joseph. | Dispvesto | Por el R. P. Fr. Agustín de Vetancvrt, | Mexicano, hijo de la misma Provincia, Difiñidor actual, Ex-Lector | de Theologia, Predicador Jubilado General, y su Chronista | Apostolico, Vicario, y Cura Ministro, por su Magestad, de | la Iglesia Parrochial de S. Joseph de los Naturales | de Mexico. | Con licencia de los Superiores. | En Mexico por Doña Maria de Benavides Viuda de Juan de Ribera. Año de | 1698.

Un volumen en folio—Dedicatoria, una foja libre—Licencias, una id. id.—Al Curioso Lector, otra id. id.—Catalogo de Autores impresos, y de instrumentos manuscritos de que se ha compuesto la Historia del Teatro Mexicano segun el orden de los años de su imprenta, una id. id.—Parte primera, pág.^s 1-66.—Parte segunda, pág.^s 1-100.—Parte tercera, pág.^s 101-168.—Indice, una foja libre.

La vida de Vetancurt ha sido suprimida entre las de los Hombres Ilustres Mexicanos. El Dr. Beristáin nos da su bibliografía y algunos apuntes de su vida, á los que agregaré breves noticias sacadas del Menologio MS. del P. Figueroa. "Nació en la Ciudad de Méjico por el año de 1620." El Menologio dice que en Ayotzinco. "Vistió el hábito de S. Francisco en el Convento de la Puebla de los Angeles." Según el Menologio, fué el 25 de febrero de 1641. Enseñó en su Convento Filosofía y Teología; y fué maestro público de lengua mexicana. Fué más de 40 años cura de S. José; y además cronista de su Provincia. "Murió de 80 años." El Menologio dice: "de cerca de 90, el año de 1708, contando de hábito como 70." Murió Cura de S. José.

Ha habido una gran disputa bibliográfica, sobre el mérito de Vetancurt. El había tachado de plagiario á Torquemada. Los defensores de éste lo han tratado mal á su vez. Clavigero lo llama plagiario de Torquemada. Beristáin lo defiende de este cargo. La verdad es que el plagio de Torquemada está plenamente probado: el erudito Sr. D. Joaquín García Icazbalceta, al publicar la Historia Eclesiástica Indiana de Fr. Gerónimo de Mendieta, ha hecho relación de los muchos capítulos que tomados de esta obra, copió á la letra Torquemada.¹ Puedo agregar, que en lo relativo á la conquista, hizo otro tanto con las Décadas de Herrera.—Vetancurt tomó las noticias que encontró en Torquemada, lo que no oculta, pues lo cita en el Catálogo de libros impresos de que compuso su Historia; y agrega otras muchas obras dadas á la prensa ó manuscritas, que también le sirvieron. La obra de Vetancurt, no será de gran mérito; pero no puede llamarse plagiario al autor del Teatro Mexicano.

Mi ejemplar dice, de letra de Vetancurt: "Applicase esta historia para el Señor Notario Apostolico Don Joan Fernandez Rodriguez de Arellano.—Año de 1698."

¹ En mi ejemplar de la Monarchia Indiana van marcados al margen, de letra del Sr. D. J. F. Ramirez, los pasajes tomados de Sahagún. Sin embargo, la obra de Torquemada será siempre de grandísima utilidad.

Un año antes, se había publicado la cuarta Parte de la obra, con el siguiente título:

Chronica | de la | Provincia del Santo Evangelio | de Mexico. | Quarta Parte del Teatro Mexicano de los | sucessos Religiosos. | Compuesta | Por el Reverendo Padre | Fray Augustin de Vetancurt, Mexicano, hijo de la misma | Provincia, Difinidor actual, Ex-Lector de Theologia, | Predicador Jubilado General, y su Chronista Appostolico, | Vicario, y Cura Ministro, por su Magestad, | de la Iglesia Parrochial de San Joseph | de los Naturales de Mexico. | Dedicada | Al Glorioso Patriarcha Esposo de la que es | de Dios Esposa, Angel Custodio de la Ciudad Mystica Maria | Santissima, Padre putativo de Christo nuestro Señor, Patron de la | Nueva España | Señor San Joseph. | Con Licencia de los Ssuperiores. | En Mexico, por Doña Maria de Benavides Viuda de Juan de Ribera. Año de | 1697.

Dedicatoria, licencias y prólogo, 5 pp. libres.—Texto, pág.^s 1-135.—Índice, pág. 136 y una foja libre.

Generalmente acompañan á esta obra dos opúsculos: 1º Tratado de la Ciudad de Mexico, y las grandezas que la ilustran despues que la fundaron Españoles. Pág.^s 1-45; 2º Tratado de la Ciudad de la Puebla de los Angeles, y grandezas que la ilustran. Pág.^s 45-56.

Corre también con la obra otro importante escrito de Vetancurt, intitulado:

Menologio | Franciscano | De los Varones mas señalados, | que con sus vidas exemplares, perfeccion | Religiosa, ciencia, predicacion Evangelica, | en su vida, y muerte ilustraron la Provincia | de el Santo Evangelio de Mexico. | Recopiladas | Por el Padre Fray Augustin De | Vetancurt, Ex-Lector de Theologia, | Predicador general Jubilado, Chronista electo | por la misma Provincia, confirmado por el | Reverendissimo de Indias, y Apostolico, por | Bula de la Santidad de Inocencio XI. pasada | por el Consejo Real de Indias; de varios | autores impresos y de informaciones | manuscritas hechas en letras patentes | de los Prelados, y con Notario | Apostolico autorizadas. Pág.^s 1-156.

Obra muy curiosa é importante; no obstante que el P. Rosa Figueroa se queja, en el MS. citado, de los *repetidos yerros* que hay en ella.

Estos tratados, aunque con no pocas faltas, han sido reimpresos en la Biblioteca Histórica de la Iberia, tomos VII-X, años 1870-71, precedidos de una Noticia sobre el Padre Vetancurt, tomada de lo escrito por Beristáin, y en la que naturalmente se repiten los errores de éste.

Escribió además Vetancurt las siguientes obras ya muy raras.

— Cronografía Sacra. Impresa en México, 1696, en 4.^o
 — Arte | De Lengva | Mexicana, | Dispvesto | Por orden, y mandato de N. R.^{mo} P. | Fr. Francisco Treviño, Predicador Theologo, Padre de la santa Provincia de Burgos, y Comissario | General de todas las de Nueva España, y por el Reverendo, | y Venerable Diffinitorio de la Provincia del Santo Evangelio. | Dedicado al Bienaventurado | S. Antonio de Padua. | Por el P. Fr. *Augustin de Vetancurt* hijo de | la dicha Provincia del Santo Evangelio, Predicador jubilado, ex | lector de Theologia, y Preceptor de la lengua Mexicana, Vicario | de la Capilla de S. Joseph de los Naturales en el Convento | de N. P. S. Francisco de Mexico. | (Un escudo con un grabado y el letrero: S. ANTONIO DE PADUA; que no es por cierto de Murillo.) | Con licencia, en Mexico por Francisco Rodriguez Lupercio. 1673.— Un vol. 4.^o

Licencias, Al Lector y Dedicatoria, 5 fojas libres.—Arte mexicana, fojs 1-49. Síguese: Instrucción Breve para administrar los Santos Sacramentos de la Confession, Viatico, Matrimonio, y Velaciones en la lengua Mexicana.—11 páginas libres, á dos columnas, una en español y otra en mexicano.—Catecismo en Mexicano, tres pág.^s libres.—Concluye con el siguiente colofón: Con licencia, en Mexico, por Francisco Rodriguez Lupercio. Año de 1763.

—Manual para administrar los sacramentos, con los indultos apostolicos en favor de los indios. Impreso en México, 1674;

reimpreso en 1682, en Sevilla en 1690, y otra vez en México, 1729, en 4.^o

—Panegirico de Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza. Impreso, 1674, en 4.^o

—Vida de San Antonio de Padua. Impresa en México, 1682; reimpressa, 1728, en 8.^o

—El Via Crucis en Lengua Mexicana. Impreso varias veces.

—Oracion pronunciada en celebridad de la Bula de Inocencio XI, á favor de la Congregacion hospitalaria de los Betlemitas. Impresa en México, 1697, en 4.^o

—Elogio funebre de la Reina Doña Mariana de Austria. Impreso en México, 1697, en 4.^o

Manuscritos:

—Historica narratio de gloriosis incrementis Provinciæ Sancti Evangelii, Ord. S. Francisci, Mexicanæ Diœcesis ad Capitulum generale missa.

—Revelaciones morales, utiles a los Parrocos de Indios.

—Del origen de los officios Divinos.

—Sermones en Lengua Mexicana.

—Vidas de S. Jose y S. Juan Bautista, en Mexicano.

Y otros varios, que según el P. Rosa Figueroa, se han extraviado.

Puedo agregar, por tenerlo original entre mis libros, el siguiente manuscrito:

—Noticia del origen del Convento de Sta. Clara de Mexico.—MS. autógrafa é inédito, en 4.^o, con 28 hojas. Contiene especialmente las vidas de las religiosas sus fundadoras. Fue escrito en Atlixco, y está fechado á 8 de octubre de 1680. Tradujo el autor al latín esta noticia, que fué escrita para enviarla al Capítulo general. Tiene al principio y al fin la firma de Vetancurt. ®



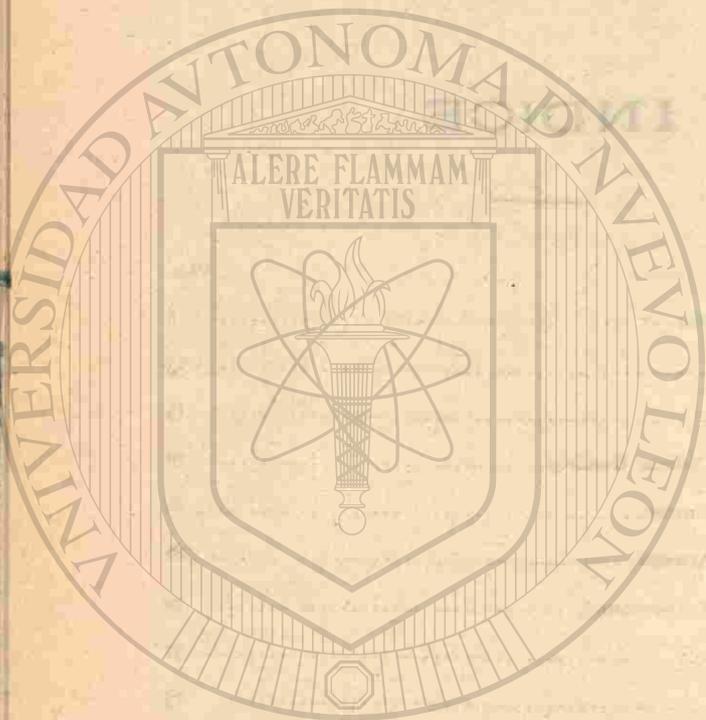
INDICE

	Págs.
Códice Telleriano Remense.....	5
Pinturas de los soles.....	13
Peregrinación azteca.....	15
Cronistas Tenochcas.—Códice Ramírez.....	19
„ „ —Durán.....	26
„ „ —Acosta.....	28
„ „ —Tezomoc.....	30
Motolinía.....	37
Mendieta.....	43
Sahagún.....	47
Vetancurt.....	85

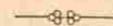
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS





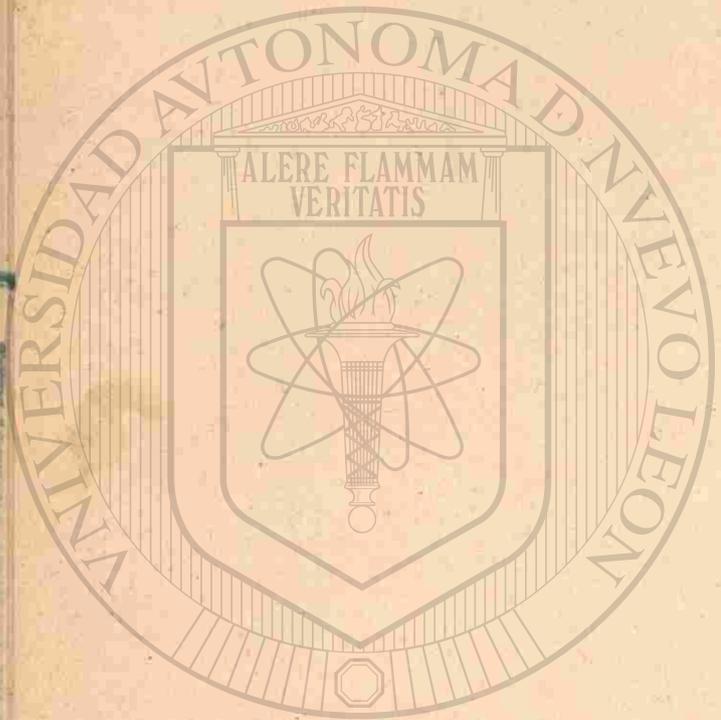
ERRATAS



Página	Línea	Dice:	Debe decir:
5	4	paleontológicos	paleográficos
11	31	se ve	ve
15	3	1º	I.
16	6	peregrinacion	peregrinación
16	19	ca	ca-
21	7	disfrutado	disputado
29	2	Códice	códice
29	32	<i>Nacionales</i>	<i>nacionales</i>
30	6	Cuantos	Cuántos
30	17	despues	después
31	21	Ternaux-Compnas	Ternaux-Compans
50	22	fundadar	fundador
51	3	Carlos V.	Carlos V
60	17	historia.	Historia.
61	14	"Ocios	Ocios
61	14	emigrados,"	emigrados,
64	14	historia,	Historia,
71	24	doctrina,	Doctrina,
72	24	SAHAGUN.	"SAHAGUN.
73	19	primeras.	primeras."
73	20	volúmen,	volumen,
77	27	siguiente.	siguiente:
81	3	acep	acep-



DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



APUNTES VIEJOS

DE

BIBLIOGRAFÍA MEXICANA

POR

ALFREDO CHAVERO

INSPECTOR

DEL MUSEO NACIONAL DE MÉXICO. MIEMBRO DEL CONGRESO DE AMERICANISTAS,

DE LA SOCIEDAD DE AMERICANISTAS DE PARÍS,

DE LA SOCIEDAD ANTICUARIA AMERICANA DE WORCESTER,

DE LA ASOCIACIÓN AMERICANA

ANTROPOLÓGICA DE LOS EE. UU. Y CORRESPONDIENTE DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA

DE LA HISTORIA.

SEGUNDA SERIE.

UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

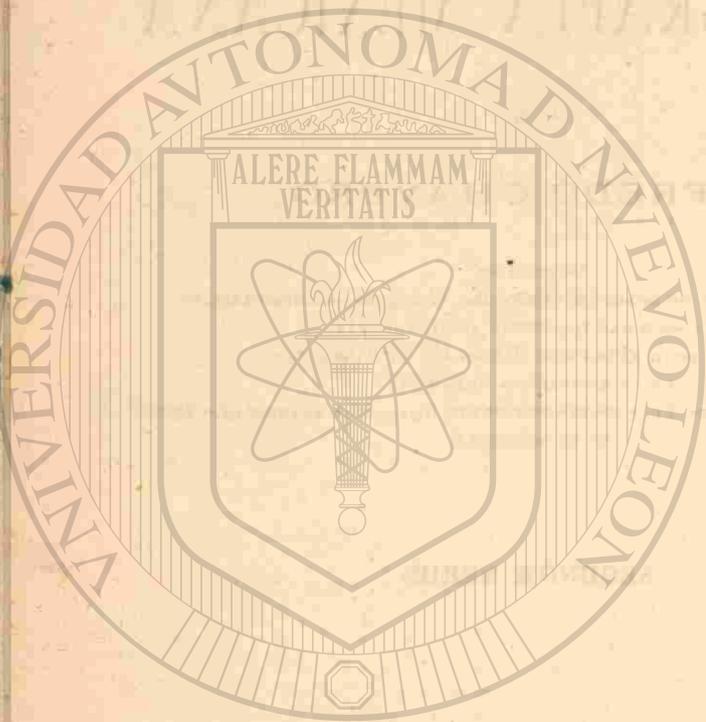
DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

MÉXICO.

IMPRENTA DEL MUSEO NACIONAL

1907





ADVERTENCIA.

La sensible muerte del Sr. Lic. D. Alfredo Chavero, acaecida en esta ciudad el 24 de Octubre de 1906, impidió que en los *Anales del Museo Nacional de México* se continuara publicando la *Segunda Serie de los APUNTES VIEJOS DE BIBLIOGRAFÍA MEXICANA* que ha tiempo venía escribiendo aquel erudito historiador y arqueólogo.

Contiene el presente folleto, del cual sólo se han tirado 50 ejemplares, el sobretiro de los estudios relativos á los cronistas é historiadores Morfi, Vega, Tovar y Veytia; y que, aunque aparece impreso desde 1904, no se había puesto en circulación esperando otros apuntes que pensaba agregar al volumen su ilustrado autor y amigo inolvidable.

México, Julio de 1907.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

L. G. O.



FONDO HISTORICO
R. GARDO COVARRUBIAS

CCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS





MORFI.

«Morfi (Fray Juan Agustín), dice Beristáin, natural del Reino de Galicia, del Orden de S. Francisco en la Provincia del Sto. Evangelio, Lector jubilado despues de haber enseñado la Teología en el Convento de Tlatelolco. Fué no sólo Orador insigne, sino insigne Maestro de Oratoria varonil y cristiana, y Religioso amante de la Patria y de la Humanidad. Falleció siendo Guardian de Méjico en 17..... habiendo escrito:

—«*Tractatus de Fide, Spe et Charitate*. MS. 4. ann. 1766. en la Biblioteca del Colegio de Tlatelulco.»—No sé su para dero.

—«*Noticias históricas del Nuevo Méjico*. 1. Tom. en fol. Ms.»—Existía en mi colección. Vol. en folio. *Apuntes sobre el Nuevo Méjico*. MS. de letra del P. Morfi, 12 ff. en folio. Aunque tienen al fin el nombre de *Antonio de Bonilla*, pudiera ser tan sólo firma del Informe que allí se copia.—Este volumen contiene además las cédulas reales sobre Nuevo México, en 358 ff: copia que parece de letra del P. Vega.

—«Diario del viaje á la Provincia de Tejas con el Caballero D. Teodoro de la Croix, Ms.»—Ha sido después publicado en la 3.^a *Serie de Documentos para la Historia de México*.—El original tiene 290 ff. en folio; parece que no concluye: todo es de letra del autor.

—«La seguridad del Patrocinio de Maria Santisima de Guadalupe. Imp. en Méjico 1772. 4.»

—«La nobleza y piedad de los Montañeses demostrada por la Imagen del Sto. Cristo de Burgos. Imp. en México 1776. fol.»

—«Diálogos sobre la elocuencia en general y sobre la del Púlpito en particular, del Sr. Arzobispo de Cambrai con la carta de este sobre la Poesía y la Historia, traducidos al castellano. Imp. en Madrid por Ramon Ruiz. 1795. 2. Tom. 8.»

No da más noticias Beristáin.

Otras obras escribió el P. Morfi, aunque no conocidas por los bibliógrafos. La más importante, sin duda, de todas las que salieron de su bien cortada pluma, se intitula: Memorias | Para | La Historia de | La Provincia | de Texas | Escritas | Por el R. P. F. Juan Agus | tin | de Morfi, Lector Jubilado, é | Hijo de la Provincia del Sto. | Evangelio de | Mexico.—MS. en folio, original de letra del autor, con 428 fojas. Al fin tiene la siguiente noticia: «Hasta aquí el R. P. Morfi quien antes de concluir esta obra murió de una maligna fiebre, siendo Guardian de este Convento grande de México á 20 de Octubre de 1783.»—Esta noticia nos da la fecha de la muerte del autor, ignorada por Beristáin.—El P. Fr. Manuel de Vega sacó en 1792 una copia, en la que he podido notar algunas inexactitudes: es en folio, 462 fojas.

—Noticias en forma de diario, sobre el Parral. MS. de 7 fojas fol., de letra del P. Morfi.

—Informe del P. Morfi sobre el viaje de los Padres Domínguez y Escalante hacia Monterrey y California; de letra del autor, en 7 ff. fol.

Como colector, encuentro varios documentos importantes que reunió Morfi, y que forman parte de tres volúmenes en folio que colegí é intitulé *Misiones y Viajes*.

—Un volumen MS. en folio, de 366 fojas, en que reunió muchos documentos importantes, entre ellos una copia de la *Historia política de Nueva Esp^a pr el Oidor Zurita*. Todo el libro está escrito de su mano. En la primera foja hay un índice, y debajo su nombre y rúbrica. Más

abajo dice, de otra letra: N.º 6 de la lista. Esto haría suponer que por lo menos se componía la colección de seis volúmenes. En el pergamino de la cubierta dice: N 41, y en el lomo, muy borrado, 17 v. Fueran 17, 6 ó 4 tomos, si eran tan voluminosos y contenían documentos tan importantes como éste, formaban una interesante colección.

—Un volumen MS. en folio. Comprende una copia de las Relaciones de Ixtlilxochitl; toda de letra de Morfi.—308 fojas.—Después la copia de un opúsculo intitulado: Breve compendio de los sucesos ocurridos en la Provincia de Texas desde su conquista ó reducción hasta la fecha.—Por el Teniente de Infant^a Dn. Antonio Bonilla.—México, 10 de Noviembre de 1772.—52 ff.

VEGA.

Vega (Fr. Manuel de). Hemos visto ya que hizo una copia de las *Memorias de Texas* del P. Morfi.—Copió además, y tengo en mi poder, los siguientes escritos:

—2 gruesos volúmenes en folio, el primero de 486 ff., y de 319 el segundo, con el título de *Documentos para la Historia eclesiástica y civil de Texas*. Comprenden las materias de los tomos 27 y 28 de la colección del Archivo.—Estos volúmenes están lujosamente empastados en tafete labrado y dorado, con cantos igualmente dorados, y con un escudo sostenido por dos leones coronados, dentro de él dos leones sosteniendo una mano, y todo rematado por una corona de duque. La pasta y el escudo me parecen ingleses.

—Un tomo MS., dividido en dos volúmenes, que contiene una copia de las «Noticias de la Nueva California, escritas por el R. P. Fr. F. Palou.»—648 ff. fol.—Corresponden á los 22 y 23 del Archivo.—Publicadas ya en los tomos 6 y 7 de la 4.^a Serie de «Documentos para la Historia de México.»

—Un tomo MS. en folio, intitulado: Establecimiento y progresos de las Misiones de la Antigua California y memorias piadosas de la Nacion Indiana.—Contiene: 1.^o «Establecimiento y progresos de las misiones de la antigua California, dispuestos por un Religioso de la Provincia del Santo Evangelio de Mexico. Año de 1791.» 186 fojas.—2.^o Memorias Para la Historia natural de California Escritas Por un Religioso de la Provincia del Santo Evang.^o de Mexico. Año de 1790.»—29 ff.—Corresponden á los tomos 21 y 32 del Archivo.

—Publicadas ambas en el 5.^o volumen de la 4.^a Serie de «Documentos para la Historia de México.»—3.^o «Memorias Piadosas de la Nacion Indiana recogidas de varios Autores Por el P. F. Joseph Diaz de la Vega Predicador genl. é Hijo de la Prov.^a del Santo Evangelio de Mexico Año de 1782.»—165 ff.—Corresponde al tomo 33 del Archivo.

--Un volumen MS. en folio. Contiene: 1.^o «Viages á la nacion pima de los misioneros jesuitas.»—163 ff.—Publicados en el tomo 1.^o de la 4.^a Serie citada.—2.^o «Fragmentos Históricos del Nayarit, Tarahumara, Pimaria, e Indios Seris, extraidos de varios MS. sueltos de los Padres Jesuitas Misioneros en aquellos Payses. por vn Religioso de la Provincia del Santo Evangelio de Mexico. Año de 1791.» 19 ff.—3.^o «Noticias sobre Sonora.»—141 ff.—Publicadas en la 3.^a Serie de los citados Documentos.—Corresponde al tomo 16 del Archivo.

—Un vol. MS. fol., cuyo título es: «Memorias Para La Historia de la Provincia de Sinaloa.» 491 ff.—Corresponde al tomo 15 del Archivo.

—5 vol. MSS. en folio.—Tomo 1.^o «Aparato a la cronica de Mechoacan Escrito por el R. P. F. Pablo Belmont.» 365 ff., y 5 libres, dos cartas geográficas.—Tomo 2.^o «Continuacion,» 3 fojas libres y de la 365 á la 733—y 3 mapas.—3.^o «Libro 1.^o» de la Cronica de Mechoacan.» 6 fojas libres, 372 fojas, y al fin un mapa y 4 estampas jeroglíficas con colores.—Tomo 4.^o «Libro segundo de la Cronica de Mechoacan.» 3 fojas libres, 333 fojas, y al fin 3 estampas jeroglíficas.—Tomo 5.^o «Continuacion del Libro segundo de la Cronica de Mechoacan.» 3 ff. libres, 324 ff. y al fin una estampa de escudos.—Corresponden á los tomos 7, 8, 9, 10 y 11 del Archivo.

Este ejemplar fué de D. Carlos M. Bustamante, quien, como es sabido, publicó parte del Aparato, cambiándole nombre, y atribuyendo la obra al P. Vega. Este mismo ejemplar fué facilitado por mí al distinguido redactor de *La Iberia*, D. Anselmo de la Portilla, mi buen amigo, quien

publicó la Crónica en los tomos 15 á 19 de su colección, aunque suprimiendo los mapas y jeroglíficos.

El haber formado el P. Vega esta colección de copias al mismo tiempo que se formaban las dos destinadas al historiador Muñoz y á la Secretaría del Virreinato, convence de que colectó una tercera para su Convento, tercera colección de que no había noticias.

Y aquí es tiempo de hablar de la famosa colección formada para Muñoz.—Mandada hacer por el famoso virrey Revillagigedo, coligió el P. Francisco García Figueroa los MSS. más notables que entonces existían en esta ciudad. Ya he tenido ocasión de decir que se hicieron dos copias, una que quedó en la Secretaría del Virreinato y otra que se mandó á España para D. Juan Bautista Muñoz. Formóse la colección, en el año de 1792, en el Convento de S. Francisco, y se compuso de 32 volúmenes en folio. Ya se ha referido también, que por equivocación se mandó á España duplicado el 1.º tomo, y que éste falta en México; (1) que el ejemplar enviado se guarda hoy en la Biblioteca de la Real Academia de la Historia en Madrid, y que el otro se conserva en el Archivo Nacional en México. Finalmente sabemos que una tercer copia fué sacada por el P. Vega, aunque sin poder decir si de todos los 32 volúmenes. Voy á dar una lista del contenido de cada tomo de esta colección, la más preciosa que en aquellos tiempos pudiera hacerse, explicando lo que se haya publicado y las copias cuya existencia conozca yo.—El título principal de los volúmenes del Archivo, que tenía en algunos, es *Colección de Memorias para la Historia general de la Nueva España*.

Tomo 1.º—Los dos ejemplares primeros están en la Academia de la Historia.—No conozco copia del P. Vega.—Contiene: 24 piezas de Boturini; Instrucciones del

(1) Ultimamente se adquirió una copia por el Archivo Nacional.

Obispo Palafox al Virrey Conde de Salvatierra; Informe de Sigüenza sobre la Bahía de Panzacola; y 4 cartas sobre California del P. Salvatierra.

Las piezas de Boturini no se han publicado. Yo tengo, en mi colección de MSS.—1.º La pieza n. 12, que es el testamento de Sebastián Tomelín, testimonio auténtico solicitado por Boturini.—2.º Las piezas 22, 23 y 24, que son copia de la causa de Boturini, de la que igualmente tengo copia. El original se conservaba en el Museo Nacional.

Las instrucciones del Obispo Palafox están inéditas.

El informe de Sigüenza está original en mi poder. Ya hemos visto que se publicó, aunque la impresión se ha perdido. Otra copia existe en el codex Morfi, que es en su mayor parte copia de este 1.º tomo.

Las cuatro cartas del P. Salvatierra. Además de la copia de Madrid y del Archivo, tengo una copia en el codex Morfi y otra hecha por el Sr. Ramírez. Publicada en el tomo 1.º de la 2.ª Serie de Documentos.

Tomo 2.º—En Madrid y en el Archivo. Contiene:

1.º—Teatro de virtudes políticas por Sigüenza.—Publicado en el tomo que forma la 3.ª Serie de Documentos para la Historia de México. La impresión de las 4 Series ha sido muy descuidada.

2.º—Vida y Martirio de los niños de Tlaxcalla.—Publicada en el mismo tomo.—Copia del original en mexicano, en mi poder.

3.º—Relación del Nuevo México, por el P. Gerónimo de Zárate Salmerón.—Publicada en el mismo tomo. En mi poder (tomo 2.º de Misiones y Viajes) una copia de letra del P. Morfi.

4.º—Carta del P. Silvestre Vélez Escalante.—En mi poder la original firmada.—Publicada en el mismo tomo.

5.º—Restauración del Nuevo México por Diego Vargas Zapata, por un hijo de la Provincia, del S.º. Evangelio.—Publicada en el mismo tomo.

Tomo 3.º—En Madrid y en el Archivo.—Contiene:

1.º—Relación del hermano Alonso de Posadas sobre el N. México.—Publicada en el mismo tomo; pero en la impresión dice *Fr. Alonso de Paredes*.

2.º—Cuadro cronológico de los Indios mexicanos.—Publicado en el mismo tomo.

3.º—Calendario Indiano Tulteco.—Publicado en el mismo tomo.

4.º—Poesías de Netzahualcoyotl.—Publicadas en el mismo tomo.

5.º—Viaje de Indios y Diario del Nuevo México, escrito por el R. P. Fray Agustín de Morfi.—Publicado en el mismo tomo.—El original en mi poder, en el tomo 1.º de *Misiones y Viajes*.

Tomo 4.º—Relaciones de Ixtlilxochitl.—En Madrid y el Archivo.—Publicadas en el tomo 9.º de la Colección de Lord Kingsborough.—Existen numerosas copias. Como el original se ha perdido, el MS. más auténtico es la copia de puño y letra de Boturini, única sacada del escrito de Ixtlilxochitl, y la cual yo tengo. Las obras de Ixtlilxochitl las publiqué en dos volúmenes en 1891 y 1892.

Tomos 5.º y 6.º—Historia de la Conquista de Nueva Galicia, por Mota Padilla.—En Madrid y el Archivo.—En poder del Sr. Ramírez había dos copias, una antigua que parece ser un ejemplar de los mandados hacer por el mismo Mota Padilla, y una moderna con diversas anotaciones, correcciones y variantes puestas por el Sr. Ramírez: ambas son hoy más. Tenía yo también, desde hace tiempo, otra copia en dos volúmenes. Ésta y una cuarta copia del Sr. Icazbalceta sirvieron para la publicación que, como Comisión de la Sociedad de Geografía y Estadística, hicimos los Sres. Orozco, Hernández Dávalos y yo, con la importante cooperación del Sr. García Icazbalceta. Ya se había hecho antes una impresión en tres tomos en 8.º, en el folletín de *El País*, periódico de Guadalajara; pero á más de ser muy rara, fué tan incorrecta la impresión, que en realidad la obra quedó inédita. La edición de la Sociedad de Geografía se hizo en un volumen, en folio menor, de

523 páginas á dos columnas; 10 fojas libres de Índice y Erratas: al principio va el Acta n. 25 de la Sociedad, págs. I-XII, y unas noticias biográficas del autor, por el Sr. D. Joaquín García Icazbalceta, págs. XIII-XIX.—Tiene las dos siguientes portadas:

Historia de la Conquista | de la | Provincia de la Nueva-Galicia, | escrita por el Lic. | D. Matias de la Mota Padilla | en | 1742. | Publicada por la Sociedad Mexicana | de Geografía y Estadística. | México. | Imprenta del Gobierno, en Palacio, | á cargo de José María Sandoval. | 1870.

La segunda portada, tomada del MS., dice:

Conquista del Reino | de | la Nueva-Galicia, | de la | América Septentrional. | Fundacion de su capital, ciudad de Guadalajara, sus progresos militares y políticos, | y breve descripcion de los reinos de la Nueva-Viscaya, | Nueva-Toledo ó Nayarit, Nueva-Extremadura ó Coahuila, | Nuevas-Filipinas ó Texas, | Nuevo Reino de Leon, Nueva-Andalucia ó Sonora y Sinaloa, | con noticia de la isla de la California, | por comprenderse unos de dichos reinos en el obispado de dicha ciudad | y otros en el Distrito de su Real Audiencia. | Escrita por el Lic. | Don Matias de la Mota Padilla, | natural de dicha ciudad de Guadalajara, | Alguacil Mayor del Santo Oficio, | y actual Abogado Fiscal de dicha Real Audiencia. | Año de 1742.

Se tiraron de esta edición 600 ejemplares en las entregas del Boletín de la Sociedad, y 250 como sobretiro en papel común. Imprimiéronse además, á mi costa, seis ejemplares en vitela, para los Sres. Icazbalceta, Orozco, Andrade, Hernández Dávalos, yo, y uno para el Gobierno de Jalisco.

Va adornada la obra con las siguientes litografías: Armas de la ciudad de Guadalajara; Escudo del conquistador Francisco de Mota; Escudo del conquistador Cristóbal Romero; y facsímiles de Mota Padilla, esta última también costada por mí.

Tomos 7, 8, 9, 10 y 11.—Crónica de la Provincia de Michoacán por el P. Beaumont.—En Madrid y el Archivo.—Copia del P. Vega en mi poder.—Publicada, sin mapas ni jeroglíficos, en la Biblioteca de *La Iberia*.

Tomo 12.—Crónica Mexicana por D. Fernando Alvarado Tezozomoc.—En Madrid y en el Archivo.—Copias en poder del Sr. Icazbalceta y mío.—Impresa en el tomo IX de la colección de Kingsborough, y en versión francesa, en 2 tomos en 8.º, por Ternaux Compans. Hay otra edición publicada por el Sr. D. José María Vigil, impresa en castellano y en México el año de 1878.

Tomo 13.—Historia Chichimeca, por D. Fernando Alba Ixtlilxochitl.—En Madrid y en el Archivo.—Copias en poder de los Sres. Icazbalceta, Orozco y mío.—Impresa en el tomo IX de Kingsborough, y en versión francesa, en dos tomos, por Ternaux Compans.

Tomo 14.—Memorias sobre la ciudad de México, sacadas de varios autores, manuscritos é impresos.—En Madrid y el Archivo.

Tomo 15.—Memorias para la Historia de la Provincia de Sinaloa.—En Madrid y el Archivo.—Ejemplar MS. del P. Vega en mi poder.—No está publicado.

Tomos 16, 17 y 18.—Documentos importantes para la Historia de Sonora.—En Madrid y el Archivo.—Las materias del tomo 16 están publicadas en el citado tomo que forma la 3.ª Serie de Documentos; y ocupan las págs. 488 á 932; las del tomo 17 en el 1.º vol. de la 4.ª Serie; y las del tomo 18 en el 2.º volumen.—Tengo copia del P. Vega de las Noticias sobre Sonora, que están en el tomo 16.—Tengo además algunos otros documentos de los comprendidos en este tomo, ya copias, ya originales, cogidos en los tres volúmenes de Misiones y Viajes.

Tomos 19 y 20.—Documentos para la Historia de Nueva Viscaya.—En Madrid y el Archivo.—En mi poder copia del Sr. Ramírez.—Publicados en los tomos 3 y 4 de la 4.ª Serie.

Tomo 21.—Establecimiento y progresos de las Mi-

siones de la Antigua California.—En Madrid y el Archivo.—Ejemplar del P. Vega en mi poder.—Publicado en el tomo 5.º de la 4.ª Serie de Documentos.

Tomos 22 y 23.—Noticias de la Nueva California, escritas por el R. P. Fr. F. Paloú.—En Madrid y el Archivo.—Ejemplar del P. Vega en mi poder.—Publicadas en los tomos 6 y 7 de la misma serie.

Tomo 24.—Diarios de Derroteros Apostólicos y Militares.—En Madrid y el Archivo.—Comprende:

1.º Viaje del P. Garcés, publicado en el tomo 1.º de la 2.ª Serie de Documentos.

2.º Cartas del P. Antonio Barbastro, 1781.

3.º Diario del P. Font, 1775.

4.º Id. del P. Capetillo.

5.º Viaje de la Fragata Santiago á las costas del mar del Sur.

6.º Diarios de Urrea y otros.

7.º Diario de Juan Bautista Anza, 1773.—El original en mi poder.

8.º Expedición de Vildósola, 1780.—El original en mi poder.—Ambos en el tomo 2.º de *Misiones y Viajes*.

Tomos 25 y 26.—Documentos para la Historia Eclesiástica y Civil del Nuevo-México.—En Madrid y el Archivo.—Algunos de los documentos comprendidos tengo originales ó en copia, en la citada colección *Misiones y Viajes*. En el tomo 26 se comprende el derrotero de los PP. Domínguez y Vélez, publicado en el tomo 1.º de la 2.ª Serie de Documentos.—En mi poder el original, en el tomo 2.º de *Misiones y Viajes*.

Tomos 27 y 28.—Documentos para la Historia Eclesiástica y Civil de Texas.—En Madrid y el Archivo.—En mi poder el ejemplar del P. Vega.

Tomo 29.—Monumentos para la Historia de Coahuila y Seno Mexicano.—En Madrid y el Archivo.

Tomo 30.—Tampico, Río-Verde, Nuevo Reino de León.—En Madrid y el Archivo.

Tomo 31.—Noticias de varias ciudades.—En Madrid y el Archivo.

Tomo 32.—Memorias piadosas de la Nación Indiana.—En Madrid, en el Archivo y en mi poder.

Sobre esta colección debo decir que Ternaux Compans publicó un extracto del catálogo de Muñoz, con varias inexactitudes, ya en las piezas contenidas, ya principalmente en sus títulos.

El Sr. D. José Fernando Ramírez tenía un extracto extenso y exacto de estos MSS. en un tomo que intituló *Catálogo de Colecciones históricas*, el cual comprende: 1.º «Copia de los manuscritos que recogió en sus viages Don Juan Bautista Muñoz, y se entregaron en su muerte á su Magestad. Sacada de la Biblioteca Valenciana de Don Justo Pastor Fustér. Valencia, 1827. 2 vol. fol.»—160 págs. en 8.º

2.º «Apuntes sacados de los Catálogos y papeletas de la Biblioteca de la Real Academia Española de la Historia, Archivo de Indias en Sevilla y Biblioteca de Cadiz,» por el Sr. Ramírez.—Págs. 161-96.

3.º «Índice de la Sección de Historia del Archivo general de México,» págs. 199-555.

4.º «Documentos insertos en el Diario de México,» págs. 557-93.

Del Índice de la Sección de Historia, se ve que el Archivo general tiene 31 volúmenes MSS. (1) y 49 legajos; en todo 80 volúmenes sobre nuestra Historia antigua y Época colonial.

(1) Habiendo adquirido no ha mucho tiempo, como ya se dijo, copia del volumen 1.º, hoy tiene 32 volúmenes.

TOVAR.

Á propósito de la reimpresión del artículo sobre Acosta hecha en mis *Apuntes Viejos de Bibliografía Mexicana*, mi sabio amigo el P. Aquiles Gerste me envió de Roma la siguiente

NOTA SOBRE LOS PP. JOSÉ ACOSTA Y JUAN DE TOVAR.

«El descubrimiento (del Códice Ramírez) resuelve la cuestión debatida sobre el plagio del P. José Acosta:» así juzgó el Sr. D. José Fernando Ramírez (citado en la pág. 21 de los *Apuntes*); y no juzgó mal, ateniéndose á los documentos que él entonces podía alcanzar. Si hubiera estudiado los que más tarde vinieron á luz, creo que se hubiera desdicho.

Excusado es entrar aquí en menudas explicaciones, lo cual además de muy largo sería inútil, pues nadie mejor que Ud. conoce los elementos del proceso. Yo por mi parte hice mención de ellos en un artículo de la *Revue des Questions Scientifiques* (1886, tom. XXI, pp. 629 s99.), con el cual contestaba á un escritor francés. Bastará pues tocar aquí dos hechos que me parecen ciertos:

1.º Lo que Acosta tiene de común con el P. Durán y con el Códice Ramírez lo sacó de una obra del P. Juan de Tovar; y

2.º Lo hizo con permiso del autor y citándole.

Tomo 31.—Noticias de varias ciudades.—En Madrid y el Archivo.

Tomo 32.—Memorias piadosas de la Nación Indiana.—En Madrid, en el Archivo y en mi poder.

Sobre esta colección debo decir que Ternaux Compans publicó un extracto del catálogo de Muñoz, con varias inexactitudes, ya en las piezas contenidas, ya principalmente en sus títulos.

El Sr. D. José Fernando Ramírez tenía un extracto extenso y exacto de estos MSS. en un tomo que intituló *Catálogo de Colecciones históricas*, el cual comprende: 1.º «Copia de los manuscritos que recogió en sus viages Don Juan Bautista Muñoz, y se entregaron en su muerte á su Magestad. Sacada de la Biblioteca Valenciana de Don Justo Pastor Fustér. Valencia, 1827. 2 vol. fol.»—160 págs. en 8.º

2.º «Apuntes sacados de los Catálogos y papeletas de la Biblioteca de la Real Academia Española de la Historia, Archivo de Indias en Sevilla y Biblioteca de Cadiz,» por el Sr. Ramírez.—Págs. 161-96.

3.º «Índice de la Sección de Historia del Archivo general de México,» págs. 199-555.

4.º «Documentos insertos en el Diario de México,» págs. 557-93.

Del Índice de la Sección de Historia, se ve que el Archivo general tiene 31 volúmenes MSS. (1) y 49 legajos; en todo 80 volúmenes sobre nuestra Historia antigua y Época colonial.

(1) Habiendo adquirido no ha mucho tiempo, como ya se dijo, copia del volumen 1.º, hoy tiene 32 volúmenes.

TOVAR.

Á propósito de la reimpresión del artículo sobre Acosta hecha en mis *Apuntes Viejos de Bibliografía Mexicana*, mi sabio amigo el P. Aquiles Gerste me envió de Roma la siguiente

NOTA SOBRE LOS PP. JOSÉ ACOSTA Y JUAN DE TOVAR.

«El descubrimiento (del Códice Ramírez) resuelve la cuestión debatida sobre el plagio del P. José Acosta:» así juzgó el Sr. D. José Fernando Ramírez (citado en la pág. 21 de los *Apuntes*); y no juzgó mal, ateniéndose á los documentos que él entonces podía alcanzar. Si hubiera estudiado los que más tarde vinieron á luz, creo que se hubiera desdicho.

Excusado es entrar aquí en menudas explicaciones, lo cual además de muy largo sería inútil, pues nadie mejor que Ud. conoce los elementos del proceso. Yo por mi parte hice mención de ellos en un artículo de la *Revue des Questions Scientifiques* (1886, tom. XXI, pp. 629 s99.), con el cual contestaba á un escritor francés. Bastará pues tocar aquí dos hechos que me parecen ciertos:

1.º Lo que Acosta tiene de común con el P. Durán y con el Códice Ramírez lo sacó de una obra del P. Juan de Tovar; y

2.º Lo hizo con permiso del autor y citándole.

Sobre este segundo hecho no cabe duda. Ya queda indicado en las cartas del P. Acosta y del P. Tovar (publicadas pág. 31 de los Apuntes); cuyo texto exacto, cotejado con el original, algo diferente del impreso, tengo á la vista. Pero acordémonos sobre todo de lo que expresamente declara el P. Acosta, en el libro. VI, cap. 1, de su Historia natural y moral de Indias: «... Comunmente si-go... en las materias de México... Juan de Tovar... sin otros autores que por escrito» etc. (Véase también lib. VI, cap. 7.) Verdad es que no señala menudamente los pasos que se apropió; pero esto en aquel tiempo no se solía hacer. Cierto es que el P. Acosta atribuye claramente sus noticias mexicanas al P. Tovar.

Tampoco me parece disputable el otro hecho, es á saber, que el P. Acosta en la Historia del P. Tovar que empleó y alegó como dije, halló justamente lo que algunos suponen haya hurtado del P. Durán ó del Códice Ramírez.

Pero aquí viene una cuestión prejudicial: ¿el P. Juan de Tovar escribió verdaderamente una Historia?—Fijándose en lo que entonces se sabía del asunto, dice el Sr. Ramírez (pág. 22): «Presumo... del empeño que debieron tomar los Jesuitas en vindicar al P. Acosta de la nota de plagiarlo, ... resultara que hicieron al P. Tovar autor de una Historia antigua... de la cual se entiende que sacó sus noticias el P. Acosta.» Sobre esto hay que advertir, que el P. Tovar escribió certísimamente una Historia antigua; ya que no solamente lo atestiguan las cartas suyas y del P. Acosta, sino que existe aún y está impreso un fragmento de la obra. Su título se lee en la pág. 35 de los Apuntes, aunque un poco diverso del que lleva la edición original: pues en esta el segundo título, al frente del texto, repite las palabras: «Historia de los Yndios Mexicanos por Juan de Tovar»; y en lugar de «Private-Print. Middle-Hill, 1860,» dice: «Cura et impensis Dñi Thomae Philips, Bart.—Typis Mediomontanis. Jacobus Rogers impressit. 1860.»

Insta el Sr. Ramírez (pág. 22): «Estoy seguro que ella (la Historia que se atribuye al P. Tovar) no fué la que dirigió la pluma del P. Acosta, y la prueba es flagrante...» Pero esta prueba, y la siguiente tomada del P. Torquemada (pág. 23), se desvirtúa con observar que el P. Tovar es el autor del Códice Ramírez, ó al menos lo insertó en su Historia; y así, cuando comunicó al P. Acosta su Historia, le comunicó el Códice Ramírez, y el P. Acosta con citar la Historia de Tovar, cumplió con las leyes de providad literaria cuales en su tiempo eran vigentes.

Dije que la Historia del P. Tovar y el Códice Ramírez son una misma cosa. Lo certifica el Sr. Icazbalceta (de quien es la nota pág. 31-36 de los Apuntes): «de la comparación hecha por el Sr. Bandelier entre el fragmento impreso de la obra de Tovar y el Códice Ramírez, publicado recientemente, resulta tal semejanza, que no puede caber duda de que ambas obras son una misma;» y después de algunas aclaraciones, concluye D. Joaquín: «... de todos modos es obra suya (del P. Tovar) sin que se opongan á esta creencia las objeciones del Sr. Ramírez.»

De algunas de dichas objeciones ya se habló más arriba, y queda solamente ésta: «que el autor (del Códice) pertenecía al estado secular parece cosa segura, vista la severidad con que trata á los eclesiásticos:» (pág. 20); luego no pudo ser el P. Tovar (pág. 25).—No me hace mucha fuerza este reparo, al reflexionar que el P. Tovar era indígena, y al tener presentes las circunstancias de tiempo y lugar en que escribía.—De otros religiosos, y del mismo Fr. Gerónimo de Mendieta, consta que se expresaban severamente acerca de algunos eclesiásticos.—Mas sea lo que fuere, aquella opinión ó conjetura no contrapesa el hecho que resulta del cotejo entre el Códice y la obra del P. Tovar.

Este cotejo lo hizo primero el Sr. Bandelier; en cuyas noticias se apoyó el Sr. Icazbalceta para extender una importante nota (la misma de los Apuntes, pág. 31-36) en su

libro «D. Fray Juan de Zumárraga»; y luego también de el «*tiré-a-part*» que dió del último capítulo del mismo libro.—Más tarde el Sr. Icazbalceta pudo verificar la cosa por sí mismo; porque habiendo adquirido el texto impreso del P. Tovar (rarísimo según entiendo), lo compulsó con lo que antes había publicado,—me lo enseñó á mí mismo, y además tuvo la bondad de entregarme sobre ello algunos apuntes escritos de su mano.

Una última advertencia para agotar la materia. El P. Tovar, lejos de ocultar la procedencia de su Historia, manifiesta lealmente que para su primera composición se valió de las «librerías» de los Indios y de las explicaciones de «los sabios de México, Tezcuco y Tulla»; para la segunda «(de) un libro que hizo un fraile dominico, deudo mio» (Durán). Parece que esto basta (cualquier juicio que se quiera formar de la Historia de los Indios y del Códice Ramírez) para excluir la nota de plagario. Con esta confesión puede escudarse el P. Tovar,—y aun el P. Acosta que sigue á Tovar y á él se refiere.

Por supuesto, es falso (como lo dicen los Apuntes, pág. 29) lo que escribió Feijóo: «El P. Acosta es original, ... no halló de quien transcribir cosa alguna.»—Pero el P. Acosta (y creo haberlo demostrado) nunca pretendió tal calificación; antes bien la rechazó abiertamente.

Después de los párrafos anteriores ya no puede dudarse: Acosta no fué un plagario, si bien en su Historia reprodujo casi á la letra el Códice Ramírez.

Sí debo hacer constar, que al reimprimir mi artículo, publicado más de veinte años antes, cuidé de agregar la Nota que creí del Sr. Troncoso, y resulta ser la 63 de la vida de Don Fray Juan de Zumárraga escrita por el Sr. D. Joaquín García Icazbalceta. Precisamente la agregué, para que el lector comparara la opinión del Sr. Ramírez y la antigua mía con las del Sr. Bandelier y del autor de la Nota.

Curioso es averiguar cuándo dió Tovar el Códice á Acosta.

En un libro manuscrito referente á los Concilios Mexicanos, propiedad de mi amigo el Dr. D. Nicolás León, se dice que Acosta vino del Perú á México en septiembre de 1586, trayendo el Concilio Limense, del cual hizo versión latina. Como venía por Procurador del Concilio, para llevarlo á España y á Roma á fin de obtener su aprobación, debemos suponer corta su estancia en México. Sin duda durante ella conoció á Tovar; pero éste no le entregó entonces el Códice, sino se lo envió después, según se deduce del texto de las cartas. Si éstas se hubieran publicado con fecha y lugar nos habrían aclarado el punto. Probablemente Tovar le ofreció el manuscrito á Acosta cuando estuvo en México; lo mandó copiar, no pudiendo entregárselo aquí por su corta estancia; y una vez terminada la copia se la mandó á España. Entonces Acosta escribió la carta para inquirir la autenticidad de la Historia, y Tovar la contestó con la suya, en la cual explica extensamente cómo se formó.

Si tomamos en cuenta que Acosta estaba en México á fines de 1586, que fué á España y á Roma para obtener la aprobación del Concilio, en lo cual bien pudo gastar el año de 1587, podemos creer las cartas de 1588, y del mismo año la redacción de su Historia, pues en él estaba ya en Salamanca y publicó su *De procuranda salute Yndorum*, y al siguiente la obra *De Natvra Novi Orbis*, etc.; y en el inmediato de 1590 imprimió en Sevilla en castellano, con 5 libros más, la Historia Natural y Moral de las Yndias; y precisamente el último libro es el que más se asemeja al Códice Ramírez. Su biógrafo de la edición de 1792 parece confirmarlo, pues dice que de dichos siete libros, «los dos primeros los escribió en latín en el Perú, y tradujo después al castellano; y los otros cinco los compuso en este último idioma, estando ya de vuelta en España ...»

¿Pero ahora surge una nueva cuestión. ¿Fué verdaderamente Tovar el autor del Códice Ramírez? El Sr. Ra-

mírez en sus Adiciones al Beristáin reconoce que Tovar escribió una Historia.

Tovar, en su carta á Acosta, consigna los siguientes importantes hechos:

I.—Que el virrey Enríquez mandó juntar los jeroglíficos que quedaban de los antiguos indios, y se los envió.

II.—Que vió los jeroglíficos y no los entendió.

III.—Que los indios sabios de México, Tezcuco y Tulla le fueron narrando y diciendo las cosas en particular, con lo cual hizo una Historia bien cumplida.

Claramente se ve por esto, que los indios le referían á Tovar los sucesos de la Historia de México, y él iba escribiendo lo que aquellos le dictaban. Esto se comprueba con el estilo de la narración. Es el de un indio con la vieja ideología de los mexicas, sin ninguna influencia europea; y Tovar no podía sentir ni expresarse de esa manera, porque había recido la educación castellana. Compárese el Códice Ramírez con la obra de Sahagún, También el fraile Francisco recibió de labios de los indios las noticias de su Historia; pero al escribirla le dió su personalidad: se ve en ella la pluma de un español. Y aquí vienen bien las otras consideraciones del Sr. Ramírez.

Hay otra circunstancia para mí decisiva. Igual relato sirve de base á la Historia de Durán y á la Crónica de Tezozomoc. Luego existía una relación histórica que se comunicó á Durán, á Tovar y á Tezozomoc. ¿Quién pudo ser su autor? El mismo Tovar nos va á contestar. En su carta á Acosta dice: «Pero es de advertir que aunque tenían diversas figuras y caracteres con que escribían las cosas, no era tan suficientemente como nuestra escritura, que sin discrepar, por las mismas palabras, refiriese cada uno lo que estaba escrito: solo concordaban en los conceptos; pero para tener memoria entera de las palabras y traza de los parlamentos que hacían los oradores, y de los muchos cantares que tenían, que todos sabían sin discrepar palabra los cuales componían los mismos orado-

res, aunque los figuraban con sus caracteres, pero para conservarlos por las mismas palabras que los dijeron sus oradores y poetas, había cada día ejercicio dello en los colegios de los mozos principales que habían de ser sucesores á estos, y con la continua repetición se les quedaba en la memoria, sin discrepar palabra, tomando las oraciones más famosas que en cada tiempo se hacían, por método, para imponer á los mozos que habían de ser retóricos; y de esta manera se conservaron muchos parlamentos, sin discrepar palabra, de gente en gente, hasta que vinieron los españoles, que en nuestra letra escribieron muchas oraciones y cantares que yo vi, y así se han conservado.»

Esto explica por qué Tovar se valía de lo escrito por su deudo dominico para rehacer su versión, y por qué el Sr. Ramírez pudo completar con la Historia de Durán los vacíos del Códice.

El relato del Códice Ramírez, en la parte antigua, es la narración sumaria de la Historia de los mexicanos formada por los sacerdotes del gran *Teocalli*, la cual se transmitía en el *Calmecac* de generación en generación. Tovar la tradujo, y nos la guardó en toda su pureza. Bien merecía por esto que se le conservara su nombre si no se le hubiera dado ya el del Sr. Ramírez: tributo mercedísimo á los inmensos servicios que prestó á nuestra Historia.

y Veytia, | Caballero Prefeto del Orden Militar de Santiago.»

Muchos y muy justos elogios ha merecido nuestro historiador; y uno de sus admiradores me decía no ha mucho, que era lástima que no hubiese apoyado sus escritos con citas de las fuentes históricas que le sirvieron. Como murió antes de concluir su obra, y evidentemente no la tenía lista para la estampa, no podemos saber si fué su intención publicarla tal como ha salido á luz. En ella debemos distinguir tres partes diferentes: la histórica, el calendario y su estudio sobre la venida de Santo Tomás. Comenzando por ésta, diré que iniciada la idea por Sigüenza, había encontrado desde luego apoyo en la corriente religiosa de su tiempo. Hemos visto ya á Vetancurt aceptando el viaje del Apóstol; Boturini buscaba con ansiedad el MS. del Fénix de Occidente; y Veytia tampoco pudo encontrarlo. Pero Boturini decía en el núm. 6 del párrafo XXIV de su Catálogo (pág. 50): «Además tengo unos Apuntes Historicos de la Predicacion del Glorioso Apostol Santo Thomàs en la America. Hallanse en 34 fojas de papel de China, que supongo sirvieron à Don Carlos de Sigüenza y Gongora para escribir en el mismo asunto la Obra *Fenix del Occidente*, etc.» Este MS. fué copiado por Veytia, y su copia se halla en un volumen intitulado: «Papeles curiosos de Historia de Indias,» recogidos por el mismo Veytia; volumen que perteneció á la rica biblioteca del Sr. D. José María Andrade, y que con ella fué vendido en Europa el año de 1867.

El Sr. Ramírez, en una curiosa y erudita disquisición histórica, que conservo manuscrita, se propone investigar quién había sido el autor de este opúsculo, que como se ha dicho, perteneció al Museo de Boturini. Me bastará decir que encontró, que en parte era el mismo texto, aunque incompleto, del *Fénix de Occidente*, hallado en el Códex Sigüenza, y les fijó á ambos como autor, al jesuíta Manuel Duarte, que vino á México de Filipinas, y después

VEYTIA.

Historia Antigua | de | Méjico, | escrita por | el Lic. D. Mariano Veytia. | La publica | con varias notas y un apéndice | el C. F. Ortega. | Méjico. | Imprenta á cargo de Juan Ojeda, | Calle de las Escalerillas número 2. | 1836. 3 volúmenes en 4.º menor.

Tomo 1.º—Retrato del autor.—Noticia sobre el autor I-XXXIX.—Historia Antigua, págs. 1-304.—Tablas cronológicas, págs. 305-18.—Índice, 318-20.

Tomo 2.º—Texto, págs. 1-329.—Índice, págs. 330-36.

Tomo 3.º—Texto, págs. 1-209.—Apéndice.—Advertencia, págs. 211-21.—Apéndice (complemento de la Historia por el Sr. Ortega), págs. 223-420.—Fragmentos de Veytia, págs. 421-27.—Índice, págs. 428-32.—Siguen 7 láminas, representando 7 diversas ruedas, 5 combinaciones del calendario mexicano.

Ya en la famosa colección de Lord Kingsborough, tomo VIII, se habían publicado los 23 primeros capítulos de la obra, y además un Discurso preliminar, que falta en la edición mexicana. El título en Kingsborough es el siguiente: «Historia | del origen de las gentes que poblaron la América Septentrional, | que llaman la Nueva España; | con noticia de los primeros | que establecieron la monarquía que en ella floreció de la Nación Tolteca, | y noticias que alcanzaron de la creacion del Mundo. | Su autor | el Licenciado Don Mariano Fernandez de Echeverria

de residir aquí 14 años, volvió en el de 1680 á Manila. Las razones del Sr. Ramírez, que me parece inútil reproducir, llegaron á hacerme dudar de que el opúsculo del Códex Sigüenza fuera de este autor; pero me contuvo la consideración, de que á ser cierto, no hubiera pasado D. Carlos de un plagiario, que tomaba para sí, y daba por suyos, trabajos ajenos.

Sin embargo, el MS. de Filipinas dice terminantemente:—«Quiero escribir aquí una historia pintada por figuras al modo de los Indios, la cual tuve en Mexico mas de catorce años, sin entenderla del todo, hasta que llegue a leer lo aquí copiado de Herrera, de Cealcoquin, la cual, año de 1680, cuando me volvi a Filipinas, *dexe al Sr. D. Carlos de Sigüenza y Gongora*, Catedrático de matematicas, juntamente *con un cuaderno manuscrito de más de cincuenta y dos fojas* de noticias de haber predicado en Nueva España Santo Thome Apostol.»—Mucho he pensado de estas dificultades, y he llegado á creer que el P. Duarte fué un colaborador de Sigüenza: ayudábale acaso en sus investigaciones, pero como una segunda mano. Me confirma en esta idea que el MS. de las «Anotaciones á Bernal Díaz y Torquemada,» que es sin duda una copia en limpio, está escrito de la misma letra de Duarte. Así tendremos, que sin negarle á éste la parte que haya podido tener, la idea y obra del *Fénix de Occidente* serán siempre de Don Carlos Sigüenza y Góngora, y suyo el opúsculo encontrado en su Códice.

Por lo que toca á Veytia, en esta parte de su Historia, cap. 15 á 20 del libro 1.º, no hizo más que reproducir lo que en el MS. había encontrado.

Pasemos á la parte del Calendario.—Generalmente, y sin discusión, se ha aceptado el sistema que D. Antonio León y Gama publicó en la «Descripción Histórica y Cronológica de las dos Piedras, que con ocasión del nuevo empedrado que se está formando en la Plaza Principal de México, se hallaron en ella el año de 1790.» (México, 1792.—México, 1832.—Traducción italiana, Roma, 1804.)—Como difiere de éste el sistema de Veytia, ha sido generalmente condenado. Creo que en parte se variará esta opinión, cuando el Sr. Lic. D. Manuel Orozco y Berra publique su importantísimo trabajo sobre el Calendario Mexicano, que en un grueso volumen en 4.º tiene concluído, y el cual me ha hecho la honra de dedicarme. (1)

Además de los estudios sobre el Calendario, que forman parte de la obra impresa de Veytia, escribió un tratado especial, que contiene variantes importantes, y otro método de redacción original. Es un cuaderno en folio de 20 fojas, escrito todo de su mano, y lleno de correcciones y enmendaturas. Su título es: «Explicacion De los Computos Astronomicos de los Indios, para la inteligencia de sus Kalendarios. Tiene al fin una Noticia De las Fiestas que Celebraban los Indios de la Nueva España en honor de sus mentidos Dioses sacada de Varios monumentos antiguos y fidedignos, que tengo en mi poder.»

(1) Esto escribía yo hace años, pero hasta ahora permanece inédito el trabajo del Sr. Orozco, aunque se conocen sus ideas á este respecto publicadas en su «Historia Antigua.»

En cuanto á la parte histórica, hay que decir la verdad: escrita en claro y elegante estilo, no es más que el traxunto de los manuscritos de Ixtlilxochitl; sin que el autor haya puesto de su parte otra cosa que la corrección no siempre oportuna de los nombres mexicanos, y la rectificación de la cronología, pues como D. Fernando Alba no hizo tablas, incurrió en muchos errores, que pudo enmendar en algo Veytia, siguiendo sus tablas que acompañan la edición impresa. La obra no concluyó, por la muerte de su autor, y llega solamente hasta el advenimiento de Netzahualcoyotl.

Sabido es que se mandó entregar á Veytia el Museo de Boturini; pero no supo sacar partido de los grandes tesoros históricos que encerraba, pues casi sólo aprovechó los escritos de Ixtlilxochitl.

Veytia escribió también otras obras que han quedado inéditas:

—Diario del Lic. D. Mariano Fernandez de Echeverria y Veytia desde el día 11 de Abril de 1737 que salió del reino de la Nueva España para viajar por los reinos de Europa.—Apuntes particulares que forman un volumen en 8.º

—Libro de fiestas de Indios y su explicación, un volumen en 4.º

—Historia de Puebla.—Existe en el Museo solamente el 2.º vol. en folio.

—Discursos académicos sobre la Historia Eclesiástica. Proferidos en la Academia de los Curiosos por D. Mariano Fernandez de Echeverria y Veytia, Señor de la Casa Infanzona y Solariiega de Veytia y Caballero del Orden de Santiago. 2 vols.

—Arenga que para la apertura de los Curiosos en Madrid hizo D. Mariano Fernandez de Echeverria y Veytia, el día 7 de setiembre de 1747.

—Oracion nuncupatoria en la solemne dedicacion de

la misma Academia, bajo la proteccion de Maria Santísima de Guadalupe de Méjico.—Diciembre 14 de 1747.

—Oracion panegírica hecha en la misma Academia, á la Resurreccion de N. S. J. C.

—Disertacion sobre la mayor utilidad entre la jurisprudencia y la medicina.

—Disertacion sobre que sea mas poderoso para destruir la amistad, los honores ó las riquezas.

De los MSS. de Veytia se publicó, después de su muerte, el siguiente, pero sin las notas de Sedano. Es un volumen en 4.º menor, y tiene por título:

—Baluartes de Méjico.—Relacion Historica de las quatro Milagrosas Imagenes de Nuestra Señora que se veneran en la mui Noble Leal e Imperial Ciudad de Mexico Capital de la Nueva España, y Descripcion de sus Magnificos Santuarios.—Escrita por el Licenciado Don Mariano Fernandez de Echeverria y Beytia (sic), Señor de la Casa Infanzona y Solariiega de Beytia, Cavallero profeso del Orden de Santiago, y Abogado de los Reales Consejos.—Quien la dedica al Exmo. Señor F. D. Antonio Maria Bucareli y Ursua, Virrey de esta Nueva España, etc.—Año de 1778.—Van al fin unas notas curiosas e interesantes a la claridad de la Historia, puestas por D. Francisco Sedano. 1801.

El texto tiene 245 págs. y 75 las notas, con algunas estampas y un pedazo de ayate de maguey. Hay además, separadamente, unas cinco hojas de correcciones á esta obra, todas de letra del autor.

Como colector, dice su biógrafo que reunió 4 volúmenes de MSS. El uno «Los Anales de Madrid» por D. Antonio León Pinelo; dos, de «Papeles Curiosos;» y el cuarto una copia de «El Duende de Madrid.»

Está en mi poder el MS. de «El Duende de Madrid,» letra de Veytia: se divide en dos partes, la primera en verso: «Papeles del Duende politico de Madrid, en los q̄ da cuenta de su Vida, Prision, y Fuga,» etc.—Año de 1735;

y en prosa la segunda parte: «Historia del Duende de Madrid.»—«Vida, Persecuciones, Prision, y Fuga de un Sospechoso, y Satira del Incognito, y Verdadero. En Madrid á 1.º de Diciembre de 1736.»

Tengo también un tomo MS. con el título de *Varias Curiosidades*, en que parte de sus documentos parecen ser de letra de Veytia.

No debemos olvidar el tomo que fué del Sr. Andrade, y contiene varios opúsculos históricos colegidos por nuestro autor.

Es preciso decirlo para concluir: ninguno de nuestros escritores tuvo á su disposición mayor copia de preciosos monumentos de nuestra historia, que Veytia; perdió el tiempo en trabajos sin importancia, y desperdió las riquezas que le vinieron á las manos. Su obra, sin carecer de mérito, es inferior, no sólo á las crónicas antiguas, sino también á la Historia de Clavijero.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

